

2261.00

24

*[Handwritten mark]*

PROGRAMA DE ACTIVIDADES CONJUNTAS ELAS-CELADE

" P R O E L C E "

ESTUDIO DE UNIDADES FAMILIARES A PARTIR DE LAS  
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD.

Adolfo Aldunate

SANTIAGO, Septiembre de 1974.

SECRETARÍA DE ESTADO  
MINISTERIO DE INTERIORES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES  
DE DEMOCRACIA

10209

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

"F. R. O. S. I."

SECCIÓN DE UNIDADES FAMILIARES A FAMILIAS  
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE ESCUELAS

ANEXO AL N.º 1

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

PROGRAMA DE ACTIVIDADES CONJUNTAS ELAS-CELADE

" P R O E L C E "

ESTUDIO DE UNIDADES FAMILIARES A PARTIR DE LAS  
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD.

Adolfo Aldunate

SANTIAGO, Septiembre de 1974.

SECRETARÍA DE ESTADO  
CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES  
DE DEMOGRAFÍA

1947

1948

1949

1950

## INTRODUCCION

Cuando se considera la evolución reciente de la población en América Latina, y se quiere tener alguna idea acerca de su desarrollo futuro la atención se centra casi necesariamente en la fecundidad. En las fluctuaciones que puedan tener o no tener las tasas de fecundidad se cifran las mayores y más próximas posibilidades de cambios en el crecimiento demográfico de la región y en la futura composición por edades de su población. En efecto, de los tres determinantes inmediatos del crecimiento de la población; fecundidad, mortalidad y migración internacional; sólo el primero de ellos aparece con gran potencial de transformación aún no realizado y a punto de hacerlo.<sup>1/</sup> Para la región en su conjunto la mortalidad ya ha experimentado sus cambios más significativos y, por su parte, la migración internacional parece haber perdido la importancia cuantitativa como la que tuvo en el pasado en algunos países y se ha hecho más selectiva afectando sobre todo a la fuerza de trabajo más calificada. Todo parece indicar que en la actual coyuntura demográfica es la fecundidad la que tiene la palabra. Gran parte de las investigaciones demográficas actuales se orientan a su estudio y muchos científicos sociales escrutan expectantes datos e informaciones a la búsqueda de indicios que puedan significar cambios en el comportamiento reproductivo de la población.

---

<sup>1/</sup> Esta afirmación es válida para el conjunto de América Latina, aunque es posible señalar importantes excepciones. Hay países en América Latina que aún hoy tienen tasas de mortalidad que están muy por encima del promedio regional y que, por tanto, pueden lograr importantes reducciones en dichas tasas en un futuro no muy lejano. Para mayores detalles sobre el particular se puede consultar la publicación de Naciones Unidas titulada: "El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina". Y también: "Tendencias Demográficas y Opciones para Políticas de Población en América Latina".

## II

El presente estudio se inscribe dentro de lo que se puede llamar investigaciones sobre la fecundidad puesto que apunta al análisis del comportamiento reproductivo de la población. Su especificidad consiste en analizar dichos fenómenos desde una perspectiva más amplia e integradora que permite vincularlos a otros procesos sociales, en particular, a aquél que parece constituir el punto de referencia fundamental de todo fenómeno demográfico, esto es, al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. En cuanto a ésto, es importante hacer referencia al estudio titulado: Fuerza de trabajo excedente, en el que Joaquín Leguina presenta un desarrollo más acabado del concepto de reproducción de la fuerza de trabajo.<sup>1/</sup> Como allí bien se señala, la fecundidad es uno de los fenómenos componentes del subproceso de reproducción poblacional el cual, a su vez, forma parte del proceso más complejo de Reproducción de la Fuerza de Trabajo. Esta relación muestra cómo la fecundidad, junto con otros fenómenos demográficos, participa en el proceso de reproducir los seres humanos que posteriormente se convertirán en portadores de fuerza de trabajo. Desde este ángulo la fecundidad puede ser considerada como un factor determinante de la cantidad de fuerza de trabajo. Ahora bien, nuestro esfuerzo en este estudio se ha orientado a desarrollar la relación inversa. Esto es, hemos querido mostrar cómo la fuerza de trabajo incide sobre el proceso reproductivo de la población y, particularmente, sobre la fecundidad. En este segundo sentido, la relación no es ni inmediata ni evidente, y por tanto, requiere de una mayor fundamentación. Nuestra idea principal consiste en mostrar cómo las distintas características que presenta la fuerza de trabajo en una socie-

---

<sup>1/</sup> Mimeo, PROELCE.

dad concreta afectan indirectamente a la fecundidad al determinar distintos tipos de familia. La familia es, pues, la instancia mediadora de la relación que queremos desarrollar.

Un hecho no muy difícil de aceptar por cualquier cientista social es el de la coexistencia en las sociedades latinoamericanas de diversos tipos de familias. Familias discernibles como tales pero con características muy diferentes unas de otras. Lo cual no equivale a decir que no hay una sola familia que sea igual a otra puesto que tal afirmación por más que sea cierta no tiene la menor importancia científica. Lo que queremos afirmar es que en medio de la gran heterogeneidad de formas en que se manifiesta la misma entidad social, la familia, hay ciertos tipos más característicos que se destacan con perfiles más definidos que se diferencian entre sí y a los que se acercan en mayor o menor medida las familias existentes. El trabajo de Joaquín Duque y Ernesto Pastrana<sup>1/</sup>, al que constantemente haremos referencia, es pionero en esta línea de investigación al mostrar lo fructífero que puede ser para el estudio de los fenómenos demográficos el comparar tipos de unidades familiares. Los autores se propusieron investigar la composición del sector popular urbano y elaboraron una tipología de unidades familiares como base para estudiar las distintas estrategias de supervivencia económica que se dan en la heterogeneidad de dicho sector. "Tradicionalmente los sectores populares urbanos han sido estudiados a partir de ópticas teóricas que presuponen cierta homogeneidad de sus situaciones de clase. Nuestra perspectiva enfatiza el proceso histórico de diferenciación de la fuerza de trabajo, resultado necesario de las formas y tipos de incorporación al apa

---

<sup>1/</sup> "Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria", PROELCE, Enero de 1973.

rato productivo. Son estos procesos los que permiten plantear la heterogeneidad de situaciones sociales en los sectores populares y reconocer los procesos de estructuración de sus diversas categorías (el proletariado, subproletariado, trabajadores independientes, etc.). A su vez, son las trayectorias diferenciales de inserción productiva de la fuerza de trabajo constituyentes de categorías populares, las que otorgan distintas posibilidades socio-económicas a sus miembros y se traducen en la emergencia de tipos familiares, haciéndose posible definir diversos tipos de unidades familiares: familia proletaria, subproletaria, etc."

El trabajo citado abre una línea de investigación particularmente interesante mostrando una alternativa de análisis a los clásicos estudios de estratificación que agrupan a la población en niveles o estratos altos, medianos y bajos; ya sea por ocupación, educación o ingreso. Los autores delimitan su estudio a los sectores que en una perspectiva de estratificación quedarían entre los estratos bajos. Muestran la heterogeneidad que existe en tales sectores y proponen una forma de reducir tal heterogeneidad mediante la elaboración de una tipología de unidades familiares.

La construcción de una tipología de familias introduce serios problemas teóricos y metodológicos nada fáciles de solucionar. El principal de ellos es el establecimiento de un criterio teórico adecuado para discernir y fundamentar los distintos tipos. El criterio utilizado en el estudio citado tiene que ver con las distintas modalidades de inserción productiva que pueden distinguirse en la fuerza de trabajo de los sectores populares urbanos. Tales modalidades determinan las características socio-económicas

de las unidades familiares lo que se traduce en la cristalización de tipos de familias. Las modalidades de inserción productiva que consideran los autores son las siguientes:

1. Venden su fuerza de trabajo (asalariados)
  - 1.1. Inserción estable en la industria  
(Familia Proletaria)
  - 1.2. Inserción inestable en la industria  
(Familia Sub-proletaria)
2. Organizan su propia capacidad de trabajo (trabajadores independientes)
  - 2.1. Cuenta con poco capital  
(Familia del trabajador independiente sin capital)
  - 2.2. Cuenta con un cierto capital  
(Familia del trabajador independiente con capital)

Las distintas modalidades de inserción productiva determinan diferencias importantes en las condiciones reales de existencia entre cada uno de los tipos de familias, lo que trae como consecuencia la adopción de distintas estrategias de supervivencia. Todo lo anterior revierte en un reajuste de las características de la familia: la participación ocupacional de sus componentes, la edad en que se ingresa al mercado de trabajo, la edad en que se constituye el matrimonio, la estructura de la familia, la participación ocupacional de sus componentes, las figuras de autoridad, las características de completitud, tamaño, legalidad, estabilidad y fecundidad de las unidades familiares, etc.

En nuestro caso también consideraremos a la fuerza de trabajo y a sus formas de inserción en los procesos productivos como fundamentos de la tipología de unidades familiares tanto del sector urbano como del sector agrícola. Para llevar a cabo este

propósito debemos enfrentar diversos problemas. Entre ellos los dos principales son los siguientes:

a) ¿Cómo discernir las características de la fuerza de trabajo y cómo diferenciar sus formas de inserción en los procesos productivos? Esta pregunta comporta dos aspectos. El primero de ellos dice relación con las características de la fuerza de trabajo misma. Para solucionar esto nos hemos propuesto distinguir niveles de calificación de la fuerza de trabajo. El segundo, aún más complejo, se refiere a la distinción de formas de inserción de la fuerza de trabajo en los procesos productivos de una sociedad concreta. En lo que se refiere a este punto, nuestro trabajo no hace más que adoptar algunos criterios de distinción muy básicos y generales sin una mayor profundización ni esclarecimiento conceptual. El tema en sí es suficientemente difícil y complejo como para justificar un estudio específico sobre la materia. Es una limitación que hemos aceptado con cierta tranquilidad porque sabemos que dicho estudio específico se está realizando y se encuentra pronto a su término. En efecto, el estudio sobre División Social del Trabajo que es desarrollado por un conjunto de investigadores del PROELCE tiene como objetivo general el situarse "en el interior de una problemática cuya cuestión principal puede ser formulada en estos términos: qué operaciones teóricas, metodológicas y técnicas son necesarias y suficientes para el análisis de la distribución de los agentes sociales según clases, fracciones de clase, capas y categorías sociales, en el interior de una sociedad históricamente dada? Dicho con otras palabras: cómo proceder para estudiar la división social del trabajo y la división del trabajo social en una sociedad determinada?" (Fig. V de la introducción, "La división social del trabajo: un ejemplo de estudio empírico. Chile, 1970", PROELCE, Junio de 1973).

Esperamos que los resultados de esta investigación nos permitan reformular los planteamientos básicos de nuestra tipología.

b) El segundo problema surge por el lado de la información disponible. Nuestra opción en cuanto a esto ha consistido en proponernos un avance por etapas. En la primera de ellas hemos querido utilizar la información proveniente de las encuestas incluidas dentro del programa de estudios comparativos de fecundidad PECFAL-URBANO y PECFAL-RURAL. Allí hay una abundante información disponible y de fácil acceso dadas las características de su incorporación en el Banco de Datos del CELADE. El problema de este tipo de información es que tiene muchas limitaciones en los temas vinculados a la ocupación. No cumple, por consiguiente, con las condiciones necesarias para permitir la construcción de una tipología muy elaborada de unidades familiares. No obstante esto, hemos decidido utilizar dicha fuente de información para la elaboración de una tipología básica combinando de la mejor manera posible los recursos disponibles y señalando las limitaciones más evidentes para procurar una posterior corrección. En la segunda etapa nos proponemos intentar superar las limitaciones señaladas acudiendo a la información censal a la que podemos acceder a través del programa OMUECE de CELADE. Para esta segunda etapa esperamos contar también con los resultados de la investigación sobre División Social del Trabajo, que nos permitirá elaborar una tipología más amplia y rigurosa para tal efecto.

El trabajo que ahora presentamos debe ser considerado como un ensayo de problematización teórica en torno a la familia y a sus vinculaciones con la sociedad. Hay capítulos que pueden aparecer como desproporcionados para el lector que simplemente espe

## VIII

ra encontrar en este trabajo algunos análisis más o menos interesantes de la información proveniente de un conjunto de encuestas en distintos países y contextos. Sin embargo, responden a ciertos interrogantes que inevitablemente surgen cuando se intenta analizar temas como la familia y la fecundidad en los que se funden tan profundamente biología y sociedad.

Todos los miembros del PROELCE de una u otra manera han colaborado con esta investigación. Muestra de ello son las referencias que he debido hacer a varios de los proyectos comprendidos dentro de nuestro programa en esta misma introducción. Agradezco en forma especial a Laura Gaugain y a Mónica Leyton, que activamente han colaborado como ayudantes en la realización de este proyecto. Quiero agradecer también a Arturo León, quien generosamente nos ha facilitado algunos cuadros con información provenientes de su estudio sobre Empleo y Salario, y que hemos utilizado para ilustrar algunas de las proporciones contenidas en el presente estudio.

SANTIAGO, Septiembre de 1974.

PARTE I. NATURALEZA Y SOCIEDAD.

SECRET

Cuando se ha decidido considerar a la familia como un objeto de estudio, la primera dificultad con que tropieza el cientista social es el tener que vérselas con algo que no se deja abordar totalmente desde su perspectiva. Los instrumentos del sociólogo perciben palpitaciones y latidos que le son extraños y que lo hacen asomarse al misterioso mundo de los instintos, de las pulsiones y de la vitalidad. Sin embargo, lo que inquieta no es tanto el hecho de encontrarse con un fenómeno ubicado en la frontera de dos reinos puesto que naturaleza y cultura constituyen dimensiones que subyacen en todos los fenómenos sociales. La sociedad misma constituye una floración muy particular por cierto pero que se desarrolla a partir de un tronco biológico. Lo que preocupa realmente es que, a riesgo de decir pocas cosas de relevancia, la familia como objeto de estudio obliga al cientista social no sólo a considerar las dimensiones biológicas subyacentes sino también a dar al menos en forma tentativa una solución al problema de la relación entre naturaleza y cultura.

Hemos pensado que una buena estrategia para abordar el problema puede ser la de aproximarnos al objeto desde ambos lados, esto es, desde el lado de la cultura y desde el lado de la naturaleza. En las páginas que siguen presentaremos brevemente los planteamientos básicos de autores bien conocidos que se aproximan al tema en cuestión desde ángulos tan diversos como son la antropología y la zoología. No se trata de un simple ejercicio académico sino más bien de un intento de relevar los elementos más importantes para el establecimiento de un principio de solución al inquietante antagonismo entre naturaleza y sociedad.

Cuando Lévi-Strauss escribe su libro "Las Estructuras Elementales del Parentesco", dedica su primer capítulo a tratar el pro

blema de la relación entre naturaleza y cultura. En la compleja elaboración del autor hay varios pasos que intentaremos resumir suscintamente de la manera siguiente:

- Establece que la presencia o ausencia de reglas sociales - difícilmente concebibles sin la intervención del lenguaje - es el criterio más seguro para distinguir un proceso social de otro natural.
- Para aislar dentro de la sociedad los elementos culturales de los elementos naturales propone como criterio la particularidad y la universalidad. Lo constante en todos los hombres escapa necesariamente al dominio de las costumbres, de las técnicas y de las instituciones por las que sus grupos se distinguen y oponen. Todo lo que es universal corresponde a la naturaleza mientras que lo cultural presenta los atributos de lo relativo y particular propios de las normas de los distintos grupos sociales.
- En seguida, se dedica a analizar un fenómeno muy particular, la prohibición del incesto, al que considera como un conjunto complejo de creencias, costumbres, estipulaciones e instituciones con una especial significación. La prohibición del incesto posee, a la vez, la universalidad de las tendencias e instintos y el carácter coercitivo de las leyes e instituciones. Por una parte aparece como un fenómeno cultural y, por otra, como natural dada su universalidad.
- Muestra cómo a través de la prohibición del incesto se establece el paso de la naturaleza a la cultura. Aquí es muy conveniente transcribir el párrafo con que se inicia el capítulo II.

"El problema de la prohibición del incesto se presenta a nuestra reflexión con toda la ambigüedad que, en un plano diferente, explica sin duda el carácter sagrado de la prohibición misma. Esta regla, que por serlo es social, es al mismo tiempo presocial en dos sentidos: en primer lugar por su universalidad, luego por el tipo de relaciones a las que impone su norma. La vida sexual en sí es externa al grupo en un doble sentido. Expresa el grado máximo de la naturaleza animal del hombre y atestigua, en el seno de la humanidad, la supervivencia más característica de los instintos; en segundo lugar, y de nuevo en un doble sentido, sus fines son trascendentes: satisface sea deseos individuales que, como bien se sabe, se cuentan entre los menos respetuosos de las convenciones sociales, sea tendencias específicas que sobrepasan igualmente, aunque en otro sentido, los fines propios de la sociedad. Por otra parte, señalemos que si bien la reglamentación de las relaciones entre los sexos constituye un desborde de la cultura en el seno de la naturaleza, por su parte la vida sexual es, en el seno de la naturaleza, un indicio de la vida social, ya que, de todos los instintos, el sexual es el único que para definirse necesita del estímulo de otro. Deberemos volver sobre este punto; el instinto sexual, por ser él mismo natural, no constituye el paso de la naturaleza a la cultura, ya que eso sería inconcebible, pero explica una de las razones por las cuales en el terreno de la vida sexual, con preferencia a cualquier otro, es donde puede y debe operarse, forzosamente, el tránsito entre los dos órdenes. Regla que en la sociedad abarca lo que le es más extraño pero, al mismo tiempo, regla social que retiene en la naturaleza aquello que es susceptible de superarla, la prohibición del incesto se encuentra, a la vez, en el umbral de la cultura, en la cultura y, en cierto sentido, como trataremos de mostrarlo, es la cultura misma".

- Muestra cómo se inscribe la prohibición del incesto en la organización de la sociedad primitiva. Destaca la significación económica de la mujer, la limitada vida de los solteros, la importancia económica del matrimonio en sociedades donde la satisfacción de las necesidades económicas depende totalmente de la sociedad conyugal y de la división del trabajo entre los sexos. Presenta a la mujer como un bien escaso cuya adquisición está regulada por el grupo. Esta re-

gulación se constituye al mismo tiempo en un principio de organización y un principio de intercambio. El intercambio de mujeres - que requiere como condición la prohibición del incesto y la exogamia, que no es más que su reverso de medalla - lleva al establecimiento de vínculos entre los hombres sin los cuales no habrían podido elevarse por encima de la organización biológica para lograr una organización social. La relación incestuosa constituye un absurdo social ya que implica el aislamiento automático de ese continuo juego de dar y recibir en que se resume la vida entera de la tribu. Si no ofrece a su hermana para otro y no consigue de otro su hermana no se puede obtener cuñados; y sin cuñados con quién entonces cazar, con quién plantar, a quién invitar? El aislamiento limita hasta tal punto la existencia en la sociedad tribal que hace surgir, en el seno de dichas sociedades, fuertes y arraigados sentimientos que tienden a impedirlo. El mismo principio de intercambio que regula la existencia de la vida en el cuerpo colectivo también se aplica en estricta continuidad a las relaciones entre tribus a través de las prácticas reguladas por las formas más complejas de la exogamia como el principio del intercambio generalizado. Son las mujeres las que permiten, por su intercambio, establecer alianzas entre tribus dando origen a sistemas más complejos, de mayor cohesión y de articulación más ágil y eficaz. Sucede con la mujer como lo describe la admirable expresión indígena que "se asemeja al juego de una aguja para coser techados que, ora fuera, ora dentro, trae y vuelve a traer siempre la misma liana que fija la paja".

## I. 2. LA ACUMULACION BIOLOGICA: LA HERENCIA

Las ideas de Lévi-Strauss que acabamos de exponer representan lo que podemos llamar un acercamiento etnológico al problema de las relaciones entre naturaleza y cultura. Frente a éste hay otros planteamientos no menos interesantes que provienen del lado de la biología o, más precisamente, de la zoología. Planteamientos que tienden a polemizar con él pero que en muchos aspectos tienden a complementarse. Destacamos aquí a Desmond Morris, zoólogo inglés, autor de varios trabajos entre los cuales el que ha alcanzado mayor divulgación es El Mono Desnudo, en donde precisamente trata acerca del hombre como especie animal. Vale la pena resumir brevemente algunas de sus principales hipótesis, particularmente aquéllas que se refieren a la constitución de la pareja humana y a las inéditas características que presenta su sexualidad.

- El hombre es una de las ciento noventa y tres especies vivientes de simios y monos. Como zoólogo le llama la atención la falta de pelos en su piel lo que contrasta con las otras ciento noventa y dos especies. De allí el título del libro. Es una advertencia del autor de que al analizar al hombre no dejará de hacerlo como zoólogo, centrandó su atención en aquellos aspectos que, como especie, lo han acompañado durante millones de años y que algunos milenios de cultura no pueden hacer desaparecer.
- La transformación más significativa que ocurrió en los pre hominidas fue el paso de mono morador de los bosques a mono cazador de los espacios abiertos. La reducción de los dominios boscosos que se operó hace unos quince millones de años obligó a algunos monos a abandonar la fresca comodidad de la selva a la que se habían adaptado tan bien. Los que se quedaron no evolucionaron y permanecen en sus

formas más antiguas: chimpances, gorilas, gibones y orangutanes. Los que abandonaron el bosque, o bien desaparecieron o se transformaron al verse obligados a adaptarse a las nuevas condiciones en competencia con los carnívoros tan bien armados para enfrentar los desafíos del suelo. Es muy posible que haya habido una etapa intermedia de morador de las costas en donde su piel se haya desnudado en contacto con el agua, se haya ido irguiendo al penetrar en aguas cada vez más profundas y sus manos se hayan hecho cada vez más sensibles para descubrir y sacar los mariscos bajo el agua. Allí aprendió a usar sus primeros instrumentos, las conchas marinas. Esta etapa intermedia parece necesaria para dar cuenta de una serie de cambios anatómicos pero es su éxito definitivo como morador del suelo lo que explica mejor los cambios en su organización social.

- Los cambios más importantes que permitieron al mono desnudo enfrentar con éxito el desafío de las estepas y de los llanos nos remontan al último millón de años, en donde se observa un gran desarrollo de sus facultades de cazador. Por una parte se fue haciendo más veloz, sus manos adquirieron eficacia en el manejo de armas y perdieron por completo sus antiguas funciones locomotivas. Su cerebro se hizo más complejo, sus decisiones más lúcidas y rápidas y empezó a confeccionar sus propias armas. Por otra parte, también mejoraron sus métodos de organización social y comunicación, ya que, al igual que los lobos y otras especies carnívoras, cazaban en grupos. Gracias a su cerebro más complejo fue capaz de desarrollar maniobras de caza y de defensa cada vez más complejas.
- La mayor complejidad de la caza y las cada vez más largas excursiones hicieron necesaria una mejor división de las

tareas. Los machos a la caza, las hembras al cuidado de los pequeños en una morada de base en un lugar bien definido. El mono cazador se hizo sedentario. Fue inventando comodidades domésticas: el fuego, el almacenamiento de alimentos, la construcción de refugios, etc. Ya estamos en los albores de la cultura. La base biológica de estos pasos está en el desarrollo de un cerebro lo bastante grande y complejo que fuera avanzando a la par de la vida más compleja y diferenciada del mono cazador sedentario.

- La base de la transformación biológica del mono cazador está en el proceso conocido como neotenia, esto es, en la prolongación de rasgos infantiles más allá del período normal. Los monos pequeños son juguetones, curiosos e inventivos, pero esta fase se extingue rápidamente. Este aspecto de la infancia del mono desnudo se extendió hasta alcanzar su vida sexualmente adulta. Este período va a la par del crecimiento del cerebro. En el chimpancé el crecimiento del cerebro se agota en el primer año de vida. En el hombre este crecimiento continúa hasta los veintitres años aproximadamente. Esta extensión del período infantil es lo que permitió al mono desnudo no sólo desarrollar más su cerebro, su curiosidad y capacidad inventiva, sino también la posibilidad de transmitir a sus hijos los avances logrados. El nuevo mono sedentario podía ser enseñado por sus padres como nunca lo había sido un animal.
- Sin embargo, destaca el autor, todos esos avances no habrían servido de nada sin la asistencia genética. Fue necesario que filogenéticamente fueran desarrollados nuevos impulsos y tendencias naturales más acordes con su nuevo tipo de existencia. Entre ellos destacan los siguientes: el impul

so carnívoro de la caza como sistema motivador autónomo de la acción de comer; una diferenciación cada vez mayor del instinto de alimentación que para el mono de los bosques consistía en el simple movimiento de recoger la fruta y llevársela a la boca; la mayor complejidad de las operaciones orientadas a la alimentación requirió paralelamente una mayor riqueza de instintos: el de la caza, el de la preparación, el del almacenamiento de alimentos, el de espaciamiento de las comidas y de las defecaciones, el de compartición de sus provisiones, etc. Desde el punto de vista social debió desarrollar mucho el impulso de comunicación y de cooperación con sus compañeros, casi inexistente en su etapa de morador de los bosques. Sin el auxilio genético habría sido imposible que los machos pudieran dejar a sus mujeres al salir a cazar. Nada más inaudito para un primate viril que dejar a sus hembras sin protección contra los intentos de cualquier otro macho que pudiera rondar por allí. La solución consistió en la creación de un lazo de apareamiento entre individuos. Los monos cazadores machos y hembras tenían que enamorarse y guardarse fidelidad. Esto es una tendencia corriente en muchos grupos de animales pero rara entre los primates. El surgimiento de este nuevo tipo de comportamiento no puede explicarse sin cambios biológicos fundamentales de raigambre genética ya que difícilmente los avances culturales pueden prosperar a contrapelo de las exigencias animales básicas. Con todo el autor reconoce que la transformación genética no llegó nunca a perfeccionarse por completo. Aún en los tiempos actuales afloran en forma mitigada nuestros antiguos impulsos de primate.

- El desarrollo del mencionado lazo de apareamiento entre individuos resolvió de golpe tres problemas. Primero una reducción de las rivalidades sexuales entre los machos, lo que disminuye en gran parte los obstáculos para el desarrollo del espíritu de colaboración. Reducción de las rivalidades tanto más necesarias para la especie cuanto que el mono cazador ahora posee armas mortíferas capaces de producir la muerte de un solo golpe. Segundo, las hembras estaban ligadas a sus machos individuales y les permanecían fieles mientras estos estaban de caza. En tercer lugar, la creación de una unidad familiar a base de un macho y una hembra redundaba en beneficio del retoño. La particularmente larga y pesada tarea de criar y adiestrar a un joven que se desarrolla lentamente exige una coherente unidad familiar. El zoólogo hace notar en este punto que en otros grupos de animales, peces, pájaros o mamíferos, se observa el surgimiento de un vigoroso lazo que ata al macho y a la hembra durante todo el período de crianza.
- "Sexualmente el mono desnudo se encuentra hoy en una situación un tanto confusa. Como primate, es impulsado en una dirección; como carnívoro por adopción, es impulsado en otra, y como miembro de una complicada comunidad civilizada, lo es incluso en otra". Así comienza el autor a desarrollar el segundo capítulo de su libro. A través de todo este capítulo Morris se dedica a mostrar cómo el sistema sexual básico del hombre fue modelado antes de la civilización. Esta última sólo ha introducido numerosos controles y restricciones de menor importancia y una vez que se remueve la capa de barniz de la moralidad pública se manifiesta el mismo sistema sexual, el mismo equipo fisiológico y anatómico y el mismo empleo de

ello que los del mono desnudo en su remoto pasado. La única excepción que el autor parece reconocer, esto es, el único ataque serio a nuestro antiquísimo sistema sexual por las fuerzas de la civilización moderna que el zoólogo reconoce se encuentra en el campo de la limitación general de la natalidad, de la que se muestra entusiasta partidario.

- ¿En qué consiste la sexualidad del mono desnudo que resulta de la transformación del mono de los bosques, comedor de frutos, en mono cazador sedentario? Lo que más llama la atención en este sentido es que, lejos de lo que podría suponerse, la sexualidad del mono desnudo se ha ampliado, enriquecido y desarrollado mucho más de lo que estaba en el período de primate. El desarrollo de la actividad sexual en nuestra especie responde a la necesidad de fortalecer el vínculo de emparejamiento entre individuos cuya importancia para el desarrollo de la nueva vida social ya hemos señalado. Según el autor el enamoramiento de la pareja tiene su base en el vacío efectivo que se produce en los individuos al llegar a la madurez como resultado del rompimiento del fuerte lazo familiar que los vincula a los padres. Durante los largos años de crecimiento el joven mono desnudo trae una profunda relación personal con sus padres. Al producirse la independencia del hogar materno la afectividad se orienta a la búsqueda de la pareja y a la constitución de un lazo estable con ella. El desarrollo de una sexualidad más amplia e intensa viene a fortalecer dicho lazo.

- ¿En qué se basa el autor para afirmar los cambios ocurridos en la actividad sexual del mono desnudo? Simplemente compara nuestro comportamiento sexual con el de los otros primates actuales. En nuestra especie existe una prolongada fase de galanteo en la formación de la pareja, inexistente en los primate

tes. Son rarísimos los monos que establecen relaciones prolongadas de apareamiento. Tanto la cópula como la actividad pre-copulativa son muy breves en los monos. Los mandriles no tardan más de siete u ocho segundos entre el momento de montar a la hembra y la eyaculación. Además la hembra no experimenta la menor excitación. Por otra parte, el período de receptividad sexual de la mona es todavía más limitado. A lo más, abarca una semana de su ciclo mensual. En nuestra especie la hembra es virtualmente receptiva en todos los tiempos de su ciclo mensual. Cuando una mona queda preñada o amamanta a su pequeño, deja de ser sexualmente activa. En cambio en la mujer solo hay un pequeño período inmediatamente antes y después del parto en que la cópula está seriamente limitada. Tales cambios no se explican por la función procreadora. La mujer sólo es fecunda por cortos períodos y deja de serlo durante largos períodos como son los de la preñez y los de la lactancia. La conclusión necesaria es que la gran abundancia de copulación en nuestra especie se debe, no a la producción de retoños, sino al reforzamiento del lazo entre la pareja, gracias a los mutuos goces de los compañeros sexuales. Pero la comparación no termina aquí; habría que agregar aún el desarrollo del tacto y de la sensibilidad de la piel desnuda que brinda un campo mucho más amplio para el estímulo sexual, e incluso el desarrollo de señales sexuales visuales. El autor sobreabunda tanto en éste como en otros aspectos que sería muy largo transcribir aquí. Con lo dicho basta para seguir su argumentación. En resumen, el autor muestra que tanto en lo que se refiere al comportamiento estimulante como al copulativo se ha hecho todo lo posible para aumentar la sexualidad del mono desnudo y reforzar así la adecuada evolución del inédito sistema de formación de la pareja.

Hay otro cambio particularmente importante que el autor presenta tal vez demasiado rápidamente. Se trata del desarrollo de una especie de exogamia que se requiere para que el sistema de vinculación por parejas pueda sobrevivir. ¿Qué sucede cuando los hijos crecen y alcanzan la pubertad?, se pregunta nuestro zoólogo. Si las antiguas normas de los primates no se modifican - se responde -, el macho adulto no tarda en expulsar a los jóvenes y aparearse con las jóvenes hembras con lo que se destruye el sistema. Para evitar esto se requiere una modificación adicional del sistema de crianza. Por una parte los padres tenderán a apartar a los hijos cuando estos empiecen a convertirse en rivales sexuales: los hijos del padre, las hijas de la madre. Por otra, los adolescentes sentirán la necesidad de abandonar el hogar-base dominado por el padre y la madre y de establecer una nueva base para la cría. Esto es típico, agrega, de los jóvenes carnívoros territoriales, pero no de los jóvenes primates. Más adelante rechaza enfáticamente que esta exogamia provenga de un tabú incestuoso culturalmente determinado. Argumenta que no puede tratarse de un cambio tan reciente como la cultura y que sus fundamentos biológicos debieron haberse desarrollado en una fase mucho más remota junto con el desarrollo del mono cazador cooperativo.

La argumentación de Desmond Morris es poco rigurosa en este último punto aunque la intención de su línea argumental sea bastante clara. Ninguna modificación del sistema sexual del mono desnudo se debe a la cultura. Aunque el mono se vista con la cultura desde el punto de vista sexual no es más que un mono desnudo. La lástima es que el autor no se preocupa por decirnos cuándo comienza lo que él llama cultura. Lo que nos dice es que el apareamiento de ésta es posterior a todos los cambios

filogenéticos de la especie humana. Sin embargo, es difícil pensar en el éxito territorial del mono cazador sin la utilización de armas y la utilización de éstas sin su fabricación. Y cómo pensar en un mono sedentario con una morada fija sin el manejo de utensilios, de ciertas técnicas y del uso del fuego? Nada de todo ésto puede ser considerado como un avance cultural? Por ahora dejemos ésto hasta aquí.

Un punto sobre el cual hay más acuerdo entre biólogos, etólogos, zoólogos y etnólogos dice relación con una descripción más general de las características de las formas de acumulación propias de la cultura y de la filogénesis. Así por ejemplo el etólogo Konrad Lorenz<sup>1/</sup> sostiene que en los animales no hay símbolos que se transmitan por tradición de una generación a otra, y si uno se empeñara absolutamente en trazar la frontera que separa el animal del hombre, aquí es donde se la podría ver. Para este naturalista experto en el comportamiento animal es claro que sólo el hombre tiene la capacidad de transmitir y heredar propiedades adquiridas por la experiencia.

El biólogo francés Francois Jacob expone la misma idea con extraordinaria precisión, "los dos puntos de ruptura de la evolución, primero la aparición de lo viviente, y más tarde la del pensamiento y el lenguaje, corresponden cada uno a la aparición de un mecanismo de memoria, el de la herencia y el del cerebro. Entre los dos sistemas hay ciertas analogías. En primer término, porque ambos han sido seleccionados para acumular

---

1/ Konrad Lorenz: Sobre la Agresión: el pretendido mal. Siglo XXI Editores S.A.

la experiencia pasada y para transmitirla, y también porque la información registrada no se perpetúa sino en la medida en que es reproducida a cada generación. Sin embargo, se trata de dos sistemas diferentes, tanto por su naturaleza como por la lógica de sus operaciones. Gracias a la flexibilidad de sus mecanismos, la memoria nerviosa es particularmente adecuada para la transmisión de los caracteres adquiridos. Debido a su rigidez, la memoria de la herencia es poco adecuada para dicha transmisión".<sup>1/</sup> Este párrafo se encuentra en la introducción del libro: La lógica de lo viviente; y posteriormente no vuelve a referirse al mecanismo de memoria del cerebro más que indirectamente, ya que el objetivo del texto es más bien el análisis biológico del sistema de la herencia. Por la vía de la analogía agrega algo más pero se niega a avanzar mucho por este camino ya que reconoce que los objetos que constituyen los íntegrones culturales y sociales desbordan los esquemas explicativos de la biología.<sup>2/</sup>

Después de la atenta lectura de los autores señalados estamos en mejores condiciones para formular, al menos aproximativamente, algunas proposiciones acerca de las relaciones entre la naturaleza y la cultura que nos sean útiles para abordar el análisis de la familia.

En la familia de la especie humana, tal como se da ahora y tal como se ha dado en toda su historia, hay dos sistemas que

<sup>1/</sup> Francois Jacoby; La lógica de lo viviente. Editorial Universitaria, pág. 10

<sup>2/</sup> Sostiene que el estudio del hombre y sus sociedades no pueden reducirse a la biología pero que tampoco puede prescindir de ella, así como tampoco - y esto lo deja muy claro a través de todo el libro - la biología puede prescindir de la física. No es posible explicar las transformaciones culturales y sociales por la selección de las ideas. Pero tampoco es posible olvidar que el organismo humano es el producto de la selección natural. En el comportamiento del hombre actual, muchos aspectos hallan su origen en ciertas ventajas selectivas conferidas a la especie en la época de su emergencia. Muchos rasgos de la naturaleza humana deben insertarse en un marco fijado por los 23 pares de cromosomas que constituyen el patrimonio hereditario del hombre. Sin embargo, reconoce el biólogo, actualmente el papel principal de las transformaciones del hombre ya no está más desempeñado por la selección natural; ahora el papel le corresponde a la cultura, más eficaz y más rápida aunque sea muy reciente.

se articulan fuertemente: el sistema hereditario y el sistema cultural. El primero de ellos ha sido fijado por la selección natural y se ha ido generando a través de todo el proceso filogenético que ha dado como resultado la especie humana. A través de la procreación la herencia genética es transmitida de padres a hijos sin cambios perceptibles. Los naturalistas dan por sentado que los pocos miles de años de historia de la humanidad no son suficientes como para haber producido cambios genéticos de importancia.<sup>1/</sup> Para los efectos de nuestro estudio podemos considerar a nuestro patrimonio genético como invariante.

El segundo de ellos, el sistema cultural, dice relación con una sociedad determinada en algún momento de su historia. Este segundo elemento, por ser histórico, es variable en el espacio y en el tiempo. De aquí que podamos reconocer una historia de la articulación de ambos sistemas; esto es, de la familia. En cada época histórica se plantea en forma peculiar la relación

---

1/ Konrad Lorenz es el único de los naturalistas estudiados que puede dar lugar a dudas al respecto ya que varias veces en su libro: Sobre la Agresión: Pretendido mal, llama a menudo la atención sobre los peligros de la selección intraespecífica. Esto es, la competencia que se desarrolla entre los hombres una vez que ha dominado a las otras especies. Así por ejemplo sostiene que apenas el hombre llegó a dominar gracias a sus armas y a su organización los peligros externos del hambre, frío y fieras; intervino una selección intraespecífica que califica como perjudicial. Sin duda, sostiene, se produjo una selección muy rigurosa de todas las llamadas virtudes guerreras a partir de las guerras que se hacían entre sí las hordas vecinas de gentes hostiles. En otro lugar expresa preocupación por los efectos selectivos que puede provocar la actual sociedad comercial bajo la influencia de la competencia entre personas. Pareciera pues que este naturalista aceptara la posibilidad de que la historia de la humanidad pueda dejar huellas en el legado genético por presión selectiva. Parece difícil que esto pueda ser aceptado, en estos términos ya que la selección, ya sea extraespecífica o intraespecífica, opera por reproducción. Esto es, siempre debe haber un nexo entre el carácter seleccionado y una mayor y mejor reproducción asociada a él. No se ve muy claro por qué razón los mejores guerreros puedan ser mejores reproductores y mucho menos el que los más competitivos en la sociedad comercial lo sean. Más bien parece suceder lo contrario. Se sabe que los pueblos menos desarrollados tienen mayores tasas de crecimiento de población que los más desarrollados. Lo que sucede es que, al contrario de lo que piensa François Jacob, para Konrad Lorenz hay una mayor continuidad entre la cultura y la naturaleza, y por ello tiende a exagerar las analogías aplicando los términos de una a la otra. Por tanto no equivocariamos al pensar que este autor sostuviera la posibilidad que la historia influyera en la genética. La confusión proviene de la tendencia de Konrad Lorenz a aplicar a las entidades culturales métodos semejantes a los que se aplican a los caracteres innatos.

entre naturaleza y cultura. Dicha relación no se resuelve de una vez para siempre. No es que antes hayamos vivido en estado de naturaleza y hoy vivamos en estado de cultura. En cada momento se plantea de manera diferente la resolución del antagonismo entre naturaleza y sociedad. La prohibición del incesto, tal como la presenta Lévi-Strauss, parece haber sido una de ellas, tal vez, la primera. En otras sociedades más complejas los términos en relación son distintos y por tanto se requieren distintas soluciones. Lo dicho no quiere decir que la prohibición del incesto deje de estar vigente. Es muy probable que siga teniendo una relativa vigencia como para que pueda conferírsele el título de adquisición cultural. Lo que se quiere decir, por ejemplo, es que con toda probabilidad cuando la sociedad, en virtud de un mayor desarrollo de las fuerzas productivas, demanda fuerza de trabajo calificada, la familia sufra un proceso de reacomodación a las nuevas exigencias. Un nuevo ajuste entre naturaleza y sociedad es entonces requerido.

Aparte de reconocer, como lo hace Francois Jacob, la distinción de los dos sistemas de memorias<sup>1/</sup> es conveniente aclarar otros dos puntos que pueden dar origen a confusiones posteriores. Uno de ellos es que la evolución fue progresando por etapas en la generación de un sistema de memoria menos rígido que el de la herencia. Se puede observar el resultado de distintos intentos en la generación de sistemas nerviosos más o menos flexibles. En el programa genético está cifrado el indi-

---

<sup>1/</sup> Tal distinción también es postulada por Lévi-Strauss. En la pág. 66 del texto citado dice en su elegante estilo: "El dominio de la naturaleza se caracteriza por el hecho de que sólo se da lo que se recibe. El fenómeno de la herencia expresa esta permanencia y esta continuidad. En el dominio de la cultura, por el contrario, el individuo recibe siempre más de lo que da y al mismo tiempo da más de lo que recibe. Este doble desequilibrio se expresa respectivamente en los procesos, inversos entre sí y a la vez opuestos al precedente, de la educación y de la invención".

viduo pero una parte de esta programación no es rígida, está abierta y deja una cierta libertad de respuesta. Por un lado impone, por otro permite. La evolución progresa de manera que tiende a dar más importancia a esta parte abierta; así lo adquirido por la experiencia va teniendo cada vez un papel más importante. Con esta mayor capacidad de respuesta a los diversos estímulos aumentan los grados de libertad del organismo. Es posible, como lo señala Konrad Lorenz, observar en ciertos animales no sólo una buena capacidad de aprendizaje sino también formas elementales de transmisión de conocimientos adquiridos individualmente. Según el naturalista, se ha probado tal tipo de transmisión de conocimientos en las chovas, los gansos silvestres y las ratas. Tales conocimientos se refieren a cosas muy sencillas, como al reconocimiento de itinerarios, de algunos alimentos, de enemigos peligrosos, y en las ratas, el de algunos venenos. Tales muestras de la existencia de una cierta tradición en algunos animales no constituyen más que aproximaciones muy rudimentarias a la capacidad desarrollada por la especie humana en donde la tradición alcanza su verdadero significado.

El segundo punto que conviene aclarar es el que se refiere al desarrollo, en sus inicios, de la tradición cultural. Es muy probable que las primeras expresiones culturales, dignas de tal nombre, se dieran con una dependencia muy estrecha de los hechos vitales y de los comportamientos innatos formados filogenéticamente. Hechos tales como el nacimiento, la muerte, la constitución de la pareja, la vida familiar, los lazos de parentesco, los fenómenos naturales, la caza, la alimentación, etc., han sido, con toda probabilidad, los temas en torno a los cuales se han ido formando los primeros ritos y normas sociales. La cultura, en su primer momento, tal vez no fue más que una retraducción ri-

tual y mística de comportamientos fijados por la selección. La cultura no hizo más que reforzar dichos comportamientos logrando con ésto una mayor cohesión del grupo, lo que finalmente podría redundar en una mayor eficacia no sólo de las acciones colaborativas sino también de las individuales respaldada por el grupo. De ser ésto así es posible intentar poner de acuerdo a Lévi-Strauss con Desmond Morris. Según este último, es necesario que filogenéticamente se haya fijado un comportamiento de tipo exogámico que hiciera posible la actividad colaborativa de los monos cazadores. Sin esta exogamia la necesaria constitución de grupos cerrados habría hecho imposible la actividad colaborativa. Ahora bien, por tratarse de un comportamiento bastante complejo, es poco probable que dicha fijación haya llegado a ser perfecta y haya requerido, por su misma naturaleza, de la intervención de normas sociales para reforzarlas. Con todo es probable que la intervención de la norma no haya sido automática sino que haya sido necesario un largo período de ajuste bajo una fuerte presión externa. Una vez introducida la norma, la suma de naturalidad y cultura multiplicó su eficacia y la acumulación cultural empezó a operar.

## I. 3. LA ACUMULACION HISTORICA: LAS ESTRUCTURAS SOCIALES.

Como ya lo hemos señalado, la emergencia de la sociedad es tá vinculada al desarrollo de una nueva forma de memoria que podemos denominar acumulación histórica, que se diferencia subs tancialmente de aquella otra forma - propia del ámbito de la biología - que se conoce con el nombre de herencia. La princi pal diferencia existente entre ambas, y de donde se originan las otras, consiste en la capacidad de la sociedad de acumular la experiencia individual. La herencia no presenta en absoluto esta capacidad, o para decirlo de otra manera, sólo está ca pacitada para acumular la experiencia de la especie. De aquí que lo propio del mundo viviente sea la filogénesis y lo propio de la sociedad sea la historia.

Que la sociedad pueda acumular la experiencia individual no significa que automáticamente todo acontecer quede incorporado a la historia de la sociedad. Significa que las transformacio nes sociales están vinculadas a hechos históricos concretos con los que hay una relación de correspondencia. En la filo génesis, en cambio, las mutaciones se producen al azar debido a la acción de ciertos factores externos con los que no hay nin guna proporción o correspondencia.

Lo anterior nos lleva a precisar lo siguiente. La sociedad no se reduce a los individuos. La historia de la sociedad es distinta de la historia de los individuos que la constituyen. Entre ambas historias hay relaciones muy estrechas pero ellas no se confunden. La sociedad tiene sus propias estructuras y formas de acumulación, o mejor dicho, las estructuras sociales actúan como sistemas de acumulación relativamente autónomos de las memorias individuales. Tales estructuras actúan como condi

cionadores de las acciones individuales y estas últimas pueden modificar a aquéllas sólo cuando se inscriben en la misma diná mica de las transformaciones estructurales. La mayor o menor cantidad de sistemas de acumulación o estructuras sociales rela tivamente autónomos depende del grado de diferenciación de la sociedad. En las sociedades primitivas la familia, o mejor di- cho la estructura de parentesco, parece constituir el único eje de la sociedad. Algunos autores llegan a denominar sociedad li najista a tales formas primitivas de sociedad destacando con és to la importancia que allí adquiere el parentesco. Las activi- dades económicas así como las relaciones de poder y autoridad están vinculadas en forma indiferenciable de la organización fa miliar. Lévi-Strauss llega a acordar a las reglas del parente- sco de las sociedades primitivas una jerarquía teórica similar a la que tienen los fenómenos económicos en nuestras sociedades. Destaca el significado económico de la familia y en particular del matrimonio. Muestra a la pareja humana como la base sobre la cual se constituye la producción primitiva. Ilustra esto con diversas argumentaciones y citas. Entre estas últimas es muy hermosa aquélla de las mujeres hotentotes que al celebrar al novio cantan su admiración por los hombres que al igual que él "buscan mujer aunque hoy tengan bastante para comer". Desde una perspectiva diametralmente distinta, Emmanuel Terray en su li- bro Marxismo y Sociedades Primitivas, ve el parentesco y las relaciones familiares como un efecto sobredeterminado por el con junto de las estructuras económicas, políticas e ideológicas. Para Terray, las relaciones de parentesco en las sociedades pri- mitivas son estructuralmente equivalentes a las clases en las sociedades más evolucionadas. En otras palabras, para este últi mo autor las relaciones de parentesco resultan del modo de pro-

ducción y no son teóricamente anteriores a él.<sup>1/</sup>

Quando Terray afirma que el parentesco es equivalente estructural de las clases no quiere afirmar, y ésto es muy importante, que sean relaciones de clase ni que las relaciones de parentesco sean antagónicas como las clases. Lo que quiere decir es que en estas sociedades, que no son sociedades de clase, el parentesco al igual que las clases sólo puede ser comprendido invocando la causalidad estructural de los tres niveles de la sociedad: económico, político e ideológico. Por así decirlo, las relaciones de parentesco adquieren su significado social más profundo una vez que son atendidos los siguientes aspectos:

- El aspecto económico: la división de la fuerza de trabajo, esto es, la división de la comunidad en los grupos de parentesco y sus derivados tales como castas, segmentos, familias extendidas, etc., en correspondencia con los diversos tipos de unidades de producción. La división de los medios de producción entre estas unidades. La organización del consumo y las estructuras de dirección y control que asegura la coordinación y la continuidad de la producción.

- El aspecto jurídico-político: la determinación del status personal de los individuos, el gobierno de la propiedad y de la herencia. Las relaciones de autoridad y las organizaciones que aseguran una vida social tranquila.

---

1/ En el mencionado libro, Terray hace un esfuerzo para mostrar que las categorías básicas del materialismo histórico rigurosamente aplicadas son válidas y efectivas para el análisis de las sociedades primitivas. Su análisis se basa en un estudio anterior de Claude Meillassoux, titulado: Antropología Económica de Guro. Distingue los modos de producción en presencia, los caracteriza, estudia sus combinaciones y los efectos específicos que dan cuenta de las diferencias que pueden observarse en la superestructura jurídico-política. En ésto Terray se aparta de Meillassoux, ya que este último, sólo percibe un único Modo de Producción Simple. Con la distinción de los Modos de Producción y sus distintas combinaciones, Terray logra mayores posibilidades de explicación.

- El aspecto ideológico: la vigencia de principios asociados al sistema de parentesco tales como la solidaridad entre hermanos, la primacía de la edad, las virtudes del joven y las del anciano, etc.

Establecido este punto, avanza otro tanto al sostener que, puesto que la fuerza de trabajo es el elemento dominante en el proceso productivo, dada la simplicidad de los medios de producción, el proceso que reproduce la fuerza de trabajo se convierte en el proceso dominante.<sup>1/</sup> De allí el papel clave que tiene para estas sociedades el intercambio matrimonial y la circulación de las mujeres, procesos ambos controlados por los más ancianos, a quienes se confía, para tal efecto, los bienes de la comunidad que sirven para la adquisición de mujeres.<sup>2/</sup>

---

1/ Para Terray, proceso dominante es aquél que cumple el papel principal en la reproducción de la sociedad y de su economía.

2/ Que el proceso de circulación de mujeres sea dominante no significa, para Terray, que sea determinante también, ya que es el modo de producción mismo quien le asigna dicho rol dominante. Por esta razón - señala el autor, el antropólogo que analiza las sociedades primitivas - a partir sólo de las relaciones de parentesco corre el mismo riesgo de quedarse en las simples apariencias que el economista que analiza el capitalismo a partir del mercado y la circulación de bienes y de fuerza de trabajo. La circulación da una imagen de la sociedad, y por consiguiente, de la producción, dominada por las relaciones de intercambio, dejando en la penumbra los antagonismos y las relaciones de explotación. Ahora bien, para entender el pensamiento de Terray habría que verlo tanto en polémica con los antropólogos que tienden a reemplazar el análisis económico por el análisis del parentesco como con otros sociólogos, tales como Pierre Philippe Rey y Georges Dupré, que insisten en ver relaciones de explotación y por tanto antagonismo de clase en las relaciones entre los jóvenes y los viejos. Según Terray el análisis del proceso de reproducción en su conjunto, esto es el proceso directo de producción más el proceso de circulación y las relaciones existentes entre ambos, debe llevar a corregir ambas tendencias. Es cierto que los mayores controlan los bienes matrimoniales y por tanto la circulación de mujeres y los precios-de-novia, pero los jóvenes reciben a cambio una mujer, esto es, un medio de liberarlo a él mismo del poder de los mayores. Nada parecido sucede con los siervos o proletarios; por más que envejecen o se casen nunca llegarán a ser señores o empleadores.

El trabajo de Terray muestra, sin embargo, ciertas debilidades que él mismo detecta y sobre las cuales vale la pena llamar la atención. A pesar de afirmar que las relaciones de parentes como no son de clases, establece un interesante paralelismo entre ambos términos, al que denomina equivalencia estructural. Ahora bien, subsiste una nada despreciable diferencia entre los términos que se hacen equivalentes. En tanto que las clases son solamente el efecto sobredeterminado del conjunto de las estructuras sociales, el parentesco supone algo más, un elemento anterior cuya naturaleza queda por ser definida y sobre el cual actúan las estructuras: la base genealógica. El autor plantea el problema, no lo desarrolla pero sí señala algunas líneas de solución. Parte diciendo que también en otras sociedades de clase parece haber elementos extraños ya que las clases aparecen en forma de castas, órdenes o estratos. Sólo en el Modo de Producción Capitalista, señala el autor, las clases aparecen en forma pura. Sólo en las sociedades capitalistas, en donde la instancia económica además de ser determinante es también dominante, hay un principio inmediato de producción de grupos sociales. Cuando las relaciones de producción no son exclusivamente económicas e intervienen otros elementos, ya sean ideológicos, políticos u otros, entonces no basta con la instancia económica para identificar los grupos sociales, es necesario buscar otros criterios adicionales como base de diferenciación. El capitalismo autonomiza las relaciones de producción. La dominación de la base económica implica una relativa autonomía con respecto a la superestructura. La dominación de la superestructura, en cambio, implica la relativa integración de las tres instancias. Cuando un lazo jurídico-político o ideológico llega a ser una condición del proceso de producción, las superestructuras son consecuentemente introducidas dentro de la misma

base económica. Hasta aquí llega Terray.

El problema inicial sigue en pié, ya que si bien en el Modo de Producción Feudal o Esclavista no basta con la instancia económica para discriminar las clases, el conjunto de las instancias es suficiente para ello. En cambio, el parentesco descansa en una base anterior a las instancias estructurales de la sociedad: la procreación y la genealogía. Para que fuera válida y aplicable la argumentación tendríamos que aceptar la introducción de una nueva instancia estructural en la sociedad en donde se desarrollarían los procesos de reproducción de los individuos humanos. Sobre esto volveremos un poco más adelante. Por ahora bástenos con destacar dos puntos importantes de la presentación de Terray. El primero tiene que ver con la detectación en las sociedades primitivas de un elemento anterior a las instancias estructurales de dichas sociedades cuya naturaleza no precisa pero que juega un importante papel ya que es capaz de introducir modificaciones estructurales.<sup>1/</sup> El segundo es la conclusión indirectamente extraída de que en las sociedades primitivas no hay una clara diferenciación de instancias estructurales. Esto significa entre otras cosas que, si bien en dichas sociedades hay aspectos económicos, aspectos ideológicos y aspectos políticos, no puede hablarse con rigor de un proceso productivo, de un proceso político o de un proceso ideológico. Esta falta de diferenciación estructural es un punto que debe ser cuidadosamente atendido al analizar las sociedades primitivas y debe

---

1/ El elemento extraño destacado por Terray tiene, sin duda, una raíz biológica. Es la naturaleza la que al articularse con la sociedad da origen a elementos cuya raíz más profunda escapa a las teorías sociales. Tales elementos cambian al modificarse la forma en que lo natural se articula con las estructuras sociales pero nunca desaparecen. Además de cambiar pueden ir perdiendo importancia y visibilidad tras las nuevas estructuras sociales cada vez más diferenciadas y complejas pero éstas no pueden desplazarlos del todo. La sociedad no puede liberarse totalmente de sus condicionamientos de orden biológico.

llevar a una aplicación menos fiel de las categorías que han sido elaboradas en el análisis de sociedades tan diferenciadas como las capitalistas.

Parece muy conveniente introducir aquí un importante texto de Engel que en cierta manera se complementa con los señalados anteriormente. Se trata de un párrafo que se encuentra en el prefacio a la primera edición del libro titulado: El Origen de la Familia, La Propiedad Privada, y el Estado.

El texto dice:

"Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra. Cuanto menos desarrollado está el trabajo, más restringida es la cantidad de sus productos y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. Sin embargo, en el marco de este desmembramiento de la sociedad basada en los lazos de parentesco, la productividad del trabajo aumenta sin cesar, y con ella se desarrollan la propiedad privada y el cambio, la diferencia de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo ajena, y con ello, la base de los antagonismos de clase: los nuevos elementos sociales, que en el transcurso de generaciones tratan de adaptar el viejo régimen social a las nuevas condiciones hasta que, por fin, la incompatibilidad entre uno y otras no lleva a una revolución completa. La sociedad antigua, basada en las uniones gentilicias, salta al aire a consecuencia del choque de las clases sociales recién formadas; y su lugar lo que ocupa una nueva sociedad organizada en Estado y cuyas unidades inferiores

no son ya gentilicias, sino unidades territoriales; se trata de una sociedad en la que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad y en la que se desarrollan libremente las contradicciones de clase y la lucha de clases, que constituyen el contenido de toda la historia escrita hasta nuestros días".

En este texto hay varios puntos interesantes de destacar. Los principales en relación con nuestro tema son los siguientes:

a) En primer lugar, el autor parte otorgando al proceso reproductivo del hombre una jerarquía teórica similar a la del proceso productivo. Esto lo lleva a sostener que en cierto tipo de sociedades, aquéllas en las que la producción es muy simple y poco desarrollada, los lazos de parentesco manifiestan una influencia dominante sobre el régimen social.

b) A medida que el proceso productivo se desarrolla y aumenta la productividad del trabajo y emergen las posibilidades de emplear fuerza de trabajo ajena, la antigua sociedad basada en el parentesco va perdiendo paulatinamente su importancia ante el surgimiento de nuevas formas de organización social.

Formulación interesante y que muestra a la sociedad emergiendo de una matriz familiar de la que va diferenciándose a medida que se desarrollan procesos internos de acumulación. En tanto que la reproducción del hombre se manifiesta como un elemento estable, la producción, esto es, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que se necesitan para producir todo eso, se presenta como un elemento variable, capaz de acumular y de sufrir transformaciones cualitativas. A medida que la produc-

ción va progresando, la sociedad se va desligando de las ataduras familiares.<sup>1/</sup>

c) El desarrollo de nuevas formas de producción que implican la utilización de fuerza de trabajo ajena impone ciertos requerimientos de orden social para su desarrollo. Ellos son, según el autor, el Estado y el derecho de propiedad. Es interesante observar que de acuerdo a Engels la primera estructura social que se autonomiza rompiendo las vinculaciones familiares en el Estado y el orden jurídico-político, que, al diferenciarse, monopoliza el control de la fuerza coercitiva y otras atribuciones de las autoridades gentilicias.<sup>2/</sup>

---

1/ La familia misma va experimentando en su seno las transformaciones. En la primera parte del libro citado, Engels analiza las transformaciones de la familia. Las informaciones científicas de las que podía disponer en la época eran bastante limitadas pero no por eso sus análisis dejan de ser interesantes. Allí muestra cómo la acción de fuerzas impulsivas de orden social llevó al surgimiento de la familia monogámica. El aumento de la productividad del trabajo hizo oscilar la balanza en favor de la producción, del derecho paterno, del predominio del hombre y de la monogamia basada en la sujeción de la mujer.

2/ Para Engels, la base de esta transformación está en el orden económico (necesidad de recurrir a fuerza de trabajo ajena). Sin embargo, la producción sigue vinculada a unidades de tipo familiar. Recordemos que el vocablo latino "familia" en su origen designaba este tipo de unidad que incluía tanto a los parientes como a los esclavos ("famulus" significa esclavo).



[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

**PÁRTE II. ACUMULACION HISTORICA Y SISTEMAS FAMILIARES.**

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

[Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly a footer or additional bleed-through]

PARTE II. ACUMULACION HISTORICA  
Y SISTEMAS FAMILIARES. <sup>1/</sup>

Esta parte del trabajo tiene como objeto el análisis de los principales cambios ocurridos en el sistema familiar como resultado de las transformaciones operadas en la sociedad. No tenemos la intención de hacer un desarrollo histórico de la familia, si no más bien, queremos aislar los elementos fundamentales que nos pueden permitir describir y caracterizar algunas de las principales formas de organización<sup>2/</sup> que en su desarrollo histórico han presentado las sociedades occidentales. Formas de organización que al emerger provocan desajustes en el sistema familiar pero que al estabilizarse producen las condiciones necesarias para el desarrollo y cristalización de nuevos ajustes en el sistema familiar. Tales cristalizaciones normalmente desaparecen con el desarrollo histórico pero en algunos casos pueden perdurar reacomodándose a las nuevas situaciones y permaneciendo con finas en ciertos sectores de la nueva sociedad.

---

<sup>1/</sup> Hablamos de Sistema Familiar para incluir en él las diversas formas en que se produce el ajuste entre naturaleza y sociedad en el ámbito de la reproducción humana. En los orígenes familia y sociedad tienden a confundirse. Es sólo con el desarrollo histórico que la familia emerge como tal al diferenciarse como algo distinto de la sociedad.

<sup>2/</sup> Se trata de una utilización amplia del concepto de Modo de Producción.

## II. 1.

Sociedades Primitivas y Sistemas de Parentescos.

La acumulación cultural o social adopta como punto de partida aquello que en la evolución biológica constituye su eje fundamental: la reproducción.

Los avances científicos logrados en el campo de la biología permiten afirmar que las especies que logran salir airoso de las pruebas a que son sometidas en el proceso de selección natural son aquellas que se reproducen más y mejor. Así también, al interior de una especie, un carácter nuevo sólo se vuelve exitoso si va asociado a una mejor reproducción.<sup>1/</sup>

Para la biología, la reproducción constituye el eje de la evolución. Para las sociedades primitivas la reproducción se convierte en el eje de su organización. En efecto, tales sociedades presentan una organización social fuertemente ligada por las relaciones de parentesco. La constitución de parejas para la convivencia social, la cooperación económica y la procreación, mediante sistemas más simples o complejos de intercambio de mujeres, es el eje en torno al cual se estructura la sociedad. Es

---

1/ Así por ejemplo en el citado libro de Francois Jacob, el autor sostiene que: "La famosa 'lucha por la vida' no es finalmente sino un concurso por la descendencia. Lucha sin fin, pues comienza a cada generación. En esta competencia eterna sólo hay un criterio, la fecundidad. En esta lucha triunfan automáticamente los más profliferos, a través de un enfrentamiento sutil entre las poblaciones y su medio. A fuerza de favorecer siempre a aquellos que tienen más descendientes, la reproducción finaliza por dirigir las poblaciones por vías bien precisas. La selección natural no expresa sino la regulación impuesta a la multiplicación de los organismos por aquello que los rodea. Si el mundo viviente evoluciona en sentido opuesto al del mundo inanimado, si se dirige, no hacia el desorden sino hacia un orden creciente, es gracias a esta exigencia impuesta a los seres vivientes de reproducirse siempre más, siempre mejor. Gracias a la necesidad de la reproducción, los mismos elementos que conducirán ineluctablemente un sistema inerte a la desagregación se convierten, en los seres vivientes, en fuente de novedad y diversidad.

muy probable que las primeras normas sociales hayan tenido que ver con las relaciones de parentesco. De ahí que Lévi-Strauss destaque la importancia de la prohibición del incesto y las cuestiones relativas al intercambio de mujeres. De ahí también que, desde otra óptica, Terray llegue a considerar las relaciones de parentesco como el equivalente estructural de las relaciones de clase. Lo que es claro es que en las sociedades primitivas, y tanto más cuanto más primitivas sean, todas las dimensiones de la vida social están íntimamente compenetradas por las relaciones de parentesco. Así por ejemplo en lo que se refiere a la actividad productiva, la cooperación, la división de tareas y la constitución de unidades de trabajo están vinculadas a la familia y a sus divisiones internas. La autoridad, por su parte, se asienta sobre los ancianos y los cabezas de familia. En el campo de las ideas también encontramos un universo que se estructura en torno de relaciones familiares. Aparte de las normas y representaciones que tienen una directa relación con la constitución de parejas, podemos observar representaciones religiosas y cosmogónicas que trasponen a otros niveles las relaciones familiares.

La sociedad linajista muestra una gran capacidad para absorber modificaciones de importancia dentro de ciertos márgenes. Los primeros cambios en la esfera de la producción, entendiéndolo por tal en sentido amplio la forma en que los hombres dominan la naturaleza para su propio provecho, no fueron suficientes como para producir el rompimiento de los lazos familiares. Tales cambios pudieron llegar a ser tan importantes como el paso del nomadismo al sedentarismo, del matriarcado al patriarcado, de la caza al pastoreo; sin embargo, la estructura familiar fue lo suficientemente fuerte y maleable como para adaptarse a dichos

cambios. No se puede, pues, hablar de la sociedad linajista como si fuera siempre la misma. Hay diversos tipos de ellas que difieren fuertemente y que es necesario distinguir a par tir de un análisis de las formas en que dicha sociedad se apropia de la naturaleza.<sup>1/</sup>

Lo común a todas las sociedades linajistas es el estar organizadas en torno de relaciones de parentesco. De allí que su forma más típica de organización sea la gens o tribu. La formación de parejas, la procreación, la alimentación y crianza de los hijos constituyen el eje estructural en torno al cual se organizan las otras dimensiones de la vida social. En cierto sentido es posible sostener que la sociedad primitiva no es más que una familia extendida en donde los lazos de parentesco son las coordenadas que definen la posición, participación y significado de cada miembro con respecto al conjunto. La primera forma de acumulación social tiene que ver con el desarrollo de los sistemas de parentesco y el conjunto de normas y sanciones sociales que le acompañan. El lenguaje y la comunicación verbal es una acumulación paralela casi indistinguible de la anterior. Ahora bien, en el seno de dichas sociedades se desarrollan otras formas de acumulación que se integran con la principal de manera tal que constituyen aspectos posibles de distinguir

---

1/ Es interesante observar, al respecto, que la apropiación de la naturaleza se da de dos maneras distintas cuya importancia relativa puede variar de sociedad en sociedad. Una de ellas incluye actividades tales como la caza, la pesca, el pastoreo, la guerra y otras que presentan en común el hecho de estar normalmente vinculadas al hombre. Para distinguirla llamaremos a ésta la forma agresiva de apropiación de la naturaleza. La otra tiene que ver con el almacenamiento, cuidado y preparación de alimentos, con el cuidado de los niños, la protección de la interperie, y otras actividades que también tienden a estar vinculadas a las mujeres. A esta otra la llamaremos forma defensiva de apropiación de la naturaleza. Ambas formas son complementarias indudablemente pero siempre hay una que domina. Una es la fundamental, la otra es el complemento. Es posible que dicho dominio tienda a oscilar de una a otra forma de acuerdo a las condiciones ecológicas y a los avances introducidos en cada una de estas actividades. El desarrollo de las armas tendía a favorecer el dominio de la forma agresiva. Por su parte el dominio del fuego, de la cocción y de otras técnicas de preparación y almacenamiento de alimentos tendió a fortalecer la forma defensiva de apropiación de la naturaleza. Es muy probable que un dominio sostenido de una u otra de las formas de apropiación de la naturaleza fuera determinante para la constitución de un régimen de matriarcado o patriarcado en la organización social.

pero cuya diferenciación es todavía insuficiente o muy esporádica como para llegar a constituir estructuras autónomas.<sup>1/</sup>

Un último aspecto que conviene tratar aquí antes de pasar al próximo tema es el que se refiere a la acumulación relativa a las relaciones entre tribus. Las sociedades tradicionales, linajistas o segmentarias constituyen delimitaciones espacio-sociales en base a una red de parentesco. Dichas delimitaciones son bastante rígidas. En su estudio sobre algunas tribus de Australia, Radcliffe Brown señala:<sup>2/</sup>

"Cuando un extranjero se aproxima a un campamento que nunca había visitado antes, no penetra en él, sino que permanece a cierta distancia. Después de un momento, un pequeño grupo de ancianos lo aborda y su primera tarea es descubrir quién es el extranjero. La pregunta que se le formula las más de las veces es: ¿Quién es tu maeli (padre del padre)? Las discusiones se desarrollan en torno de cuestiones genealógicas hasta que todos los interesados se declaran satisfechos en cuanto a la determinación exacta de la relación del extranjero con cada uno de los indígenas presentes en el campamento. Llegado a ese punto, el extranjero puede ser recibido en el campamento y se lo presenta a cada hombre y a cada mujer de acuerdo con la relación de parentesco que existe entre él y cada uno de los presentados ... Si soy un indígena y encuentro a otro indígena, éste debe ser o bien mi pariente, o bien mi enemigo. Y si es mi enemigo, debo aprovechar la primera ocasión para matarlo, antes que él mismo me mate. Tal era, antes de la llegada del hombre blanco, la concepción indígena de los deberes hacia el prójimo".

La cita describe bien la relación entre individuos de distintas tribus. Las relaciones entre tribus vecinas no eran muy distintas. O había alianza o había guerra. Las alianzas se sellan

<sup>1/</sup> Entre ellas están por ejemplo las ya nombradas formas de apropiación de la naturaleza: la agresiva y la defensiva. Ambas suponen sistemas de acumulación que podemos reconocer por el uso de recursos técnicos tales como utensilios, armas y formas típicas de organizar las actividades a través de las cuales se opera dicha apropiación: la caza, el cultivo, la distribución de alimentos, etc.

<sup>2/</sup> Tomado de Lévi-Strauss, op.cit., pág. 559.

con el intercambio de mujeres, la guerra con el enfrentamiento de los guerreros y las incursiones de saqueo, destrucción y robo. Diversas tribus podían unirse para luchar con otras y para defenderse de un enemigo común o de una calamidad generalizada. Es interesante observar cómo en los casos de conflicto bélico surge una organización ad hoc que puede llegar a superar los vínculos parentales. En primer lugar el caudillo guerrero es elegido en virtud de una cualidad especial: su fuerza, su valentía, su carisma personal, su capacidad para arengar y dirigir, etc. En segundo lugar, las alianzas pueden llegar a extenderse a un gran número de tribus y cubrir un territorio bastante amplio. Muy ilustrativo es el caso de los araucanos que, gracias a sus organizaciones guerreras, lograron contener el avance de la colonización española por largos períodos. Las tribus o "lov" se reunían en una unidad más amplia llamada "levo" en torno a un jefe civil, para tratar los asuntos pacíficos, y en torno a un jefe guerrero o "Toqui", elegido por los "conas" o guerreros, en caso de guerra. En algunas ocasiones varios "levos" se reunían para constituir un "aillarehue". El enfrentamiento con los españoles obligó a los araucanos a fortalecer aún más sus bases militares y a crear organizaciones más amplias y poderosas, los "vutamapu", o reunión de "aillarehues".

Esta macro-organización que llegó a cubrir un amplio territorio, varias de las actuales provincias de Chile, sólo tuvo un sentido militar. Se elegía un jefe entre los caciques federados, el que reunía en sus manos el mando absoluto. A pesar de lo poderosas que podían llegar a ser tales organizaciones, éstas no se mantenían en tiempos de paz. Desaparecida la amenaza externa, la vida social volvía a enmarcarse dentro de los límites familiares y tribales. Los enemigos eran muertos y unos pocos, particu

larmente las mujeres y los niños, eran incorporados a la tribu obteniendo alguna vinculación de parentesco.

## II. 2.

### El Estado y la Familia

La emergencia del Estado implica el desarrollo de una forma de acumulación diferenciada que se especifica por el control de la fuerza coercitiva tanto en su aspecto interno o fuerza policial represiva como en su aspecto externo o fuerza militar propiamente tal.

La emergencia del Estado parece estar vinculada a la necesidad de crear una instancia con poder suficiente como para lograr imponer un conjunto de normas sociales, necesarias para la reproducción de la sociedad, en las que se establecen diferencias de clases. Si la reproducción de la vida social exige que exista un sistema legal que sancione e instituya la existencia de diferencias entre amos y esclavos, es necesario que haya un recurso de fuerza permanente para que tales normas puedan operar como práctica social. Engels se dedica a estudiar las transformaciones que se producen en las sociedades gentilicias que llegan a provocar el surgimiento del Estado.<sup>1/</sup>

1/ Parte del estudio de la sociedad familiar o gentilicia. Destaca muy entusiastamente la naturalidad y simplicidad de la organización gentilicia. "Admirable constitución esta de la gens, con toda su ingenua sencillez! Sin soldados, sin gendarmes ni policías, sin nobleza, sin reyes, gobernadores, prefectos o jueces, sin cárceles ni procesos, todo marcha con regularidad. Todas las querellas y todos los conflictos los zanja la colectividad a quien conciernen, la gens o la tribu, o las diversas gens entre sí; sólo como último recurso, rara vez empleado, aparece la venganza, de la cual no es más que una forma civilizada nuestra pena de muerte, con todas las ventajas y todos los inconvenientes de la civilización. No hace falta ni siquiera una parte mínima del actual aparato administrativo, tan vasto y complicado, aún cuando son muchos más que en nuestros días los asuntos comunes, pues la economía doméstica es común para una serie de familias y es comunista; el suelo es propiedad de la tribu y los hogares sólo disponen, con carácter temporal, de pequeñas huertas. Los propios interesados son quienes resuelven las cuestiones, y en la mayoría de los casos una usanza secular lo ha regulado ya todo. No puede haber pobres ni necesitados: la familia comunista y la gens conocen sus obligaciones para con los ancianos, los enfermos, y los inválidos de guerra. Todos son iguales y libres, incluidas las mujeres. No hay aún esclavos, y, por regla general, tampoco se da el sojuzgamiento de tribus extrañas".

El desarrollo de las fuerzas productivas lleva al surgimiento del comercio, de la propiedad, del trabajo impuesto a otros y al dominio de territorios cada vez más vastos. Todo ésto fue paulatinamente conduciendo al descalabro de la sociedad gentilicia. Entonces surge el Estado.<sup>1/</sup> "Así pues, el Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad; tampoco es 'la realidad de la idea moral', 'ni la imagen y la realidad de la razón!', como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del 'orden'. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado".<sup>2/</sup>

Una vez instituido el Estado la sociedad se organiza en torno a dos polos de estructuración: la familia y el Estado. La familia sólo ha sido despojada de las funciones de dominación política. La educación de los hijos y las actividades económicas, tanto en el aspecto productivo como en el del consumo, y el sistema de creencias religiosas permanecen, en su mayor parte, vin

<sup>1/</sup> Engels, op.cit., pág. 621.

<sup>2/</sup> Una expresión de alguna manera paralela y que se hace muy interesante en virtud de su origen es la de Protágoras de Abdera. De acuerdo a su sistema, únicamente concebimos a través de Platón, el hombre sólo se distingue del animal, por naturaleza, en que es más vulnerable en el combate por la vida. Para protegerlo, Prometeo le da las artes, pero esta tentativa fracasa porque los hombres no saben vivir en sociedades y se matan entre sí. Entonces Zeus les da, a través de Hermes, el arte político, esto es, coloca en el corazón de cada uno el pudor y la justicia. Así se fundamentan las sociedades humanas. Tomado de Historia de las Ideas Políticas, de Jean Touchard, pág. 35.

culados a la organización familiar. Ciertamente el Estado tien de también a asumir, al menos en parte, dichas funciones. Tanto en Roma como en Grecia se observan algunos intentos de organizar una educación especial para la clase de los gobernantes y para los guerreros. Vinculados al aparato del poder también hay algunas explotaciones agrícolas y mineras. Por último, también se observa una oscilación de cierta importancia en el sistema religioso. Algunas divinidades familiares se transforman en símbolos de la unidad del Estado y algunas prácticas rituales son institucionalizadas y sancionadas por el Estado, además ciertas formas de ateismos o impiedad son castigados públicamente.

La emergencia del Estado significó la negación de la primera identificación entre sociedad y familia. Esta última se constituyó como una organización segmentaria dentro de la nueva sociedad que surge junto al Estado. La oposición entre Estado y Familia que encontramos a la raíz de su diferenciación condujo a una delimitación de los campos de acción de cada uno de ellos. Un primer efecto de ésto fue una radical reducción de la familia. Las Gens fueron eliminadas ya que el Estado no puede aceptar que se mantenga en su seno sistemas de poder que puedan llegar a amenazarlo. La familia, al ser despojada de sus funciones de poder, quedó reducida a los límites impuestos por la posesión de un patrimonio vinculado a su cabeza, el "pater familias". Dicho patrimonio se constituye no sólo en el fundamento de los derechos ciudadanos sino también en la base de la economía. Recordemos que entre los griegos el vocablo "economía" se aplica primeramente a la administración del patrimonio familiar. Entre los romanos el esclavo es parte del patrimonio familiar, de allí su nombre "famulus". Esta vinculación a un patrimonio es la que explica que al surgir la familia como algo distinto de la sociedad adquiera un marcado carácter jurídico y económico.

Así como la esclavitud conduce a la larga a la decadencia del mismo Imperio que contribuye a crear, como lo veremos más adelante, así también la esclavitud que forma parte de la familia contribuye a corromperla desde adentro. Tanto en Grecia como en Roma se observan los mismos síntomas de descomposición. En su base podemos encontrar el divorcio entre la esfera de la vida sexual y afectiva y el ámbito de la procreación. Este último estaba ligado al matrimonio legal entre libres y destinado a la generación de sucesores legítimos que pudieran heredar el patrimonio y mantener con él a sus ancianos padres. Para esto bastaba con un pequeño número de hijos, sobre todo si se trataba de hijos varones.<sup>1/</sup> Muchos hijos débiles o de sexo femenino fueron sencillamente eliminados por medio de prácticas muy extendidas de infanticidio. Con esto se produjo un importante descenso de la natalidad<sup>2/</sup> y se tendió también a producir un desequilibrio demográfico. Algunos autores estiman que llegó a haber un 40% más de hombres que de mujeres.<sup>3/</sup> Por otra parte existían abundantes prácticas de relaciones sexuales fuera del matrimonio. "Entre las clases altas, un hombre dueño de una mujer, no se sentía inducido al matrimonio ni por sus impulsos sexuales ni por su necesidad de alguien que cuidase de la casa. Por lo regular, las uniones accidentales con los esclavos no solían ser fértiles, como, naturalmente, tampoco ocurría en el caso de las frecuentes uniones homosexuales de Grecia".<sup>4/</sup>

Otro aspecto importante de destacar aquí es el de la situación familiar de los esclavos. Ellos no podían constituir una familia.

---

1/ Cuando la propia esposa no engendraba varones era lícito tomar concubinas.

2/ De nada sirvieron las medidas imperiales destinadas a aumentar la natalidad.

3/ M. Reinhard y A. Armengaud, Historia de la Población Mundial, pág.43.

4/ W. Petersen, La Población, pág.323.

En tanto que esclavos no podían tener patrimonio alguno. Por lo general tampoco se les permitía la procreación ya que era más ventajoso comprar un esclavo adulto que criar uno desde niño. Los mismos esclavos manifestaban pocos deseos de reproducirse. La reproducción de los esclavos se hacía fundamentalmente por la guerra. Es ella la que proporciona la mercadería de los mercados de esclavos y la que permite que se reproduzca el modo de producción.

Ideología y Familia.

En el desarrollo de la sociedad también surge otro sistema de acumulación con una estructura autónoma. Se trata de lo que podríamos llamar sistema ideológico. En todas las sociedades hay una imagen que la sociedad se da de sí misma. Imagen que puede estar constituida por un conjunto de símbolos, ideas, preconcepciones, ritos, costumbres, mitos e imágenes. Tales ideas y contenidos significativos constituyen un sistema pero con una unidad y coherencia que se fundamenta en la práctica social y no en una lógica conceptual. Puede haber algunos intentos de sistematización conceptual por parte de los ideólogos, pero no hay que confundir ambas cosas. Una cosa es la ideología que está presente en la sociedad y otra las reconstrucciones de la misma que hacen los apologetas y detractores de las instituciones sociales. A la ideología, como sistema de significados socialmente organizado, no se le puede pedir más sistematicidad que la que hay en las instituciones sociales. Los contenidos conceptuales son sólo una parte de la ideología. Hay también imágenes, ritos y otros contenidos "cargados", por así decirlo, de afectos, motivaciones y otras fuerzas sociales. El desciframiento de tales contenidos tropieza con dificultades de alguna manera similares a la de los sueños. En el sueño también tenemos un conjunto de contenidos y representaciones que no se ajustan a los principios elementales de la lógica tales como la identificación y la no contradicción. El desciframiento de los sueños sólo puede hacerse a la luz de la totalidad del sujeto incluyendo, por consiguiente, tanto su vida consciente como la inconsciente. Es en función de esta totalidad que el sueño adquiere unidad y coherencia. El pensamiento es un aspecto de la vida humana, el sueño expresa su totalidad; por esto refleja en forma de símbolos e imágenes los afectos, tensiones y contradicciones de la existencia real.

Así, también ocurre con el sistema ideológico de una sociedad.

Es necesario agregar, en lo que se refiere a la ideología, que ésta no sólo es el reflejo de la práctica social sino que también en parte la complementa y la determina. Despojado de su contenido ideológico muchas de las acciones que se realizan en la sociedad se volverían tan incomprensibles como lo sería para un observador un baile cuya música no pudiera escuchar. El lenguaje, los gestos y, en general, todos los medios de comunicación que existen en una sociedad requieren de un componente ideológico para ser tales. De esta forma la ideología complementa y forma parte de muchas de las acciones que se desarrollan en la sociedad. Pero el papel de la ideología no se agota aquí. Es ella también la que, al ratificar la ubicación de los individuos en la sociedad, su posición social, actúa como encauzadora de las acciones que se vinculan a tales posiciones. Para expresarlo más gráficamente. El desarrollo del proceso productivo genera una determinada división del trabajo con lo que determina una distribución de posiciones, por ejemplo, amos y esclavos. Otro proceso, en este caso el desarrollo político, distribuye los individuos en dichas posiciones, esto es, quién es amo y quién esclavo. Pero hay todavía un tercer proceso que hace que uno y otro actúen como les corresponde de acuerdo a las posiciones establecidas: el proceso ideológico. En la sociedad primitiva el sistema de parentesco es el que establece las distintas posiciones sociales.<sup>1/</sup> El proceso natural de reproducción corri-

---

<sup>1/</sup> Recordemos que el sistema de parentesco contiene mucho más que las simples relaciones familiares. Tanto desde el punto de vista de la producción como del consumo la actividad económica se organiza con arreglo al sistema de parentesco. Las unidades de producción y de consumo, los distintos tipos de colaboración económica y la participación en el trabajo quedan definidos una vez que las relaciones de parentesco han sido establecidas. La relación entre ambos aspectos es tan estrecha e indistinguible que ora puede pensarse que es el parentesco el que determina la economía, al estilo de Lévi-Strauss; ora que es la economía la que determina el parentesco, al estilo de Emmanuel Terray. A nuestro entender, no se trata más que de dos aspectos que sólo pueden distinguirse en el análisis pero que constituyen una misma realidad no diferenciada. El lazo familiar es el aspecto que aisla al antropólogo pero es necesario complementarlo con un análisis económico para poder entender el fenómeno en su totalidad.

do y calificado por las normas sociales y las autoridades de la tribu distribuye a los individuos en dichas posiciones. Y también aquí es el proceso ideológico el que actúa como condicionador de lo cotidiano y como precipitador de lo establecido. Es por la acción de este proceso que los miembros de la tribu asumen de manera, por así decirlo, "natural" los papeles correspondientes a las distintas posiciones sociales por las que van pasando.

Al referirnos a este tipo de determinación por parte de la ideología tal vez sería más correcto hablar de un efecto de sobre determinación ya que más que agregar nuevas determinaciones la ideología, en estos casos, sólo está reforzando y encauzando aquellas que son establecidas por los procesos económicos y políticos. Casi se podría aplicar a la ideología en su función sobredeterminante el concepto de inercia social ya que su efectividad tiende a confundirse con la continuación del mismo movimiento que introdujo en la sociedad las nuevas determinaciones. De alguna manera la ideología del amo y del esclavo es la prolongación en la vida cotidiana de la violencia de la guerra que encontramos en el origen de dichas instituciones. Lo mismo sucede con las demás instituciones sociales. Junto a la Familia o al Estado, al patriarca, al rey o al César, encontramos conjuntos ideológicos que hacen operativas estas instituciones en la vida diaria, las revisten con los atributos de la "normalidad" y le otorgan el sello de lo legítimo, de lo sagrado o de temible, según los casos. Dichos conjuntos son, muchas veces, casi indistinguibles de las instituciones mismas pero en ocasiones también podemos observar conjuntos ideológicos relativamente diferenciados capaces de generar sus propias instituciones. El ejemplo más clásico de esto lo constituye la religión, pero al lado de ella también podemos señalar el arte, la filosofía, el derecho, la ciencia y las doctrinas socio-políticas. Dichas instituciones se generan a partir de la capacidad de desarrollo autónomo que,

en ciertas circunstancias, presentan determinados subconjuntos ideológicos. Tanto en la sociedad tribal como en la esclavista la autonomía de lo religioso no es más que la necesaria para que pueda reforzar en forma eficiente, en tanto que instancia de referencia absoluta, las instituciones fundamentales de la sociedad: la familia, el linaje, la actividad agrícola, el Estado, las clases sociales, etc. Cualquier desarrollo más allá de ello puede hacer que las castas sacerdotales o los ostentadores de la autoridad religiosa entren en conflicto con las otras autoridades sociales a las que debieran servir. Lo que importa señalar aquí es que en estas sociedades lo religioso, aunque aparezca como una institución diferenciada, no constituye un nuevo foco de estructuración social al igual que el sistema de parentesco o el Estado. Se trata más bien de una organización aparentemente diferenciada, puesto que así conviene para su mayor eficacia, pero en una estrecha relación funcional con las estructuras fundamentales de la sociedad.<sup>1/</sup>

Sin embargo, ahora veremos cómo en ciertas circunstancias históricas se dan las condiciones propicias para el apareamiento de movimientos ético-religiosos que por su fuerza y capacidad de arrastre pueden llegar a instituir lo religioso como una nueva eficacia social capaz de oponerse tanto al Estado como a la Familia. Es la forma como en la historia de la sociedad emerge lo ideológico como instancia estructural diferenciada. Estas condiciones parecen coincidir con una decadencia tanto en el plano económico como en el político. Cuando la sociedad llega a un callejón sin salida tanto en lo económico

<sup>1/</sup> Es interesante observar, al respecto, la evolución de los contenidos religiosos que acompañan a la transformación de la sociedad. El paso del matriarcado al patriarcado puede ser observado también en la mitología. El desarrollo del Estado también es acompañado por un desplazamiento en el espacio de los contenidos religiosos. Zeus, antiguo dios del hogar, es entronizado como jefe supremo del Olimpo en la mitología griega. Los romanos hacen otro tanto con Júpiter.

como en lo político entonces parece adoptar la vía de lo ideológico y evolucionar a través de un movimiento ético y religioso. El judaísmo y el cristianismo en sus orígenes parecen responder al mismo síntoma. Karl Kautsky, en su libro titulado: Orígenes y fundamentos del cristianismo, hace un interesante análisis de las condiciones económicas, políticas y sociales en que emergen tanto el cristianismo como el judaísmo. Allí muestra cómo el cristianismo, que nació en las provincias del imperio romano, se va extendiendo y desarrollando a medida que avanza la decadencia del imperio. De manera similar las invasiones asirias que asolan Jerusalén y llevan a los judíos al cautiverio producen las condiciones en las que la antigua aristocracia guerrera se convierte en una poderosa casta sacerdotal que, una vez terminado el exilio, se dedica a propagar el judaísmo a partir del templo de Jerusalén hasta los extremos del imperio a través de las múltiples comunidades judaicas que se establecieron en el extranjero por el empuje del comercio.

La decadencia del imperio romano la explica Kautsky por el agotamiento del ciclo de desarrollo del imperio debido a la incapacidad de reponer sus fuerzas militares, resultado del sistemático desplazamiento de los campesinos libres, base del ejército, por los esclavos.

En el auge del Imperio Romano fue tal el número de esclavos que llegaba cautivo que su precio en el mercado alcanzó niveles muy bajos. Prácticamente no había ciudadanos en el imperio que no tuvieran esclavos como parte del patrimonio familiar. Esta nueva fuerza de trabajo de bajo costo terminó por desplazar al campesino libre y tuvo además el pernicioso efecto de paralizar, e incluso de involucionar, el desarrollo técnico de la producción agrícola y de la artesanía.

De todas las expresiones religiosas de la época, el cristianismo es una de las que se muestra con mayor fuerza. Nace en un contexto social en donde múltiples movimientos políticos mesiánicos beben la hiel y el vinagre del fracaso, la represión y la muerte. Movimientos que terminan con el asedio y destrucción de Jerusalén en el año 70. Con el cristianismo se opera la transformación del mesianismo político en otro de carácter ético y religioso.<sup>1/</sup>

Al contrario del judaísmo que emergió como respuesta de la aristocracia guerrera a la derrota y la subyugación por parte de los asirios, el cristianismo, en sus comienzos, fue la respuesta de las clases libres más desposeídas y oprimidas del Imperio. El internacionalismo de las clases oprimidas permitió que rápidamente saltara las barreras nacionales y se extendiera entre los gentiles y también entre los esclavos. Pero un movimiento que se muestra capaz de alcanzar a una gran parte del pueblo tarde o temprano llega al poder.

En lo que se refiere a nuestro estudio es importante señalar que por efecto de una mayor diferenciación social, requerida por las circunstancias históricas, emerge un nuevo centro autónomo de estructuración, esta vez en la esfera de la ideología, que extrae de la familia y del Estado parte importante de sus funciones ideológicas para generar una autoridad religiosa, una ortodoxia de pensamiento y un poder de legitimación con cierta independencia e incluso oposición del Estado y de la familia.

---

1/ Puede discutirse si esta espiritualización del mesianismo fue operada por Cristo o fue posterior a él. Kautsky se esfuerza por mostrar a Cristo como cabecilla de una insurrección política fracasada por la traición de uno de sus secuaces en el momento en que se iba a producir el golpe. La transformación habría sido operada por la comunidad cristiana primitiva para adaptarse a las nuevas circunstancias. Para esto se basa en un análisis crítico del texto del Nuevo Testamento mostrando sus incoherencias y su origen tardío. Haya sido así o no, lo importante es que el cristianismo emerge como una alternativa ético-religiosa en medio del fracaso de las opciones políticas. Más aún, de no haberse operado dicha transformación, el cristianismo no habría podido ir mucho más allá de su propia derrota como alternativa política.

Conocido es que el cristianismo antes de llegar a constituir la ortodoxia oficial del Imperio Romano sufrió la persecución por parte de éste durante un período de más de dos siglos. A fines del siglo IV ya tenemos al Imperio convertido en un Estado Confesional: el cristianismo es impuesto por el poder público a sus subditos, al tiempo que prohíbe y persigue el paganismo y la herejía clausurando y destruyendo sus templos y castigando a los obstinados en la idolatría. El Estado termina por claudicar ante el nuevo poder emergente que se impone sin violencia y sin más armas que las ideológicas de la predicación, el testimonio, la fe, la vida comunitaria, etc. La alianza con el Imperio significó para el cristianismo un importante refuerzo pero también una profunda transformación. El mensaje ya se había espiritualizado lo suficiente como para perder su primitivo carácter de clase y llegar a ser atrayente también para las capas más altas de la sociedad y para el mismo emperador. Con la alianza con el poder terrenal el cristianismo definitivamente se institucionaliza perdiendo su carácter de movimiento social. Surge la Iglesia como institución pública con un estatuto privilegiado, un rico patrimonio y una jerarquía que se desarrolla sobre la base de la división administrativa del imperio.

Es interesante mencionar acá una característica particular del cristianismo de la primera época que Kautsky menciona en su texto: la contradicción con la familia que parece haber existido en la comunidad primitiva. "Dondequiera que el comunismo está basado no en una comunidad de producción, sino en una comunidad de consumo, y persigue el objetivo de transformar a toda la comunidad en una nueva familia, necesariamente encuentra la presencia de los lazos de la familia tradicional como un elemento

to perturbador. Ya hemos visto esto en el caso de los esenios, y ahora vamos a observar una repetición en el caso del cristianismo, el cual, con frecuencia, expresa su hostilidad a la familia de una manera muy enfática", (pág.364). El autor señala a continuación un conjunto de citas del Nuevo Testamento, particularmente de los Evangelios, en que los lazos familiares son denunciados como obstáculos al Reino de Dios. Esta actitud de la primitiva Iglesia hay que entenderla en el contexto del fervor de la predicación inaugural en que la venida del Reino de Dios era inminente. Todas las realidades mundanas quedaban relativizadas e incluso se convertían en un obstáculo ante la venida del Reino. La familia, el matrimonio, el trabajo, la riqueza, las desigualdades sociales, debían ser abandonados y hasta despreciados como respuesta generosa al radical llamado a la conversión.

El atraso en la venida del Reino, experiencia crucial en todo movimiento carismático, obligó a reorientar el mensaje evangélico haciéndolo menos radical y más espiritual. Ya en San Pablo se puede ver como la conciliación con las realidades terrenas fue avanzando en forma progresiva absorbiendo distintas experiencias y logrando algunos éxitos notables. Las realidades terrenas fueron aceptadas e incorporadas a la predicación y más tarde a la teología, pero con un costo: su transformación para no hacerla contraria al ideal religioso. La conciliación alcanzó todos los niveles de la vida social. La Alianza con el Imperio dió origen al régimen de cristiandad en donde el poder terreno, en manos del rey, estaba subordinado al poder eclesiástico representado por el Papa de acuerdo a la teoría de los dos reinos. En lo que se refiere a la familia y a la producción también hubo importantes cambios.

La primitiva negación de la familia y del matrimonio dió paso a una síntesis generada lentamente. Sus principales rasgos son los siguientes:

- El matrimonio es santificado por medio de un sacramento que lo hace indisoluble. Para los que se casan la vida comunitaria queda reducida al rito de la Misa.

- Junto al matrimonio y por encima de él se instituye el celibato y el voto de castidad como opciones de perfección. Sólo los más perfectos pueden acceder a la vida comunitaria que se asienta sobre otros fundamentos distintos del sistema de parentesco.

- Se censura el adulterio y se tiende a restringir la vida sexual a la procreación. La unión conyugal no tiene otro fundamento que la procreación.

- Se prohíbe la prevención de los nacimientos y se condena fuertemente el aborto y el abandono de los hijos. Todos los hijos deben ser criados y educados cristianamente por sus padres.

- Se extiende el beneficio del matrimonio a los esclavos imponiendo a los amos el deber de no separar a los miembros de una familia de esclavos.

Antes de seguir con los efectos que sobre el matrimonio tuvo el cristianismo es necesario que nos refiramos primero a un aspecto muy ligado a la familia: la producción y la economía medieval. Aquí también la Iglesia logró una síntesis creativa. Si de la Alianza con el Imperio surgió el régimen de cristianidad, de la conciliación con la producción y la economía surgió el Feudalismo. La crisis del Imperio Romano, la invasión de los bárbaros y la ofensiva del Islam que llegó a conquistar el dominio del Mediterráneo, provocaron la decadencia del comercio y, por consiguiente, de la vida urbana. La Europa Occidental volvió al estado de región exclusivamente agrícola. La tierra

se convirtió en la única fuente de subsistencia y la única con di ci ón de la riqueza. La producción entonces empezó a gravitar en torno al dominio del señor feudal. Ya no se produce pa ra el comercio sino, fundamentalmente, para el consumo. Se constituye con esto un sistema de producción para el uso. La principal relación de producción es la servidumbre. De acuerdo a esta relación el productor directo, en posesión de sus propios medios de producción y organizando su trabajo por cu en ta propia, es obligado, en virtud de una coacción no económica a cumplir ciertas exigencias económicas del señor ya sea bajo la forma de servicios, o bien en forma de pagos en dinero o en especies.

La naturaleza de esta coacción extra-económica oscila, según los casos, entre la simple fuerza militar del señor feudal y la costumbre con un cierto respaldo ideológico y jurídico. Un aná li si s más profundo podría revelar la existencia de un im por tan te componente ético-religioso en esta coacción. De manera similar a como en la esclavitud podemos observar, por la acción de la fuerza político-militar, la introducción, dentro de la so ci ed ad, de las antiguas rivalidades entre tribus, así también, en la servidumbre podemos descubrir, por la acción de un prof un do proceso ideológico, la internalización de la violenta relación entre amos y esclavos. La relación de servidumbre es más s u til que la de esclavitud. Hay un vínculo personal de por me di o. Esta personalización de las relaciones es un efecto propio del cristianismo y de su llamado a la conversión. El cris tianismo interpela a los individuos como personas para que res pon da n como tales. Ahora bien, este efecto ideológico no es in si gnif ic an te ya que al cambiar los términos de la relación ésta

última también cambia. Ya no es necesario la constante vigilancia, el estímulo del látigo y la permanente amenaza de la espada. El siervo organiza su propio trabajo, dispone de sus propios medios de producción y constituye su propia familia. Su dependencia del señor feudal asume el carácter de una relación personal de intercambio. El señor retribuye la fidelidad de su siervo con su protección y la concesión de un beneficio constituido normalmente por un pedazo de tierra y, a veces, un caballo u otro medio de producción. Por efecto del proceso ideológico la obligación de pagar una renta y de prestar una determinada cantidad de trabajo fluye casi naturalmente ya que el señor aparece como el sustentador de las condiciones de producción. En refuerzo de lo cual, el mismo Estado cede parte de su poder político renunciando a intervenir en el territorio del señor a quien confía las funciones administrativas, judiciales y fiscales hasta entonces ejercidas por sus funcionarios.

La relación entre señores y siervos, pues, está mediatizada por una operación ideológica que la califica. Mediación que normalmente permanece oculta pero que no por ello es menos eficaz: Al contrario, mientras más oculta, más eficaz. Se podría llegar a decir que en la sociedad medieval "lo natural" se presenta como tal por obra y gracia de "lo sobrenatural". "Dios mismo ha querido que, entre los hombres, unos fueran señores y otros siervos, de manera tal que los señores deban amar y venerar a Dios y que los siervos deban amar y venerar a su señor de acuerdo a las palabras del Apostol: Siervos, obedeced a vuestros señores temporales con temor y temblor. Señores, tratad a vuestros siervos con justicia y equidad; sin amenazas ya que vosotros también teneis un Señor que está en el Cielo".

(Preámbulo de un acto de San Laud de Angers. Texto tomado de la colección DOCUMENTS D'HISTOIRE VIVANTE DE L'ANTIQUITE A NOS JOURS, dossier II, ficha 23).

La sociedad medieval requiere de este complemento ideológico para que pueda operar en forma normal. El clero tiene un lugar en esta sociedad. Se requiere de su enseñanza, de su predicación, de su acción sacramental. De aquí que la división estamental de la sociedad le haya asignado un lugar específico junto a los nobles y a los siervos.

La familia ya no es autónoma en la enseñanza. Debe recurrir a una instancia externa que sustenta la ortodoxia, la verdadera enseñanza, la única sabiduría legítima: la Iglesia. Es necesario que los padres eduquen cristianamente a sus hijos, esto es, que les enseñen de acuerdo a las normas éticas definidas por la Iglesia.

La familia logra ajustarse a las nuevas condiciones económicas, políticas e ideológicas dando origen a una forma muy característica de unidad familiar: la del pequeño productor. Al centro está el productor, el campesino o el artesano, su esposa y hermanos no casados que colaboran en la actividad productiva. En torno a ellos tenemos los hijos y los padres que por su ancianidad son incapaces de dirigir la producción. La Iglesia por una parte fomentaba la prole numerosa al oponerse duramente a los métodos de control de la natalidad, pero por otra, limitaba el crecimiento demográfico ya que preconizaba el principio de que una persona no podía contraer el matrimonio mientras no contara con los medios económicos necesarios. Las rigurosas normas de los gremios también estipulaban precondiciones para el matrimonio. Los aprendices no podían casarse antes de haber terminado su período de instrucción. Se tendía con esto a favorecer el matrimonio tardío. El soltero no era objeto de desprecio o de burla. Tenía su lugar y función específica en la organización familiar. En los gremios también se les daba cabida en catego

rías específicas: los aprendices y compañeros. A todo esto hay que agregar el particular significado y jerarquía que la Iglesia concebía al celibato.

En las clases señoriales tiende a perdurar cierta forma de familia patrimonial aunque atemperada por el cristianismo. El dominio de una vasta extensión de tierra constituía el patrimonio fundamental. Los siervos en algunas ocasiones estaban tan vinculados a la tierra que formaban parte del patrimonio territorial, pero eran siervos y no esclavos. Se los podía vender junto con la tierra pero no se los podía separar de sus medios de trabajo y de subsistencia. Cuando el equilibrio medieval se debilitó, las tendencias a extorcionar y oprimir a la fuerza de trabajo fueron resurgiendo y, en algunos casos, llegó a observarse una involución hacia formas muy parecidas a la esclavitud. La familia patrimonial, con esto, volvió a manifestar las mismas tendencias disolventes que observamos en el antiguo Imperio Romano. La vida cortesana se convierte en sinónimo de corrupción.

Por alguna razón tal vez vinculada al refloramiento del comercio y al desarrollo del capitalismo comercial, el equilibrio medieval se rompió y se produjo la declinación del feudalismo. El ideal económico de la Iglesia se adaptaba perfectamente a la producción para el uso. Esto es, aquélla en que la producción se planea y organiza con miras a satisfacer las necesidades de la sociedad, de aquí que no brote de ella el hambre insaciable de trabajo excedente. Ideal que no sólo se adaptaba a la economía de subsistencia propia de la agricultura feudal sino tamam

bién a la producción artesanal de las villas que se regulaban por la organización gremial.<sup>1/</sup>

La Iglesia nunca vió con buenos ojos al comercio ni menos a la usura o préstamo con interés. El renacimiento del comercio provocó importantes conflictos morales. "A decir verdad, dicho conflicto existió durante toda la Edad Media y hasta fines de ésta. La Iglesia siguió considerando las ganancias comerciales como peligrosas para la salvación del alma. Su ideal ascético, que tan perfectamente correspondía a la civilización agrícola, la mantuvo siempre desconfiada y recelosa a transformaciones sociales que, por lo demás, le era imposible evitar y a las que sólo por necesidad tuvo que someterse, pero con ninguna de las cuales se reconcilió jamás francamente". (Pirenne, pág.27).

El avance del comercio fue inexorable. En algún momento la Iglesia ya no tuvo fuerza suficiente como para oponerse a los progresos del capital comercial. La mediación ideológica en la relación de producción fundamental del feudalismo entre señores y siervos fue perdiendo importancia y cediendo su lugar al afán de lucro. En sus Estudios sobre el Desarrollo del Capitalismo, Maurice Dobb se esfuerza por destacar la importancia de los fac

---

1/ Los gremios tal como los presenta Pirenne, en su libro: Historia Económica y Social de la Edad Media, son asociaciones de artesanos por oficios destinados a proteger a los productores, no sólo de la competencia del extranjero, sino también de la de sus colegas. Dominan el mercado de la villa que permanece cerrado a los productores foráneos. Los reglamentos impiden que algún miembro de la profesión se enriquezca en detrimento de los demás. Todo tiende a reglamentarse minuciosamente: la técnica utilizada, las horas de trabajo, los precios y los salarios. Se instituyen vigilantes para ejercer una inspección minuciosa e inquisitorial para garantizar a todos la igualdad más completa posible. El ideal estriba en la estabilidad de las condiciones dentro de la estabilidad de la industria. La calidad del producto también es controlada para proteger al consumidor. En tales condiciones no se estimula el progreso técnico ni el afán de riqueza. Todo eso se cambia por una posición segura y estable.

...tores internos que determinaron la declinación del sistema feudal debido a las presiones de los factores externos que comúnmente son señalados. Sostiene que son aquellos los que ejercen la influencia

decisiva si bien operan en interacción con éstos. Según este autor, los principales responsables de la declinación son la ineficacia del feudalismo como sistema de producción y las crecientes necesidades de renta de la clase dominante. La necesidad de renta adicional, agrega, promovió un incremento de la presión sobre el productor hasta un punto en que se hizo literalmente insoportable. El tiempo de trabajo excedente de la clase servil constituía la única fuente de ingreso de la clase dominante y la única que podía incrementar. Dado el bajo nivel de productividad del trabajo, magro resultaba el margen en que podía incrementarse el producto sobrante. La argumentación de Dobb es clara y contundente, sin embargo, por su no referencia al factor ideológico permanece incompleta y deja aspectos sin explicar.

La creciente necesidad de mayores rentas que experimenta la clase dominante está bien testificada. Así, por ejemplo, Pirenne señala las diferencias existentes entre las necesidades de un caballero del siglo XI y otro del siglo XII. Los gastos exigidos por la alimentación, el vestido, el moblaje y, sobre todo, el armamento, aumentaron considerablemente de una época a la otra (pág.65). La diferencia entre un caballero y otro no se encuentra en algo externo a la sociedad como el desarrollo del comercio, sino más bien en un cambio interno que es operado por las nuevas condiciones externas: el debilitamiento del ponente ideológico. Si el caballero del siglo XI no manifiesta tantas necesidades no es porque no se sienta impulsado a ello al igual que su congénere del siglo XII, sino porque hay

algo que le impide desarrollar dichos impulsos: la mediación ideológica que actúa como sistema de regulación. A medida que la presión de las fuerzas económicas aumentaba, el mecanismo ideológico se iba haciendo cada vez más impotente para regular las poderosas fuerzas puestas en movimiento, y terminó por ser arrastrado por el desbordante caudal del comercio.<sup>1/</sup> Eliminada la mediación ideológica los señores aumentaron ostensiblemente su presión sobre los siervos para extraer de ellos mayores rentas y así satisfacer sus crecientes necesidades. Los siervos se vieron cada vez más oprimidos y las numerosas revueltas de campesinos dan testimonio de su rebeldía frente a la nueva situación. Rebeldía que difícilmente podría haberse desencadenado en los tiempos en que estaba vigente la mediación ideológica. El recurso a la fuerza militar sometió a los siervos, los que se vieron reducidos a una condición similar a la de los esclavos del antiguo Imperio Romano. Como contrapartida al sometimiento por la fuerza, la calidad del trabajo fue decayendo y el productor se volvió cada vez menos productivo.<sup>2/</sup>

El resultado de la presión de los señores feudales sobre los siervos fue la herida de muerte que provocó la crisis de la sociedad feudal. En palabras de Dobb: "El resultado de esta mayor presión fue, no sólo matar la gallina que ponía los huevos de oro para el castillo, sino provocar, por pura desesperación,

1/ El mismo clero tendió a corromperse con el comercio, la venta de las indulgencias y la vida cortesana. Esta desmoralización de la Iglesia abrió paso a la Reforma y, posteriormente, a la contrarreforma.

2/ Dobb mismo señala evidencias de esta pérdida de productividad, sin embargo, no puede explicarla y termina por rechazarla haciéndose eco de la opinión de M.K. Bennett que sostiene que no puede hablarse de un retroceso puesto que el nivel de la técnica agrícola de que se partió no podía ser más bajo, (nota 23, pág. 62-63). Sólo el cambio cualitativo en la relación entre señores y siervos puede explicar esta pérdida de productividad de la tierra. No es, primeramente, un problema de retroceso en el nivel técnico, sino de una oscilación en las relaciones de producción. El esclavo es mucho menos productivo que el campesino libre. De igual manera, el siervo que tiende a oscilar entre ambos extremos se vuelve menos productivo cuanto más sometido por la violencia se encuentra.

un movimiento de emigración ilegal de los señoríos: deserción en masa de los productores que habría de succionar la savia vital del sistema y provocar esa serie de crisis en que se debatiría la economía feudal en los siglos XIV y XV". (Pág.65).

La crisis de la sociedad feudal dió origen a un período de transición en donde las fuerzas sociales parecen haberse desarrollado en múltiples direcciones hasta llegar al nacimiento del capitalismo industrial. Durante la transición domina el capitalismo comercial y junto a su desarrollo vemos importantes transformaciones de todo orden. En la política el desarrollo de las naciones y del Estado Absolutista. En el campo religioso la reforma, la contrareforma, las luchas religiosas. En lo social, el desarrollo de las ciudades y de su naciente burguesía. La agudización de los conflictos sociales y el surgimiento del proletariado. Queda todavía por nombrar los descubrimientos geográficos, la explotación de las nuevas colonias, el renacimiento, los descubrimientos científicos, el desarrollo de la imprenta, etc., etc.

El capitalismo comercial se caracteriza por una relación puramente externa del capital con el proceso productivo. Este último continuó siendo organizado de manera tradicional. Las mercancías - materia prima del capital comercial - eran producidas por artesanos y campesinos. En unas partes antes y en otras después y de diversas maneras el capital empezó a ligarse a la producción para una explotación más efectiva. Esta incursión del capital comenzó a provocar transformaciones en la producción a fin de aumentar su productividad. Tales transformaciones operaron lentamente en un comienzo para culminar con una verdadera revolución: la revolución industrial.

Para los efectos de nuestro estudio no nos interesa tanto el capitalismo comercial ya que de por sí no operó ninguna transformación cualitativa de la familia. Es el paso de la artesanía a la manufactura industrial la que logra separar definitivamente a la producción de la esfera familiar despojando a ésta de una de sus funciones más arraigadas.

Las grandes transformaciones económicas del período de transición revertieron también en el sector agrícola. La transformación de la agricultura fue más lenta y a través de procesos bien diferentes según los países. En algunas partes, como en Inglaterra, la desaparición del feudalismo y de las relaciones serviles se operó por efecto de un largo proceso en el que el dinero fue introducido como medio de pago al señor feudal en reemplazo de la antigua servidumbre, en trabajo o especies. Con ésto una buena parte de los siervos se transformaron en arrendatarios. Posteriormente el movimiento de cercamientos produjo las condiciones para una explotación capitalista de la tierra con nuevas técnicas y trabajo asalariado. En Francia fue la revolución la que dió fin a las relaciones feudales liberando a los siervos. La expropiación del clero y de la nobleza y la posterior venta de sus tierras generó las condiciones para el surgimiento de un importante sector de pequeños propietarios. Durante el período de transformación del agro surgieron distintos tipos de combinaciones entre la antigua servidumbre y las nuevas relaciones de producción como resultado de las diversas alternativas de las luchas sociales en el agro entre la nobleza tradicional y las nuevas clases campesinas. En tales luchas las fuerzas sociales de la ciudad tuvieron importantes intervenciones. Entre ellas podemos destacar las siguientes: las ejercidas a través de demandas de productos agrícolas más diversificados, tales como lanas, algodón, trigo, etc.

que presionaron por una mayor productividad de la tierra. La creación de un mercado de trabajo urbano que facilitó la huida de los siervos. La introducción de nuevas técnicas y de herramientas de trabajo más eficientes. Por último, las intervenciones operadas a través del mismo Estado como en Francia y Alemania. Estas intervenciones de la ciudad en el campo actuaron como factores precipitantes de procesos que en lo fundamental fueron generados en el seno mismo de la sociedad agrícola a partir de la crisis del feudalismo. También aquí el capitalismo terminó por imponerse, aunque en muchos casos y en grado variable tuvo que aceptar ser acompañado por la pequeña producción.

## II. 4.

Desarrollo Económico y Familia.

Con el desarrollo del capitalismo industrial se consolidan los fundamentos para el desarrollo autónomo de la economía. Hasta entonces la producción, que siempre ha existido en todas las sociedades, había estado vinculada a la organización familiar. Es cierto que se conocen experiencias históricas en que el Estado ha desarrollado explotaciones mineras, agrícolas y otras actividades económicas vinculadas normalmente a la construcción. También algunos monasterios y otras instituciones religiosas de la edad media desarrollaron importantes y significativas actividades en la producción: roturaciones de tierras, experiencias de trabajo asalariado, etc. Sin embargo, el grueso de la actividad productiva permaneció estrechamente ligada a la familia. Para provocar dicha separación fue necesario primero que se operara un cambio en el carácter de la producción: que de la producción para el uso se pasara a la producción para el intercambio. Esto no fue suficiente pero constituyó una primera cuña interpuesta entre la familia y la producción ya que el producto pasó a manos del comerciante. El resto no se hizo esperar. Los trabajadores fueron presionados y reducidos a la miseria. Fueron expropiados de sus medios de producción y comenzaron a migrar. En la ciudad los gremios les cierran las puertas de la artesanía y quedan en manos del empresario burgués que quiera comprarle su fuerza de trabajo. Sólo entonces la familia se separa de la producción.

El capital comercial constituye un poderoso mecanismo de acumulación económica que rápidamente supera las formas tradicionales de concentración de riquezas. Sin el comercio no es fácil acumular. Se puede acumular trabajo en la construcción

de un castillo, se pueden acumular productos en un granero, se puede acumular capacidad de trabajo en la especialización de los artesanos, pero son formas muy limitadas de acumulación comparadas con las que surgen con el comercio. Casi se podría hablar del feudalismo como de una economía sin acumulación. La poderosa forma de acumulación constituida por el capital comercial es progresiva, por tanto tiende a concentrarse en pocas manos y a desposeer al resto de la sociedad. Ahora bien, es crucial para el destino de la sociedad el uso que se le da al capital acumulado. En esto hay tres alternativas claras. La primera es utilizar el capital acumulado para un consumo más refinado y diversificado protegiendo y patrocinando las artes, los espectáculos y el esparcimiento. Esta es una alternativa normalmente asociada a las clases aristocráticas y de las que quieren transformarse en tales. Es una opción que no deja salida a la sociedad y que conduce después de un corto período de esplendor a la decadencia y a la crisis. Es la opción de los griegos, de los romanos del antiguo imperio y de la nobleza de fines de la edad media, vinculada a lo que se denominó el Renacimiento. La segunda alternativa es continuar la acumulación haciendo progresar cada vez más el comercio. Es la opción de los judíos que por su carácter cosmopolita han desarrollado especiales condiciones para el comercio. Sin embargo, tampoco parece ser una alternativa muy feliz y los judíos siempre están sometidos a las contingencias de los lugares donde viven segregados. Constituyen una comunidad identificable que a medida que acumulan y empobrecen a los demás se suscitan el odio de la sociedad y comienzan a ser perseguidos y expropiados. La tercera opción, normalmente vinculada a la naciente y pujante burguesía de Europa Occidental es la de invertir dicho

capital en la producción. Esta opción es la única que da una salida revolucionaria a la sociedad desgastada por la acumulación. El comercio por sí mismo no aumenta el producto de una sociedad. Por tanto si no se operan cambios en la producción el desarrollo del comercio agota rápidamente su capacidad de maniobra y se produce el estancamiento. Con la industrialización la capacidad de producción de mercancías aumenta rápidamente con lo que el comercio y la acumulación tienden a multiplicarse. Con la industria se inaugura una etapa muy dinámica en la sociedad.

La llamada acumulación primitiva que precede al desarrollo de la industria es un proceso con dos caras: de una parte está la ya señalada acumulación de capital en manos de los comerciantes; de otra, el empobrecimiento y posterior separación de los trabajadores de sus medios de producción. El campesino y el pequeño minero fueren expropiados. El artesano fue desplazado. Al quedar separados de sus medios de producción estos trabajadores sólo quedaron en posesión de su propia fuerza de trabajo, la que tuvieron que vender para poder subsistir. El comprador ya los estaba esperando a la vuelta de la esquina. Allí estaba el poseedor de medios de producción, de materia prima y de dinero dispuesto a comprar fuerza de trabajo para valorizar su propiedad.

Es interesante observar que con el surgimiento del mercado de trabajo ya no es necesaria la acción de una fuerza extra-económica para obligar a producir a los trabajadores. La misma falta de otras alternativas de subsistencia les obliga a acudir a las puertas de las industrias a ofrecer su trabajo. Aquí no hay una fuerza militar que los esté sometiendo o una

algunos "trabajadores". Ellos mismos se presionan por dentro por la fuerza ideológica que los presione por dentro. En estas condiciones la producción ya puede marchar por sus propios pies. Separado de la familia y sin requerir la acción de fuerzas no económicas, la producción capitalista logra desarrollarse como estructura autónoma con un dinamismo propio. La sociedad ha terminado por liberar las fuerzas de la producción y éstas se desatan sobre la humanidad provocándole profundas y aceleradas transformaciones.

Con el mercado de fuerza de trabajo el capitalismo ha desarrollado el mecanismo que necesitaba para poder liberar sus propias potencialidades en forma autónoma. El mecanismo de funcionamiento es relativamente conocido por lo que sólo voy a hacer mención del papel del así llamado "ejército de reserva industrial". En el mercado de trabajo concurren tanto la demanda como la oferta de fuerza de trabajo y de allí resulta un cierto nivel de salarios. Sin embargo, la economía capitalista se las arregla para que el enfrentamiento se dé en condiciones desventajosas para los trabajadores. Para asegurar la ventaja en favor del capital se constituye una cierta cantidad de fuerza de trabajo sobrante - ejército de reserva industrial - que cumple dos funciones principales. Primero, deprime los salarios por su presión sobre el mercado. Segundo, actúa como una verdadera reserva de fuerza de trabajo susceptible de contratar en los momentos de mayor expansión económica.

La generación de este ejército de reserva industrial, contrariamente a lo que podría parecer a primera vista, no tiene nada que ver con un incremento de la población inducido por la economía. Evidentemente que la economía influye sobre la población, pero el mecanismo por el que el capitalismo se ase-

gura la constitución de este sobrante de fuerza de trabajo, cualquiera sea la población, es otro. Primero por medio de la acumulación original. Segundo por desplazamiento de fuerza de trabajo. Cuando los salarios aumentan hasta un punto tal que llegan a amenazar la extracción de plusvalía, que precisamente se genera por la diferencia entre el salario pagado al trabajo y la productividad del mismo, entonces se introducen nuevas técnicas capaces de desplazar un cierto volumen de mano de obra. Si esto no resulta, hay otros recursos, el último de los cuales es la crisis.

El desarrollo de la economía capitalista con su endiablado dinamismo ha tenido entre otras consecuencias la de generar una gran diversificación en los productos y líneas de producción. Diversificación que también ha ido acompañada de otra no menos grande en la fuerza de trabajo. Mientras más se desarrolla la producción más se requiere de la especialización. La fuerza de trabajo simple va siendo desplazada por otra más calificada. En esto tal vez haya que distinguir tres etapas bien diferenciadas en el desarrollo del capitalismo. La primera de ellas, ubicada aún en el período de transición, corresponde a la manufactura caracterizada por el gran taller en donde opera simultáneamente una gran cantidad de tejedores, hilanderos u otros trabajadores calificados. La destreza en un oficio es aquí esencial ya que, al no haber todavía máquinas especializadas, lo fundamental del proceso productivo se resuelve en las hábiles manos del artesano.

La segunda etapa comienza con el industrialismo, se extiende por un tiempo y va extinguiéndose a medida que la producción se hace más compleja y diversificada. Termina por completo cuando emerge el estadio del capitalismo monopolista. En esta última la producción máxima requiere de la especialización.

esta etapa la máquina desplaza al artesano. Ahora es ella la que realiza los principales movimientos y operaciones de transformación de la materia prima con una precisión y rapidez mucho mayores que las del más diestro artesano. Es ella también la que impone el ritmo de trabajo y la que obliga a organizar las tareas productivas a través de equipos coordinados en base a una división racional de las operaciones. Ahora se requiere de un trabajador de tipo muy distinto del artesano tradicional. Ya no se requiere de personas con experiencia y bien adiestradas en su oficio, sino más bien trabajadores lo suficientemente ágiles como para seguir el ritmo a la máquina, alimentándola, vigilándola o descargándola a través de operaciones incesantes y monótonas. Andrew Ure, en su *Philosophy of Manufactures*, anunciaba con aire triunfal "la gran hazaña" de la nueva maquinaria, que consistía en que llevaba a la "igualación del trabajo", al volver innecesarias las aptitudes especiales del obrero calificado "independiente e intratable" y al reducir las tareas de los trabajadores "a un ejercicio de vigilancia y habilidad - facultades que cuando se concentran en un proceso, rápidamente se perfeccionan en los jóvenes -", (tomado de Dobb, op.cit., pág.310). En estas condiciones es muy explicable que menores de edad e incluso niños muy pequeños hayan podido ingresar a la industria. El maquinismo destruye la jerarquía de especialización de la antigua manufactura y provoca una creciente homogeneización de la fuerza de trabajo, lo que facilita su sustituibilidad y la torna indefensa frente al empresario. La intercambiabilidad de la fuerza de trabajo impide a los obreros insertarse establemente en la producción debilitando radicalmente su poder de negociación. Su única estabilidad es la de la circulación en el mercado de trabajo en donde siempre están a la espera de nuevas oportunidades.

Antes de pasar a la tercera etapa veamos los efectos que sobre la familia tienen los importantes cambios operados en la fuerza de trabajo. Las nuevas condiciones desajustaron a la familia tradicional. La familia productora que surgió durante el feudalismo tiende a desaparecer de la ciudad y a permanecer sólo en aquellos sectores agrícolas en donde se incentivó la pequeña producción. Ahora los jóvenes pueden encontrar trabajo y ganar un cierto salario. Los padres se ven obligados a exigir a los hijos que contribuyan con sus ingresos al fondo familiar y muchas veces los fuerzan a entregar todo su salario recibiendo a cambio una pequeña cuota de los medios de subsistencia que reúne su familia. En estas condiciones los jóvenes luego encuentran más ventajoso formar un hogar aparte. Buscan una pareja con la que suelen vivir en forma consensual durante algún tiempo. Pueden llegar a tener uno o más hijos pero no es raro que pasado un cierto tiempo el matrimonio se disuelva y se establezcan otras uniones. Cuando los hijos crecen y pueden trabajar se tiende a repetir el ciclo. Con esto el cambio de las generaciones se hace más rápido y la población tiende a aumentar. La historia nos hace ver, aunque muchos se sorprendan de ello, que la revolución industrial fue acompañada de un incremento de la población. Incremento que no puede explicarse sólo por la disminución de la mortalidad ya que esta disminución no parece haber sido muy grande. Petersen, señala muy bien este hecho al relativizar la importancia de los cambios ocurridos en la mortalidad y sostener la existencia de un aumento en la fecundidad. "Siguiendo la lógica de la transición demográfica, tendemos a pensar que una ruptura de la tradición da lugar siempre a una fecundidad menor; pero esto es un dislate". Sin embargo, el autor se muestra débil al buscar las causas del incremento en la natalidad ya que lo

explica por un menor autocontrol producto de la decadencia de una sociedad con fuertes motivaciones.

El apareamiento de esta forma tan precaria de unidad familiar se plasma también en el espacio dando origen a una forma característica de asentamiento urbano : "las viviendas de emergencia", (en inglés: Jerrybuilt). La familia precaria no puede tener más que un hogar precario que, aunque permanente, siempre da la impresión de no ser más que provisional. La nueva familia requiere de una habitación distinta de la de sus padres pero a menudo no puede conseguir, con sus menguados recursos, más que la posibilidad de levantar algunas paredes y un techo con materiales baratos y de desecho.

Contrariamente a lo que pueda pensarse, las grandes limitaciones en las condiciones de vida no llevan de por sí a una reducción de la natalidad. No se dan las condiciones mínimas para la previsión y el autocontrol. La inestabilidad ocupacional hace inútil toda planificación. La existencia se vive al día y los procesos biológicos marchan por su cuenta. Tampoco hay muchas razones para eliminar por cualquier método los hijos. Evidentemente se recurre al aborto e incluso a ciertas formas de infanticidio pero no en forma sistemática. Los hijos mayores pueden cuidar de los menores y cuando éstos crecen, los primeros ya pueden trabajar y aportar nuevos recursos al hogar. La mujer muchas veces se ve obligada a trabajar para obtener nuevos ingresos para el hogar y en estas condiciones son los hijos los que asumen las tareas del hogar. Demás está decir que este temprano desempeño de tareas tales como el trabajo y las labores del hogar, preparan y estimulan

el pronto despegue de los hijos del hogar paterno. Los padres tampoco tienen demasiadas condiciones para oponerse a ello ya que la estrechez del hogar casi obliga a que los hijos mayores vayan dejando espacio para los hermanos siguientes.

En los países industriales la familia precaria pronto demostró no constituir más que una transición ya que el desarrollo industrial fue provocando un cambio en la demanda de fuerza de trabajo. Ya no se requiere tanto de ingentes cantidades de fuerza de trabajo simple, sino cada vez más, de determinadas cantidades de fuerza de trabajo calificada. La época de Condorcet comienza a extinguirse y surge el siglo de Malthus. A medida que avanza el siglo XIX y se pasa a su segunda mitad se observan cambios importantes en la industria y en las características de la demanda de fuerza de trabajo.<sup>1/</sup>

Los adelantos técnicos, la introducción de maquinarias más grandes y poderosas y el desarrollo de procesos de trabajo más diferenciados y complejos que fueron invadiendo las fábricas a fin de aumentar su productividad provocaron cambios cualitativos tanto sobre el capital como sobre el trabajo. Tales empresas suponen una movilización muy grande de capitales lo que impulsa el desarrollo de una dinámica monopolista: concentración del capital, centralización del mismo, dominio del mercado, eliminación de la competencia, constitución de grandes cor

---

<sup>1/</sup> Algunos autores como Friedlaender y Oser, (Historia Económica de la Europa Moderna), hablan de una segunda revolución industrial significando con esto un conjunto de transformaciones en la producción que surgieron durante el siglo XIX. Entre ellas mencionan los cambios tecnológicos, particularmente los ocurridos en el campo de la energía eléctrica y en la química. Señala también entre ellas el paso de las empresas de propiedad individual a las compañías de propiedad colectiva. La constitución de organizaciones patronales y de trabajadores. Las asociaciones de patrones y los sindicatos obreros. El surgimiento de los contratos colectivos de trabajo, etc.

poraciones, de carteles, trust y combinaciones, etc. (Cfr. Paul M. Sweezy, Teoría del Desarrollo Capitalista). Por otra parte, y esto nos interesa particularmente, surge un nuevo tipo de trabajador que ya no se encuentra tan desarmado frente al mercado de trabajo: el proletario moderno. Veamos algunas de sus características.

a) Es un trabajador calificado. No se trata de la calificación del artesano tradicional que se especializa en el manejo de herramientas manuales, que no usa otra fuente de energía que la humana. Las nuevas calificaciones que surgen de las modernas empresas productivas son de diverso tipo. Por una parte están los operarios de máquinas que las manejan y dirigen, o al menos, las supervisan de acuerdo a los objetivos de la producción. Por otra, los instaladores y reparadores de las maquinarias. Por último, están los cuadros de dirección técnica compuestos normalmente por los ingenieros y técnicos. Junto a esta fuerza de trabajo calificada las industrias siguen demandando una cierta cantidad de fuerza de trabajo simple para la realización de tareas más elementales tales como carga y descarga, aseo, vigilancia, etc.

b) Estable. La especialización hace declinar las posibilidades de intercambiar trabajadores y de transferirlos de una rama a otra. A las grandes empresas les interesa más prede-terminar sus costos que pagar a la fuerza de trabajo por su valor en el mercado. Dado el volumen de las inversiones la parte del capital destinada a remunerar la fuerza de trabajo ya no es más que una fracción del capital total. La incidencia de los salarios es menos significativa para las grandes empresas monopólicas que para las otras que movilizan comparativamente pequeños capitales. De allí que el monopolio prefiere

ra pagar un mejor salario con tal de asegurar la incorporación estable de los trabajadores.

La estabilidad en las relaciones laborales va unida a otras características que son también importantes de mencionar. Entre ellas el desarrollo de los sindicatos y de otras organizaciones que no sólo fortalecen la posición de los obreros frente al capital sino que también dan a aquéllos una experiencia de organización, un sentido de solidaridad y de identificación con los intereses comunes. Otra de ellas es que crea las condiciones para permitir una cierta previsión y programación de los ingresos y consumos de los trabajadores.

La calificación, por su parte, estimula el deseo de los trabajadores de educar a sus hijos de manera de posibilitarles el ingreso al nuevo mercado de trabajo. Las leyes de ingstrucción pública que instituyeron la educación primaria gratuita hicieron más viables tales aspiraciones. La necesidad de disponer de fuerza de trabajo calificada se hizo sentir y los intereses sociales que se conjugaron terminaron por desarrollar la educación. Se puede discutir el contenido de esta educación pública y hacer patentes sus aspectos ideológicos, pero independientemente de esto tuvo un efecto importante sobre la fuerza de trabajo que vale la pena destacar.

El nuevo desarrollo de la fuerza de trabajo fue provocando la desaparición gradual de la familia precaria. El ingreso estable obtenido por el jefe de hogar genera las condiciones para el desarrollo de un nuevo tipo de familia caracterizado por su funcionalidad, ya que se produce una mayor diferenciación y distribución de las funciones familiares. El jefe del hogar

es el principal y muchas veces el único aportador de los ingresos de la familia. Es la figura de autoridad indiscutida de la familia. La mujer es la encargada de organizar y distribuir los consumos cotidianos y de preocuparse del cuidado de sus hijos y de su primera educación. Tiene un papel subordinado, pero puede llegar a desarrollar cierta autonomía en sus tareas. Autonomía que puede fortalecerse por su participación en las organizaciones formales e informales de consumidores. Los hijos van al colegio y a los centros de recreación. Normalmente se mantienen en el hogar hasta que consiguen obtener un trabajo estable y un ingreso suficiente como para establecer un nuevo hogar. Los hijos normalmente disponen libremente de los ingresos que obtienen con su trabajo para sus gastos personales. El número de hijos es variable pero tiende claramente a disminuir a medida que se extiende el período educacional.

Este tipo de características familiares corresponde bien a lo que podríamos llamar moderno proletariado industrial, esto es, a los obreros de las grandes empresas industriales que surgen con el capitalismo monopolista. Se aplica, por consiguiente, a una parte importante de la masa de trabajadores. Sin embargo, no se aplica a otros sectores de asalariados que también acompañan el desarrollo industrial. Para entender esto no sólo hay que tener en cuenta la gran capacidad de diferenciación de la fuerza de trabajo que va unida al desarrollo capitalista, además es necesario considerar el avance en complejidad y diferenciación que la misma sociedad alcanza con el desarrollo capitalista. El Estado no ha cesado de evolucionar desde su surgimiento. En las sociedades modernas tenemos un verdadero sistema de poder complejo y diversificado. En pala-

bras de Ralph Miliband: "El término Estado designa a cierto número de instituciones particulares que, en su conjunto, constituyen su realidad y ejercen influencias unas en otras en calidad de partes de aquello a lo que podemos llamar sistema del Estado".<sup>1/</sup> La Ideología, por su parte, presenta también un desarrollo similar. En las sociedades capitalistas podemos encontrar un sistema bien diferenciado de Instituciones Ideológicas tales como las escuelas, las iglesias, los medios de comunicación, los institutos culturales, etc. Ahora bien, estas instancias estructurales también generan ocupaciones que presionan sobre el mercado de trabajo con un peso nada despreciable. Es una demanda también muy diferenciada que implica distintos niveles de calificación y que, además, pone menos obstáculo al trabajo femenino.

En las sociedades capitalistas tenemos, pues, un mercado muy diferenciado de fuerza de trabajo que hace necesaria una consideración más detallada de la distribución de las ocupaciones para servir de base a un estudio de la familia. En otras palabras, en las sociedades capitalistas nos encontramos con diversos tipos de familias para cuya diferenciación es necesario referirse a la forma en que la fuerza de trabajo se distribuye en las ocupaciones generadas por la sociedad. De manera más formalizada podemos decir que debemos referirnos a una tabla de dos entradas. Una de ellas definida por los distintos

---

1/ Ralph Miliband, El Estado en la Sociedad Capitalista, pág.50. Entre los elementos que Ralph Miliband distingue en el Sistema de Estado están:

- El Gobierno, es el elemento que habla en nombre del Estado pero que no se confunde con él.
- El elemento Administrativo.
- El elemento Militar.
- El elemento Judicial.
- Los órganos subcentrales de Gobierno.
- Las Asambleas representativas.
- Los Partidos, Grupos de Presión y otras Instituciones que afectan las operaciones del Sistema Estatal.

grados de calificación de la fuerza de trabajo y la otra por los distintos procesos sociales que generan ocupaciones. En forma muy esquemática podemos representar esto con el siguiente cuadro:

Nivel de Calificación de la Fuerza de Trabajo	Procesos Sociales que generan Ocupaciones:		
	Proceso i	Proceso j	Proceso k
Nivel l			
Nivel m			
Nivel n			

Los capítulos que vienen los dedicaremos al análisis de las relaciones entre la fuerza de trabajo, sus formas de inserción en los procesos sociales y los diversos tipos de familias.

Por último es necesario que nos refiramos al trabajo de la mujer. En la familia funcional la mujer no trabaja o bien lo hace en forma muy secundaria de manera que no implica un alejamiento del hogar y de sus tareas específicas como dueña de casa. Sin embargo, el desarrollo de un mercado de trabajo tan diferenciado como el que encontramos en las sociedades capitalistas estimula también el trabajo de la mujer. Este hecho entra en contradicción con el esquema funcional de la familia. Supone una opción por parte de la mujer entre sus tareas de madre y dueña del hogar y su participación ocupacional. Contradicción que puede tener distintas resoluciones. Una de ellas es la de subordinar las posibilidades de trabajo a los requeri

mientos del hogar. La diametralmente distinta es la de subordinar la participación en las tareas del hogar a la realización profesional. Esta última alternativa puede llegar a la negación de la maternidad e incluso del matrimonio. Es una alternativa que normalmente va ligada a una alta calificación profesional capaz de dar a la mujer un sentido de realización personal.

Cuando la fuerza de trabajo de la mujer es baja el ingreso que puede obtener con su trabajo no llega a compensar el abandono de sus tareas hogareñas. La presencia de la mujer en el hogar puede tener un papel muy importante en la disminución de los gastos del hogar. Si su fuerza de trabajo no es calificada difícilmente hará la opción de trabajar a no ser que encuentre alguna modalidad que le permita hacer ambas cosas: trabajando en la casa por ejemplo.

Si la fuerza de trabajo de la mujer tiene alguna calificación, la alternativa de trabajar, aunque esto implique mayores gastos adicionales, tropezará con menos obstáculos y será más fácil de hacer. En este caso la alternativa de trabajar tenderá a ir acompañada de una disminución significativa de la fecundidad.

El trabajo remunerado de la mujer casada implica nuevos cambios en el sistema familiar. Las condiciones objetivas para la subordinación de las esposas disminuyen cualitativamente. En vez de la familia funcional en torno a una autoridad central, se tenderá a desarrollar un sistema con dos polos en que la mujer reivindica una igualdad de posiciones que el esposo. Esto puede ser acompañado de un desplazamiento de la



En cuanto a la importancia de la familia en la sociedad de hoy, cabe destacar que esta institución sigue siendo el núcleo fundamental de la vida social y económica. Sin embargo, se observan cambios significativos en su estructura y funcionamiento, influenciados por factores como la globalización, el avance tecnológico y las nuevas formas de organización del trabajo.

Los cambios en la familia se reflejan en la evolución de sus roles y responsabilidades. Tradicionalmente, el hombre era el proveedor principal, mientras que la mujer se dedicaba a las labores domésticas y la crianza de los hijos. Actualmente, ambos miembros participan de manera más equitativa en estas tareas, lo que ha generado nuevas dinámicas de poder y toma de decisiones dentro del hogar.

Además, la diversidad de modelos familiares ha aumentado considerablemente. Junto a la familia nuclear tradicional, se han consolidado formas como la familia monoparental, la familia homoparental y la familia extensa. Estas nuevas configuraciones desafían los conceptos tradicionales de parentesco y responsabilidad, requiriendo un enfoque más flexible y adaptativo por parte de la sociedad y las instituciones.

La familia sigue siendo un espacio clave para la socialización de los individuos. Es a través de ella que los niños aprenden valores, normas y habilidades que les permitirán desenvolverse en el mundo. Por lo tanto, fortalecer el rol educativo de la familia es esencial para garantizar el bienestar y el desarrollo de las futuras generaciones.

En conclusión, la familia continúa siendo una institución vital y dinámica. Aunque enfrenta desafíos y cambios constantes, su capacidad de adaptación y su papel como base emocional y social siguen siendo insustituibles. Es necesario promover políticas y programas que apoyen a las familias en su rol educativo y de cuidado, reconociendo la diversidad de sus formas y necesidades.

Los cambios en la familia se reflejan en la evolución de sus roles y responsabilidades. Tradicionalmente, el hombre era el proveedor principal, mientras que la mujer se dedicaba a las labores domésticas y la crianza de los hijos. Actualmente, ambos miembros participan de manera más equitativa en estas tareas, lo que ha generado nuevas dinámicas de poder y toma de decisiones dentro del hogar.

Además, la diversidad de modelos familiares ha aumentado considerablemente. Junto a la familia nuclear tradicional, se han consolidado formas como la familia monoparental, la familia homoparental y la familia extensa. Estas nuevas configuraciones desafían los conceptos tradicionales de parentesco y responsabilidad, requiriendo un enfoque más flexible y adaptativo por parte de la sociedad y las instituciones.

La familia sigue siendo un espacio clave para la socialización de los individuos. Es a través de ella que los niños aprenden valores, normas y habilidades que les permitirán desenvolverse en el mundo. Por lo tanto, fortalecer el rol educativo de la familia es esencial para garantizar el bienestar y el desarrollo de las futuras generaciones.

En conclusión, la familia continúa siendo una institución vital y dinámica. Aunque enfrenta desafíos y cambios constantes, su capacidad de adaptación y su papel como base emocional y social siguen siendo insustituibles. Es necesario promover políticas y programas que apoyen a las familias en su rol educativo y de cuidado, reconociendo la diversidad de sus formas y necesidades.

Los cambios en la familia se reflejan en la evolución de sus roles y responsabilidades. Tradicionalmente, el hombre era el proveedor principal, mientras que la mujer se dedicaba a las labores domésticas y la crianza de los hijos. Actualmente, ambos miembros participan de manera más equitativa en estas tareas, lo que ha generado nuevas dinámicas de poder y toma de decisiones dentro del hogar.

### PARTE III. TIPOLOGIA DE UNIDADES FAMILIARES.

### III.1. Fuerza de Trabajo y Familia

Normalmente cuando se trata de analizar la familia se adopta un enfoque descriptivo. Esto es, se aísla algunos elementos de ella, el tamaño, su composición, su estructura interna, y a partir de ellos se constituye un cierto número de tipos de familias. De allí resultan tipologías que sirven para describir y comparar determinados contextos sociales.<sup>1/</sup> Es posible también que la tipología sea utilizada en investigaciones explicativas pero casi siempre a título de variables dependientes. No podría ser de otro modo ya que por sí mismas tales tipologías no tienen un valor explicativo. Dado el carácter explicativo que queremos dar a nuestra investigación, nuestra opción para constituir la tipología de familias es distinta. A la base de ella pondremos, no tanto características de la familia misma sino, más bien, de la forma en que las unidades familiares se articulan económicamente con los procesos sociales. Esta opción no es arbitraria aunque su justificación no sea inmediata. Detengámonos en ella un momento.

En los capítulos anteriores desarrollamos la idea de que en los sistemas familiares se articulan al menos dos elementos de distinta naturaleza: lo biológico y lo social. El primero constante y el segundo variable. Vimos además cómo, a medida que la sociedad cambia, la familia también se modifica ya que se precisan nuevos procesos de ajustes para conjugar sus elementos cuando uno de ellos cambia. Ahora bien, cuando ya no se trata de una sociedad que cambia a través del tiempo sino de una misma sociedad con procesos diferenciados y diferenciadores de

<sup>1/</sup> De este enfoque resultan tipos de familias tales como: nuclear, extendida, compuesta, incompleta, unipersonal, etc.

sectores sociales, es posible plantearse el problema de la co-existencia de distintos tipos de familias, ya que la distinta posición en relación con los procesos sociales puede actuar como factor diversificador que haga necesarios distintos procesos de ajustes en el sistema familiar. De aquí que centremos la atención en la relación entre las familias y los procesos sociales. Aclarado este punto podemos avanzar otro tanto. Hay distintos tipos de relaciones entre la familia y la sociedad. Relaciones políticas, ideológicas y económicas. Por relaciones políticas debemos entender aquellas a través de las cuales se opera una coacción física. Las relaciones ideológicas se especifican por un intercambio de contenidos significantes o pautas de operación. En cambio, las relaciones económicas tienen como base el establecimiento de una conexión entre un determinado gasto de energía humana y los medios necesarios para su recuperación. En las sociedades capitalistas esta conexión se establece por medio de la venta de fuerza de trabajo por un salario que puede convertirse en medios de consumo en el mercado de productos. Hemos tenido cuidado de definir estas relaciones por su contenido formal y no por los procesos sociales con los que la familia entra en relación ya que debemos dejar abierta la posibilidad de que existan relaciones económicas con procesos no económicos de la sociedad. Así por ejemplo incluir la posibilidad, bastante corriente, de que el gobierno o los aparatos ideológicos compren fuerza de trabajo para conseguir sus propios fines. Lo cual también abre la posibilidad de que existan relaciones políticas o ideológicas con los procesos productivos. Podemos representar el cuadro de las posibilidades de la siguiente manera:

Tipo de Relaciones	Tipos de Procesos Sociales		
	Políticos	Ideológicos	Económicos
Políticas			
Ideológicas			
Económicas			

Los tres tipos de relaciones pueden servir de base para ca racterizar las unidades familiares y generar una tipología con carácter explicativo. Así por ejemplo puede haber tipolog ías que clasifiquen a las familias como modernas o tradicional es de acuerdo a relaciones de tipo ideológico. Muchos estud ios sobre fecundidad abordan esta perspectiva. La mayor o men or participación en organizaciones y movimientos también pued e servir de base para el estudio de la familia ya que pued e producir nuevos ajustes en el sistema familiar. Sin embarg o, son las relaciones económicas las que, por su mayor capac idad de involucramiento, su mayor poder de determinación y su carácter persistente y acumulable, presentan una mayor capac idad de diferenciación. En otras palabras, son las relacion es económicas las que permiten diferenciar mejor situaciones que provocan el surgimiento de distintos procesos de ajustes en el seno de la familia.

Tal como lo hemos señalado, la relación económica comportados momentos, el del trabajo y el del consumo. Lo que la fam ilia entrega es trabajo y lo que recibe a cambio es una ciert a cantidad de medios de vida. En las sociedades capitalist as hay un salario de por medio. Ese salario establece una cor rrespondencia entre el trabajo y los bienes de vida. Ahora

bien, para los efectos de elaborar la tipología de unidades familiares centraremos nuestra atención en el primer momento de la relación económica, esto es, en el trabajo. No se trata de una simplificación excesiva ya que el segundo momento queda determinado por el primero. No ocurre lo mismo en sentido contrario. Un mismo monto de ingreso - debido a su carácter abstracto - puede ocultar diferencias importantes en cuanto al tipo de trabajo.

La cantidad de trabajo que una familia puede orientar a la obtención de bienes de consumo depende del número y calidad de fuerza de trabajo con que cuenta y de la libertad que tiene para disponer de ella. Una parte variable de la reserva familiar de fuerza de trabajo normalmente es orientada a las tareas propias del hogar. Otra parte, también variable, puede ser dedicada a su educación y calificación. El resto puede ser orientada a un trabajo remunerativo. La realización de esto último depende de las oportunidades que la familia encuentre en la sociedad. El resultado que se obtenga en esto es clave ya que condiciona procesos de ajustes en la familia. El número, la calidad y las formas de inserción remunerativa en los procesos sociales de la fuerza de trabajo familiar constituyen, pues, la base de nuestra tipología de unidades familiares.

Un punto sobre el cual conviene hacer referencia aunque más no sea a título de formulación tentativa es el de la relación entre la fuerza de trabajo y la población. Joaquín Leguina en su trabajo titulado: Fuerza de Trabajo Excedente: un análisis comparativo; (Mimeo, PROELCE, 1974), propone como línea de trabajo el integrar los diversos fenómenos demográficos como elementos componentes del proceso de reproducción de la fuerza de

...de la teoría de la producción de mercancías ya que, como sostiene la teoría marxista, la fuerza de trabajo se vende como mercancía en las sociedades capitalistas. De aquí que la organización de los fenómenos demográficos y establecer un puente entre éstos y los otros procesos sociales, obliga a vincular toda teoría poblacional a una teoría de la reproducción de la fuerza de trabajo. De donde se desprende que mientras no se desarrolle esta última no podrá haber una verdadera teoría de la población. La necesidad de elaborar una teoría específica de la reproducción de la fuerza de trabajo surge del hecho de postular una autonomía relativa del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo con respecto a los otros procesos sociales. Este hecho es clave ya que de no existir dicha autonomía bastaría simplemente con incluir el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo dentro de la teoría regional de alguno de los procesos sociales, presumiblemente dentro de la teoría de la producción de mercancías ya que, como sostiene la teoría marxista, la fuerza de trabajo se vende como mercancía en las sociedades capitalistas. De aquí que Le-guina se esfuerce en mostrar que:

te entre éstos y los otros procesos sociales, obliga a vincular - El proceso de reproducción de la población no está comprendido dentro de la teoría de la producción de mercancías. Por más que se venda como mercancía, la fuerza de trabajo no se produce como tal. Su producción no se orienta a la obtención de plusvalía. De allí el carácter "especial" de esta mercancía. "Sería caer en un economicismo demasiado burdo pensar, por ejemplo, que en los comportamientos reproductivos de la pareja influyen los datos del mercado de igual forma que lo hacen en la producción de bicicletas o cebollas".

- En la teoría de Marx no hay una teoría de la población. El

concepto de ejército industrial de reserva se relaciona con mecanismos que determinan la demanda de fuerza de trabajo y no su producción. "La parcialidad del análisis de Marx - con respecto a nuestro problema - radica, insistimos, en dejar el proceso poblacional como variable libre. Su análisis muestra que, dentro del modo de producción capitalista, existen mecanismos ajenos a la propia reproducción poblacional y que aseguran una población excedente necesaria para mantener los salarios en "su nivel". Si se busca elaborar una teoría de la población se tratará precisamente de abordar la reproducción poblacional que en este análisis aparece como ajena".

Establecidos estos puntos, queda claro hacia donde hay que orientar los esfuerzos para avanzar en el conocimiento de los fenómenos poblacionales: hacia la elaboración de una teoría regional de la reproducción de la fuerza de trabajo en relación con los distintos modos de producción.

En esta línea de pensamiento es que queremos llamar la atención sobre la familia como objeto de análisis. Una teoría de la reproducción de la fuerza de trabajo no puede dejar de lado un aspecto tan fundamental de la sociedad en donde se reúnen y se interrelacionan muchos de los fenómenos que influyen en dicha reproducción. Ciertamente es que el sistema familiar va reduciéndose cada vez más, tanto en tamaño como en importancia, a medida que la sociedad se desarrolla y se hace más compleja y diferenciada. Cada vez más la sociedad va desplazando a la familia reduciéndola a cumplir funciones más y más específicas. Sin embargo, la familia aún mantiene vigencia en cuanto a su capacidad para reunir y articular a lo menos tres elementos básicos:

1) El emparejamiento humano.

Sea legalizada o no, ritualizada o no, permanente o no, la constitución de una pareja normalmente es el punto de partida para la formación de una familia. Hay también, y tal vez lo ha habido siempre, formas más esporádicas de apareamiento que no dan lugar a la constitución de una familia<sup>1/</sup>, pero esto no parece ser más que un complemento de la tendencia ancestral a estabilizar las uniones de parejas.

2) Recuperación de la fuerza de trabajo.

Normalmente es en el seno de la familia en donde los medios de vida son reunidos, organizados, distribuidos y consumidos. Es allí, por consiguiente, donde en gran parte se reproduce la capacidad de trabajo. El mismo texto de K.Marx citado por J.Leguina llama la atención sobre este hecho. Allí Marx además de vincular el consumo del obrero a la reproducción de su capacidad de trabajo separa este consumo del proceso de producción de mercancías considerándolo como una actividad privada.<sup>2/</sup> Es evidente que este consumo privado del obrero, que sirve para reponer su capacidad de trabajo, se realiza fundamentalmente en el hogar. Es allí donde tiene lugar el proceso de recuperación por medio de la alimentación, el reposo y la recreación. Nuevamente aquí volvemos a encontrar una articulación entre componentes biológicos y sociales. Los alimentos son digeridos y transformados en energía humana por la acción

1/ Este hecho hace pensar a D. Morris en la permanencia de ciertos residuos de los primitivos instintos sexuales de los monos de la selva que no pudieron ser totalmente superados en la etapa de mono cazador de las praderas.

2/ La cita es: "De hecho el obrero debe conservar su capacidad de trabajo merced a los medios de subsistencia, pero este consumo privado suyo, que es al mismo tiempo reproducción de su capacidad de trabajo, está al margen del proceso de producción de la mercancía". K.Marx, El Capital, Libro I, Capítulo VI. Ed. Siglo XXI, pág.36.

de procesos biológicos que están socialmente condicionados.

### 3) La Procreación:

La relación entre procreación y familia es suficientemente elemental como para requerir una mayor explicación. Vale la pena, sin embargo, recordar que la prolongación del período de infancia en la especie humana, debido a la mayor complejidad de su sistema nervioso, tiende a fortalecer la estabilidad de la unión conyugal. El mecanismo de como ocurre esto es bastante complejo, pero, sin duda que en ello algo tiene que ver el incremento en la efectividad. De alguna manera la relación afectiva entre los esposos es una prolongación de la que se establece entre los hijos y los padres. Relación esta última que se acrecienta a medida que se prolonga la infancia.

A estos tres elementos habría que agregar además el hecho de que es también en el seno del hogar en donde, al menos en gran parte, se resuelven varios antagonismos que inciden directamente en la reproducción de la fuerza de trabajo. Los principales parecen ser los siguientes:

- a) Tareas del hogar o trabajo de la mujer.
- b) Educación o trabajo de los hijos.
- c) Permanencia en el hogar paterno o constitución de un hogar autónomo por parte de los hijos.
- d) Permanencia en el lugar o emigración.
- e) Trabajo adicional o descanso.
- f) Consumo inmediato o postergado.
- g) Mayor cantidad de hijos o mayor control, etc.

Muchas veces estos antagonismos se resuelven de hecho, esto es, sin la mediación de procesos conscientes de toma de decisio

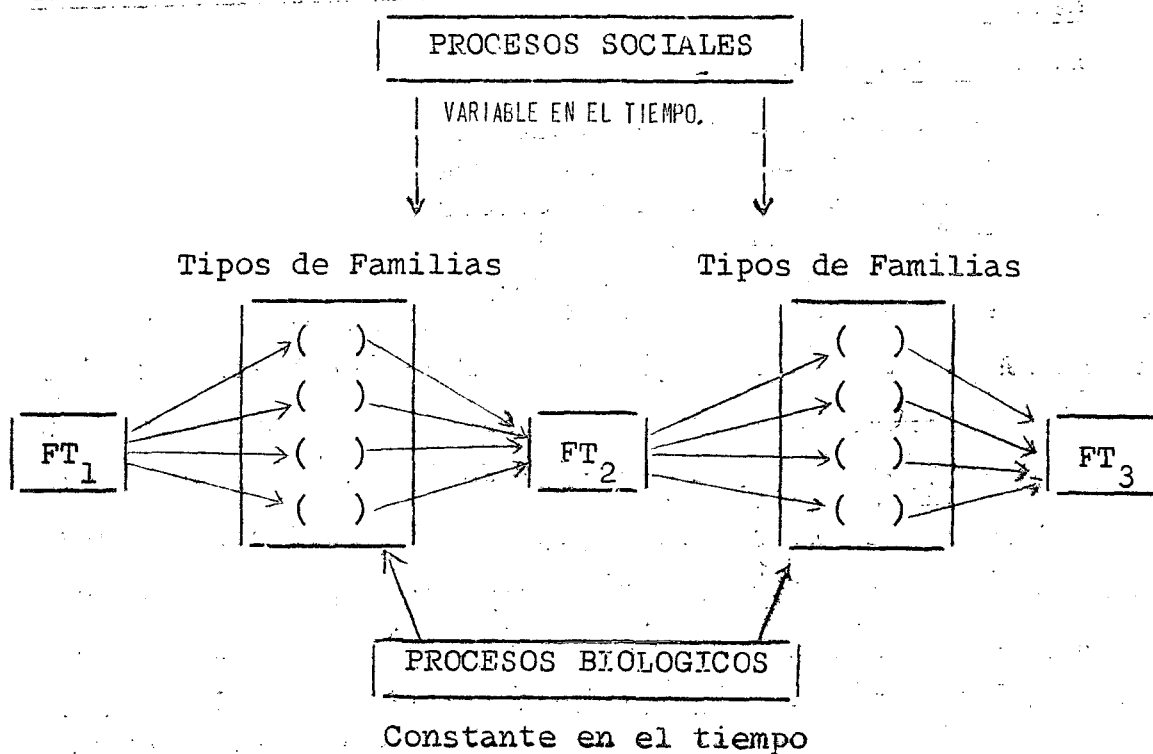
nes. En esto la familia actúa como un sistema dinámico de ajuste y regulación que responde a estímulos que vienen del exterior. Usando otra analogía podemos decir que la familia, en la resolución de los antagonismos anotados, actúa como un sistema de ecuaciones en el que los parámetros dependen del tipo de familia y en el que los datos que determinan el resultado provienen del exterior.

De lo expuesto se puede concluir que hay una mediación importante de la familia en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Quedan por definir los términos entre los cuales opera esta mediación. A falta de una mejor formulación proponemos tentativamente la siguiente:

Si en tiempo  $t_1$  en una determinada sociedad hay una cantidad  $FT_1$  de fuerza de trabajo y en el tiempo  $t_2$  nos encontramos con una cantidad  $FT_2$  de fuerza de trabajo, entonces podemos expresar  $FT_2$  como el resultado de una transformación de  $FT_1$  operada por el conjunto de las familias de dicha sociedad.<sup>1/</sup> Para que esta proposición tenga algún valor es necesario darle una mayor especificidad. Para ésto nos referiremos a lo anteriormente dicho sobre la coexistencia en la sociedad de distintos tipos de familias. Si podemos establecer una determinada tipología de unidades familiares, entonces también podremos descomponer el factor de transformación en tantos elementos como los comprendidos en dicha tipología. Así, pues, la fuerza de trabajo  $FT_1$  se descompone y pasa por los distintos tipos de familias en donde experimenta procesos específicos de transformación.

<sup>1/</sup> Al hablar de cantidad de fuerza de trabajo no sólo estamos haciendo referencia al número de portadores sino también a su calificación. (Cfr. J. Leguina, op.cit.)

Tenemos ahora un agregado de distintos procesos de transformación relativos a los diversos tipos de familias. Ahora bien, dado el carácter variable de los procesos sociales es muy posible que en un nuevo período ( $t_2 - t_3$ ) se produzcan cambios tanto en los tipos de familias como en la distribución de la fuerza de trabajo en cada uno de ellos. Además puede suceder que los mismos parámetros de transformación de cada tipo de familia varíen también con la sociedad. Podemos representar estas proposiciones mediante el siguiente esquema.



La tipología de familia, de acuerdo con este esquema, además de especificar las formas en que se transforma y reproduce la fuerza de trabajo, es útil también para detectar diferentes

...de este modo, si la tipología está bien construida, podremos observar diferencias importantes en la forma en que se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo. Algunos de los puntos más importantes de observar son los siguientes:

A. Importancia Relativa de cada Tipo de Familia.

- En relación con el total de familias.
- En relación con el total de la población.
- En relación con la población por grupos de edad.

B. En relación con el Sub-proceso de Reproducción Poblacional. 1/

B.1. Nupcialidad.

- Edad del marido al casarse.
- Edad de la mujer al casarse.
- Edad de los hijos al casarse.
- Tipo de unión conyugal.
- Estabilidad de la unión.
- Veces que se ha unido la mujer.
- Veces que se ha unido el esposo.

B.2. Fecundidad.

- Número de hijos nacidos vivos.
- Número de abortos.
- Período protogenésico.
- Primer período intergenésico.
- Segundo período intergenésico.
- Tercer período intergenésico.
- Cuarto período intergenésico.
- Conocimiento y uso de anticonceptivos modernos.

B.3. Mantenimiento.

- Proporción de alimentos en el total del consumo.
- Proporción de alimentos proteicos en el total de alimentos.
- Monto del ingreso.

1/ Cfr. Joaquín Leguina, Op. cit.

B.4. Socialización Infantil y cuidados de los niños.

- Realizado por la madre.
- Realizado por los hermanos.
- Realizados en guarderías, jardines infantiles o similares.
- Realizados por otros parientes de la misma casa.
- Realizados por otros (vecinos, amigos).
- Realizado por empleadas domésticas o niñeras.

B.5. Morbilidad.

- Ocurrencia de ciertas enfermedades básicas.
- Ocurrencia de invalidez.

B.6. Mortalidad.

- Mortalidad de los hijos.
- Mortalidad de los cónyuges.

C. En relación con el Sub-proceso de Reproducción Compleja.

- Alfabetismo de la mujer.
- Alfabetismo del marido.
- Educación primaria, secundaria y universitaria.
- Educación especial y participación en cursos de capacitación.
- Aprendizaje de un oficio manual o técnico.
- Educación de los hijos.

D. En relación con el Sub-proceso de Disponibilidad.

- Situación migracional de la mujer y del marido.
- Migración de los hijos.
- Trabajo de la mujer.
- Trabajo de los hijos.
- Proporción de activos e inactivos.
- Edad en que empezó a trabajar el marido.
- Estabilidad de sus ocupaciones.
- Desocupación, subocupación y desocupación disfrazada.
- Cambios de sectores económicos.

E. Otras características familiares.

- Número de generaciones en la familia.
- Composición de la familia.
- Relaciones con otros parientes.

Si se pudiera contar con un buen sistema de información sería posible calcular tasas para cada tipo de familia en relación con cada uno de los puntos aquí señalados.

Estas tasas, además de servir para caracterizar cada uno de estos tipos podría ser útil también para detectar aquellos sectores sociales que por su comportamiento reproductivo pueden considerarse claves para la adopción en políticas de población.

E. Otras características familiares.

- Número de generaciones en la familia.
- Composición de la familia.
- Relaciones con otros parientes.

Si se pudiera contar con un buen sistema de información sería posible calcular tasas para cada tipo de familia en relación con cada uno de los puntos aquí señalados.

Estas tasas, además de servir para caracterizar cada uno de estos tipos podría ser útil también para detectar aquellos sectores sociales que por su comportamiento reproductivo pueden considerarse claves para la adopción en políticas de población.

## III.2.

Elementos para la elaboración de una Tipología de Familias aplicable a los países de América Latina.

Este capítulo tiene como objetivo presentar y fundamentar los criterios teóricos, metodológicos y técnicos que servirán de base para la elaboración de una tipología de unidades familiares orientada al estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo en América Latina. Se trata de un capítulo actualmente en elaboración, ya que algunos de sus elementos son lo suficientemente complejos como para requerir de otros estudios específicos. Al tener como referencia fundamental las sociedades latinoamericanas de la actualidad un problema que inmediatamente sale al encuentro del cientista social es el de como poder enfrentar teóricamente la gran heterogeneidad que presentan tales sociedades. En la mayoría de los países de la región podemos observar una industrialización cuyo desarrollo no impide la persistencia de formas más primitivas y tradicionales de producción. Pareciera como si el capitalismo, sin dinamismo para abarcar y desarrollar toda la economía, hubiera pactado con la producción tradicional un cierto "modus vivendi". No sólo coexisten formas capitalistas y otras precapitalistas de producción, sino que también es posible observar toda suerte de combinaciones entre ambos sectores. El tratamiento de esta heterogeneidad supone un esfuerzo para detectar y analizar los diversos modos de producción en presencia y las formas en que se articulan entre sí. Esta tarea está siendo específicamente abordada por uno de los proyectos de PROELCE, algunos de cuyos resultados esperamos integrar en nuestro estudio más adelante.<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> Se trata del proyecto sobre División Social del Trabajo, desarrollado por un conjunto de investigadores de PROELCE, cuyo informe final se encuentra próximo a terminar. Otro proyecto que también puede hacer aportes en este sentido es el que lleva por título Empleo y Salario: un estudio sobre la Heterogeneidad Estructural en Chile.

Por ahora nos limitaremos a presentar un simple punteo de lo que debiera ser el contenido de este capítulo señalando algunos problemas y dando por supuestos otros.

En el capítulo anterior concluimos que los fundamentos conceptuales de nuestra tipología de familias estarán dados por la fuerza de trabajo y formas de inserción retributiva en los procesos sociales. Tres elementos principales podemos encontrar en esta proposición. El primero de ellos está constituido por la fuerza de trabajo misma. Esta puede ser de distinto tipo de acuerdo a su calificación. Entre los asalariados de un mismo sector industrial puede haber importantes diferencias en su nivel de calificación, lo que, sin duda, tiene consecuencias en el sistema familiar.<sup>1/</sup> La distinción de niveles de calificación será, por tanto, uno de los criterios básicos de nuestra tipologización. El segundo elemento tiene que ver con las formas de inserción retributiva, esto es, con las modalidades en que dicha fuerza de trabajo participa en los procesos productivos y no productivos. De aquí que el análisis de los modos de producción en presencia en las sociedades latinoamericanas deba proporcionarnos otro de los criterios básicos para nuestra investigación. Por último, el tercer elemento tiene que ver con la distinción de los procesos sociales en que se inserta la fuerza de trabajo. Veamos estos elementos con más detalle.

#### A. Tipo de Fuerza de Trabajo y Familia.

Tomando como base el nivel de calificación podemos distinguir los siguientes tipos de fuerza de trabajo:

<sup>1/</sup> E. Terray en su artículo Trabajadores Productivos e Improductivos. Su pertenencia de clase, llega a sostener la posibilidad de vincular diferencias de clase a la diferencia de calificación ya que supone que el rol técnico de dirección es inseparable del papel social de fiscalización. (Revista Contradictions N°4.)

- Sin Calificación. Es aquella fuerza de trabajo que es apta sólo para realizar trabajos simples. Sólo supone como condición para su portador el contar con un desarrollo físico y mental medianamente normal.

- Semi-calificada. Es aquella fuerza de trabajo calificada sólo por la experiencia después de un corto período de aprendizaje. Normalmente supone la presencia de ciertas precondiciones tales como saber leer y escribir, tener determinada edad o sexo, u otra cualquiera que no limite demasiado su oferta en el mercado de trabajo.

- Oficio Artesanal. Es aquella fuerza de trabajo cuya calificación requiere de un período de aprendizaje en un taller artesanal. Las artesanías tradicionales y algunos servicios de reparaciones constituyen los principales cauces de esta fuerza de trabajo.

- Oficio Técnico. Para calificar a esta fuerza de trabajo es necesario someterla a cursos de capacitación en donde se le imparte conocimientos y pautas de operación relativamente estandarizados. Normalmente la posesión de este tipo de oficio puede ser acreditada por medio de certificados extendidos por los institutos de capacitación. A veces es la misma empresa la que se encarga de calificar parte de su personal por medio de cursos programados ad hoc. La producción moderna, sea artesanal o industrial, es quien absorbe este tipo de fuerza de trabajo.

- Con Calificación Secundaria. Se trata de aquella fuerza de trabajo cuya calificación, realizada normalmente en los establecimientos de enseñanza secundaria, les permite a sus portadores acceder a las ocupaciones burocráticas tanto del sector

público como del privado.

- Técnico Profesional y Semi Profesional. Este nivel de calificación requiere de un sistema de cursos y laboratorios organizados en torno a un objetivo técnico. Supone una acreditación otorgada por un instituto técnico que cuenta con cierta legitimidad social.

- Profesional Universitario. Este nivel de calificación solo se alcanza en las universidades a través de un sistema de cursos, laboratorios y prácticas organizados en torno a un objetivo profesional. Este objetivo, definido de manera amplia, permite a sus portadores asumir diversas tareas de dirección en la producción. Requiere de una acreditación universitaria.<sup>1/</sup>

B. Relaciones de Producción y Familia.<sup>2/</sup> Para el análisis de las sociedades latinoamericanas de la actualidad cuatro parecen ser los tipos de relaciones de producción más importantes de considerar. Ellos son:

- Relaciones Serviles de Producción. Si bien este tipo de relaciones de producción no está ausente del todo en las sociedades latinoamericanas es muy difícil detectar su existencia y delimitar sus alcances ya que solo existe combinada y fundida con otros tipos de relaciones de producción.

- Pequeña Producción.

1/ Hay aún grados mayores de calificación vinculados a una posterior especialización profesional, pero, el número de tales profesionales es demasiado pequeño si consideramos el conjunto de la sociedad. Por esta razón no sería considerado como un grupo aparte.

2/ Es en este tema donde principalmente esperamos favorecernos de los resultados de la investigación sobre División del Trabajo.

- Relaciones Capitalistas de Producción. Dentro del mismo capitalismo conviene distinguir al menos dos estadios con características diferentes en cuanto a la fuerza de trabajo: el capitalismo competitivo y el capitalismo monopólico.

- Relaciones Cooperativas de Producción.

C. Procesos Sociales y Familia. En principio sólo debiéramos distinguir tres tipos de procesos sociales: los económicos, los políticos y los ideológicos. Sin embargo, múltiples razones nos llevan a una mayor diferenciación interna de dichos procesos. Entre ellas la principal es la superposición de criterios que hacen coincidir importantes diferencias ya sea en el predominio de determinados modos de producción, ya sea en el predominio de ciertos tipos de fuerza de trabajo, con subdivisiones tales como ramas de actividad. De acuerdo con esto, proponemos distinguir los procesos sociales de la siguiente manera:

- Procesos Productivos.

- Agricultura y Silvicultura
- Pesca y Caza
- Minería
- Industrias Tradicionales
- Industrias de Reparaciones e Instalaciones
- Industrias Modernas
- Servicios

- Procesos de Circulación.

- Comercio
- Transporte

- Procesos Ideológicos.

- Procesos Políticos.

- Fuerzas Armadas
- Burocracia

En relación con los procesos sociales también es importante agregar diferencias regionales y de contextos sociales. También aquí puede haber superposición de otros criterios más sustantivos con los límites regionales y contextuales. Es posible que los procesos de industrialización se concentren en determinadas regiones del país lo que trae como consecuencia una proyección espacial de la heterogeneidad social. En cuanto a lo que denominamos contextos sociales es muy fácil evidenciar la importancia de distinguir algunos tipos tales como:

- Contextos Urbanos: constituidos por los grandes centros de consumo y producción industrial.
- Contextos Semi-urbanos: se trata de pequeñas ciudades que conservan aún importantes lazos con la producción agrícola.
- Contextos Rurales: son aquellos en que la actividad agrícola predomina sin contrapeso.

La combinación de los diversos elementos aquí señalados nos permitirá obtener el conjunto de criterios necesarios para definir cada uno de los tipos de unidades familiares. La forma concreta que adopte la tipología dependerá de las características de la información que se pretenda utilizar. En los capítulos que vienen presentaremos algunas de las opciones hechas en el marco de esta investigación.

## III.3.

ENSAYO DE TIPOLOGIZACION A PARTIR DE LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD.

Las encuestas de Fecundidad realizadas dentro de los programas de encuestas comparativas constituyen los esfuerzos más importantes realizados en América Latina para la obtención de información acerca del comportamiento reproductivo de las mujeres en edad fértil. En la primera etapa de este programa las encuestas se desarrollaron en diez ciudades de nueve países distintos de la región. El tamaño de la muestra varía entre 2.000 y 2.500, excepto en Ecuador en donde la muestra fue dividida proporcionalmente entre Quito y Guayaquil. La segunda etapa fue orientada a los sectores rurales y semiurbanos de cuatro países de la región. Las muestras variaron entre 2.100 y 3.000 casos en cada uno de ellos. Este abundante material informativo posee además la ventaja de estar almacenado en medios magnéticos que posibilitan un rápido acceso a través de los recursos computacionales. Debido a estas características, y a la no existencia de otras alternativas viables, estas encuestas constituyen una referencia obligada para los científicos sociales que quieren estudiar el comportamiento reproductivo de la población en las sociedades latinoamericanas.

Nuestro intento de aprovechar la información existente para llevar adelante algunos análisis sobre determinados aspectos del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo a partir de la elaboración de una tipología de unidades familiares no podría sino tropezar con serias dificultades. La raíz de estas dificultades se encuentra en la no coincidencia entre los objetivos que orientaron la recolección de la información y los objetivos que nos hemos propuesto investigar. Esta no coin

coincidencia de objetivos, que también involucra una no coincidencia en las orientaciones teóricas que hay detrás de ellos, limita seriamente nuestro campo de acción en el manejo de la información. A pesar de esto mantenemos nuestra opción de hacer un ensayo de tipificación con la intención de lograr algunos resultados que aunque parciales y provisorios sirvan para validar las perspectivas adoptadas. Más adelante volveremos sobre este punto al presentar otras alternativas de investigación.

El material que nos proporcionan las encuestas comparativas de fecundidad nos permite definir algunos tipos de unidades familiares. Estos tipos están vinculados a distintos países y distintos contextos sociales dentro de un mismo país. En la elaboración de los tipos no incluiremos determinaciones provenientes de los países considerados como contextos específicos. Cada uno de ellos será considerado en forma independiente para facilitar las comparaciones. En cuanto a los contextos sociales optaremos por mantener en forma separada a tres de ellos para permitir una mejor observación de sus efectos específicos. Esto último será particularmente importante en los casos de México y de Costa Rica puesto que son los únicos países en los que las encuestas abarcaron los tres contextos, esto es el urbano, el semi-urbano y el agrícola.

En la presentación de los tipos de familias normalmente partiremos con una caracterización conceptual, posteriormente nos referiremos a su definición operacional y terminaremos señalando las limitaciones de esta última.

### III.3.1. Familia Artesanal.

Este tipo de familia obtiene su ingreso a través de una pequeña producción de tipo artesanal. El jefe de hogar desarrolla cierta habilidad manual que aplica a la producción de bienes o servicios de instalaciones o de reparaciones que puede vender aprovechando para esto las oportunidades que le ofrece el heterogéneo mercado de productos de las urbes latinoamericanas. Es así como se producen una serie de productos tales como escobas, plumeros, otros utensilios para el hogar, adornos, algunos comestibles, una gran variedad de artículos de cuero, de madera y otras muchas artesanías. Junto a estas industrias caseras también se desarrollan otros talleres que se dedican a las reparaciones. En casi todas las ciudades latinoamericanas se puede observar un desarrollo apreciable del mercado de reparaciones. Gruesos sectores de la población no poseen los recursos suficientes como para reemplazar los bienes deteriorados por el uso por otros nuevos. Recurren, por consiguiente, a los talleres de reparaciones. Estos talleres han desarrollado habilidades y técnicas para reparar casi todos los bienes de consumo duradero. Relojes, radios y demás artículos eléctricos, instalaciones del hogar, muebles, zapatos, ropas, etc., van al taller de reparaciones una y otra vez y pasan de unos a otros hasta que el desgaste termina prácticamente por aniquilarlos. Incluso hay talleres que compran objetos deteriorados para repararlos y venderlos "como nuevos".

Detrás de la variedad de expresiones que presenta este tipo de unidades familiares hay características comunes que nos interesa destacar. En su inmensa mayoría se trata de empresas familiares. Uno de los miembros de la familia, generalmente

el jefe de hogar, organiza y dirige el trabajo aportando para ello sus propios medios de producción. Normalmente no compra trabajo asalariado, trabaja personalmente y recurre a su familia para desarrollar tareas directa o indirectamente vinculadas a su artesanía.

La producción artesanal tiende a ser desplazada por el desarrollo del sector industrial. Sin embargo, en la medida que los procesos de industrialización encuentran límites para su posterior expansión la artesanía tiende a persistir.

Es muy probable también que la composición interna de la artesanía varíe en forma notable con la industrialización. Que la artesanía tradicional vaya dejando lugar a una artesanía más moderna vinculada a la instalación y reparación de los electrodomésticos y de otros consumos más modernos del hogar. Si comparamos los censos de 1960 con los de 1970 en América Latina podremos observar que la mayoría de los países continúan desplazando la mano de obra artesanal en otros; sin embargo, en donde la artesanía alcanzó ya un mínimo, se observa una cierta estabilidad del sector (ver cuadro). Es muy probable que este nuevo dinamismo de la artesanía dependa del desarrollo de los modernos talleres artesanales.

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS CATEGORIAS OCUPACIONALES PARA LA  
RAMA : INDUSTRIA MANUFACTURERA

PAISES	AÑO DEL CENSO	% EMPLEADORES	% -TRABAJ. CTA. PROPIA	% - CON REMUNER.	% - SIN REMUNER.	% OTROS	% T O T A L
ARGENTINA	1960	10.68	11.62	74.92	0.61	2.17	100.00
	1970	5.74	10.53	81.66	0.98	1.69	100.00
BRASIL	1960	2.67	8.49	86.81	2.03	0.00	100.00
	1970	1.96	12.16	85.45	0.43	0.00	100.00
CHILE	1960	1.88	21.17	76.59	0.31	0.05	100.00
	1970	3.53	15.53	77.28	0.36	3.30	100.00
MEXICO	1960	1.42	16.56	81.50	0.18	0.34	100.00
	1970	7.40	11.72	77.72	3.16	-	100.00
NICARAGUA	1963	2.26	34.90	59.62	3.20	0.02	100.00
	1971	2.31	31.75	60.13	1.96	3.85	100.00

FUENTES: LOS DATOS DE 1970 HAN SIDO ELABORADOS EN BASE A LA INFORMACION DISPONIBLE EN CIFRAS PRELIMINARES Y CENSOS DE LOS RESPECTIVOS PAISES.

ARGENTINA: "CENSO NACIONAL DE POBLACION, FAMILIA Y VIVIENDA, 1970". RESULTADOS OBTENIDOS POR MUESTRA. TOTAL DEL PAIS.

BRASIL: "CENSO DEMOGRAFICO", 1970, VOL.1.

CHILE: "MUESTRA DE ADELANTO DE CIFRAS CENSALES, 1970". TOTAL DEL PAIS. (5% DE LOS BOLETINES DEL CENSO).

MEXICO: "IX CENSO GENERAL DE POBLACION, 1970", RESUMEN GENERAL ABREVIADO.

NICARAGUA: "CENSOS NACIONALES, TABULACIONES PRELIMINARES", ABRIL 1972. BOLETIN N°3, (10% DE LOS BOLETINES DEL CENSO).

LOS DATOS DE 1960 HAN SIDO ELABORADOS EN BASE A : "ESTADISTICAS SOBRE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD EN AMERICA LATINA", N.U. CHILE, 1970 Y "DISTRIBUCION DE LA P.E.A. EN LOS PAISES DE AMERICA LATINA: 1940-1960", PROELCE.

En nuestra investigación hemos considerado como Artesanos a aquellas personas que trabajando por cuenta propia cumplen además la condición de ser manuales. Siendo ésto lo fundamental cabe ahora hacer ciertas precisiones. La condición de manualidad no se cumple perfectamente ya que en la codificación del PECFAL-URBANO se mezcló en una misma categoría a los manuales calificados con los no manuales de rutina. Suponemos que los no manuales de rutina representan un pequeño porcentaje dentro de dicha categoría. Por otra parte también agregamos al grupo de los artesanos a aquellos que no obstante ser clasificados como patronos trabajan en forma manual. Si bien contratan fuerza de trabajo ésta no es más que complementaria del trabajo directo del contratante. Es el caso típico del artesano que contrata uno o más ayudantes u oficiales y no por eso se convierte en un empresario capitalista. Para ser rigurosos, sin embargo, deberíamos considerarlos en forma separada pero el pequeño número de observaciones que habría en esa nueva categoría nos impide hacerlo.

La familia artesanal, tal como la hemos definido, permite que el trabajo se mantenga unido al hogar. De una forma u otra toda la familia participa en las tareas productivas. Los niños desde pequeños observan el desarrollo del trabajo y pueden prestar algún tipo de colaboración en las tareas implicadas por la artesanía. De igual manera la mujer y otros parientes vinculados al hogar pueden ser requeridos para colaborar tanto en las tareas productivas y de vigilancia como en las actividades relacionadas con la venta y transporte de los productos. Este tipo de familia tiene mejores condiciones para absorber familiares que los otros que dependen de un salario. Sin embargo, no tenemos aquí una reedición de la familia artesanal de la edad media. Ahora el mercado de las grandes urbes es demasia-

do amplio como para permitir el surgimiento de reglas que controlen efectivamente el número de establecimientos artesanales y el tipo de productos y la forma de producirlos. Todo queda liberado a los designios del mercado. No hay condiciones, pues, para favorecer el celibato o el atraso en el matrimonio de los hijos o de otros parientes vinculados al hogar. Al contrario, los aprendices rápidamente están en condiciones para constituir una artesanía propia y no encuentran, por este lado, impedimentos para un pronto matrimonio.

La familia artesanal, sobre todo la de tipo más tradicional, tampoco se muestra particularmente inclinado a controlar la natalidad. Los hijos además de poder hacer algunos aportes a la industria familiar constituyen, muchas veces, el único recurso de previsión para la vejez.

Nuestra definición de familia artesanal tiene el defecto de incluir en un mismo grupo a sectores que presentan características y dinámicas muy diversas. Sería necesario distinguir al menos las artesanías tradicionales de las más modernas. Es posible que en ambos sectores haya diferencias importantes vinculadas a las características de la fuerza de trabajo y a los medios de producción que sean requeridos. Por una parte, está el artesano tradicional que posee un oficio adquirido en el mismo taller y que emplea medios de producción relativamente simples y de bajo costo. Por otra parte, el artesano moderno que tiene un cierto nivel técnico y que requiere de instrumentos de trabajo más complejos y, muchas veces, con un costo apreciable. Estas diferencias pueden afectar la dinámica familiar. Desde luego, hay diferencias en el nivel de vida que provienen de la mayor productividad del artesano moderno. Además de esto,

la necesidad de una más alta calificación profesional tiende a prolongar el período de estudio de los hijos. El costo de cada hijo aumenta lo que presiona para un mayor control de la natalidad y, por otra parte, el matrimonio tiende a atrasarse tanto por la prolongación de los estudios como por el requerimiento de un cierto capital para iniciar una nueva empresa artesanal.

El costo de la educación tiende a aumentar en los países en desarrollo debido a la necesidad de una fuerza de trabajo más calificada. Esto a su vez presiona para un mayor control de la natalidad y para un retraso en el matrimonio. El matrimonio tiende a retrasarse tanto por la prolongación de los estudios como por el requerimiento de un cierto capital para iniciar una nueva empresa artesanal.

El costo de la educación tiende a aumentar en los países en desarrollo debido a la necesidad de una fuerza de trabajo más calificada. Esto a su vez presiona para un mayor control de la natalidad y para un retraso en el matrimonio. El matrimonio tiende a retrasarse tanto por la prolongación de los estudios como por el requerimiento de un cierto capital para iniciar una nueva empresa artesanal.

El costo de la educación tiende a aumentar en los países en desarrollo debido a la necesidad de una fuerza de trabajo más calificada. Esto a su vez presiona para un mayor control de la natalidad y para un retraso en el matrimonio. El matrimonio tiende a retrasarse tanto por la prolongación de los estudios como por el requerimiento de un cierto capital para iniciar una nueva empresa artesanal.

El costo de la educación tiende a aumentar en los países en desarrollo debido a la necesidad de una fuerza de trabajo más calificada. Esto a su vez presiona para un mayor control de la natalidad y para un retraso en el matrimonio. El matrimonio tiende a retrasarse tanto por la prolongación de los estudios como por el requerimiento de un cierto capital para iniciar una nueva empresa artesanal.

### III.3.2. Familia Sub-proletaria.

Este tipo de familia obtiene su ingreso de la venta de fuerza de trabajo normalmente no calificada de uno o más miembros de la familia entre los cuales casi siempre está el jefe del hogar. La modalidad de incorporación de esta fuerza de trabajo queda comprendida dentro del sistema capitalista, pero tiene algunas características particulares que la hacen digna de una consideración especial. La principal de estas características es la inestabilidad de su inserción laboral. Su única vinculación estable es la que tiene con el mercado de trabajo. Así como es esencial para el artesano la existencia de un heterogéneo mercado de bienes y servicios que le permita vender sus productos, así también lo es para el subproletario la existencia de un mercado que le permita, permanentemente, estar vendiendo su fuerza de trabajo.

Es bien conocido el hecho de que los procesos de industrialización que experimentan casi todos los países de América Latina no logran incorporar más que una cierta proporción de la fuerza de trabajo disponible. Un voluminoso contingente de la fuerza de trabajo concentrada en las grandes ciudades queda al margen de esta incorporación. Ahora bien, sólo una parte de este sobrante permanece cesante; el resto termina por encontrar una forma de subsistencia bajo el alero de la gran ciudad.

¿Dónde? En una producción de tipo muy especial que se caracteriza por producir bienes o servicios con baja productividad pero aprovechando la existencia de una mano de obra barata y abundante. Es una suerte de anti-producción constituida por empresas de ocasión que crecen y decrecen con fuertes fluctuaciones que dependen de los estímulos del mercado, contratan fuer

za de trabajo a trato o a jornal. Cuentan también con un pequeño número de trabajadores más estables y calificados que son los que asumen las mayores responsabilidades en las faenas. A menudo estas empresas actúan por medio de subcontratos con equipos de trabajadores organizados por un contratista que es el que dirige el trabajo. Esta anti-producción se desarrolla aprovechando los resquicios que se presentan en todas las ramas de la producción pero particularmente en la construcción, las minas y algunos servicios tales como transporte, carga y almacenaje.

La inestabilidad de trabajo del subproletario es la expresión de su dependencia del mercado de trabajo. Siempre depende de dicho mercado, aún cuando tenga un contrato o un trabajo con cierta estabilidad no deja de estudiar otras posibilidades que le reporten alguna ventaja. Acepta un trabajo a falta de otro y en la espera de otro. Muchas veces se ve obligado a aceptar las peores condiciones de trabajo en la esperanza de encontrar algo mejor. Muchas veces está cesante pero sus cesantías son de corta duración hasta que logra engancharse en un nuevo trabajo. Cabe aquí señalar la interesante observación de Joaquín Duque sobre este punto. "Si bien la frecuencia de cesantía es más característica de los subproletarios, si consideramos los tiempos de ella, son los proletarios los que tardan más tiempo en reanudar una actividad laboral estable. Este hecho, reiteradamente observado, manifiesta entre otros aspectos, la postergación de la reincorporación productiva de este tipo particular de trabajadores hasta tanto no encontrar una ocupación que corresponda a su calificación y expectativas laborales y de ingreso". (Pág.176).

La no calificación del subproletario a la par de ser un resultado de su misma inestabilidad constituye una de sus notas

más características ya que su no especialización es la que le permite realizar las más diversas tareas. Es esta múltiple disposición la que le permite tanto postular a la mayor parte de las demandas del mercado de trabajo como mantenerse más tiempo en una obra asumiendo cada vez distintas tareas.

Este tipo de trabajadores difícilmente tiene acceso a las organizaciones de los trabajadores tales como sindicatos o cooperativas. Su inestabilidad se lo impide.<sup>1/</sup>

Este tipo de trabajadores es más común entre los migrantes que han llegado de las zonas rurales. Su paso por el subproletariado es, tal vez el precio que deben pagar por su incorporación a la ciudad.

El grupo de los subproletarios es difícil de detectar a través de las estadísticas y encuestas más habituales. Estas no están hechas pensando en la presencia de tales trabajadores. Penetran en todos los sectores económicos y, más aún, deambulan entre ellos. No es raro que el subproletario pase de la producción a los servicios y viceversa. El subproletariado constituye un sector de trabajadores cuya importancia en las economías latinoamericanas no es despreciable pero su detectación se hace difícil sobretodo porque su presencia depende de la heterogenei

---

<sup>1/</sup> Tales trabajadores pueden, en determinadas condiciones, buscar en la participación política una alternativa a la participación sindical. Un estudio hecho en Chile en el año 1970 así parece indicarlo. Los pobladores que trabajan en la construcción muestran simultáneamente el más bajo grado de participación sindical y el más alto grado de participación política. Tienen también una baja participación en organizaciones vecinales pero sus mujeres son las que más participan en los centros de madres. A. Aldunate, "Participación y actividades de los pobladores ante las organizaciones poblacionales". Mimeo, FLACSO.

dad del sistema productivo. Heterogeneidad que es transversal a las clasificaciones usuales.<sup>1/</sup> Es necesario primero buscar formas de detección de dicha heterogeneidad y por allí se podrá llegar a aislar la presencia del subproletario. Sin embargo, para los efectos de nuestro estudio, podemos construir una categoría aproximada conjugando los siguientes criterios:

- Vende su fuerza de trabajo. Es un asalariado.
- Es un trabajador fundamentalmente manual.
- No es especializado. Es un trabajador no calificado.

De la combinación de tales criterios obtenemos un grupo al que denominamos Obrero No-Calificado. Para entender la relación que existe entre nuestro concepto de subproletario y el grupo de los Obreros No-Calificados hay que decir que, si bien es cierto que en dicho grupo no están todos los que son, ni son todos los que están, también es cierto que es altamente probable que la presencia de los subproletarios sea allí dominante. Por lo tanto, es altamente probable que las características que presente el grupo de los Obreros No-Calificados provengan en gran medida del subproletariado.

El tipo de familia que surge con el subproletariado tiene características similares a las del nascente proletariado en la primera etapa del industrialismo europeo que vimos en capítulos anteriores. Vuelve a aparecer aquí, aunque en circunstancias distintas, la familia precaria que encontramos en Inglaterra

<sup>1/</sup> El cuadro que presentamos a continuación, tomado del proyecto sobre Empleo y Salario, de PROELCE, muestra la heterogeneidad del sector industrial en el caso de Chile. Esta heterogeneidad se refleja más claramente en la productividad, la que llega a variar entre 100 y 1.303, de acuerdo al índice construido.

INDUSTRIA MANUFACTURERA, CHILE 1968.  
Fuente: IV CENSO NACIONAL DE MANUFACTURAS.

INDICES DE PRODUCTIVIDAD Y REMUNERACIONES DE EMPLEADOS Y OBREROS POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO.

	1 a 4	5 a 9	10 a 19	20 a 49	50 a 99	100 a 199	200 a 499	500 a 999	1.000 y. +	
PRODUCTIVIDAD+	4.0	10.5	14.3	20.0	23.8	24.6	38.8	52.1	27.7	
INDICE	100	263	358	500	595	615	970	1.303	693	
REMUNERACIONES MEDIAS DE EE. Y OO.++	2.371	2.871	3.540	4.577	5.846	6.777	7.722	9.611	10.900	
INDICE	100	121	149	193	247	286	326	405	460	
OCUPACION MEDIA TOTAL	39.687	29.794	38.375	60.318	46.188	50.321	65.345	33.652	41.669	TOTAL 405.349
%	9.8	7.4	9.5	14.9	11.4	12.4	16.0	8.3	10.3	100%

+ PRODUCTIVIDAD =  $\frac{\text{VALOR AGREGADO TOTAL}}{\text{OCUP. MEDIA TOTAL}}$  (Se expresa en miles de P° de 1968 por persona ocupada)

++ REMUNERACION MEDIA ANUAL =  $\frac{\text{SUELDOS + SALARIOS + REGALIAS + APORTES PATRONALES A CAJAS DE PREVISION + ASIGNACIONES FAMILIARES}}{\text{OCUPACION MEDIA TOTAL DE EMPLEADOS Y OBREROS}}$  (en P° de 1968)

en torno a los inicios del siglo XIX. La familia subproletaria también produce el mismo efecto de acelerar el proceso reproductivo de la población por medio de uniones tempranas y prolíficas. La reproducción de esta fuerza de trabajo no pasa por un proceso específico de calificación. Al no existir este proceso el resultado es una fuerza de trabajo simple. El ciclo tiene de repetirse de padres a hijos ya que la educación supone un costo que los ingresos subproletarios no pueden cubrir. En lo fundamental esto no se corrige con la educación gratuita puesto que se trata de un costo alternativo. La educación de los hijos implica su no contribución con ingresos a la unidad familiar lo que muy a menudo es inaceptable para este tipo de familia. Nuevamente aquí hay que llamar la atención sobre la necesidad de volver a la familia como unidad de análisis. Para la familia subproletaria la obligación de aportar ingresos para la subsistencia de la familia no corresponde solo al jefe del hogar. El que no aporta ingresos pudiendo hacerlo es fuertemente sancionado por la familia. El jefe de familia cuenta con estos aportes para poder hacer frente a sus períodos de cesantía y para suplementar el insuficiente ingreso que puede obtener con su trabajo.

### III.3.3. La Familia Proletaria.

Este tipo de familia se constituye en torno a un jefe de hogar que trabaja como obrero en una empresa industrial. Tiene un trabajo relativamente estable ya que se vincula a una industria determinada o al menos a alguna rama de la actividad fa-bril. Por su experiencia profesional o calificación tiene acceso a un mercado de trabajo que le ofrece un mínimo de garantías. Cuenta con el apoyo de las organizaciones de los trabajadores pa-ra defender sus derechos laborales. Las empresas productivas que generan este mercado de trabajo son las que tienden a constituirse en el polo más dinámico de las economías nacionales. Tienen una alta productividad si se considera el conjunto de la economía. En términos relativos también podemos decir que son las más grandes y tecnificadas. Tales industrias se desarro-llan en torno a los sectores monopolistas ya sean nacionales o internacionales, a los sectores de exportación y algunos de sus derivados y a algunas áreas estratégicas que normalmente están en poder del Estado.

La estabilidad del ingreso que la familia proletaria ob-tiene a través del jefe de hogar establece las condiciones pa-ra una mayor diferenciación de las funciones al interior de la unidad familiar. La mujer puede dedicarse con mayor holgura a la obtención, organización y preparación de los consumos fami-liares cotidianos, a la educación de sus hijos y a participar en las organizaciones de consumidores tales como centros de madres y juntas de vecinos. Los hijos por su parte pueden asistir a la escuela y llegar hasta la obtención de una calificación técnica de nivel intermedio.

Hay que señalar que para este tipo de familia un nuevo elemento se introduce en forma estable en la constelación de sus relaciones. Se trata de la Escuela. La cualificación de la fuerza de trabajo de los hijos es algo fundamental para este tipo de familias. Los hijos deben pasar por un proceso de aprendizaje que le permita posteriormente concurrir al mercado de trabajo con ventajas relativas. En el seno de esta familia la reproducción de la fuerza de trabajo adopta tanto los aspectos cuantitativos como los cualitativos. Además de tener hijos y alimentarlos, se hace necesario también socializarlos y ayudarlos a obtener algunos logros educacionales. Este nuevo elemento que se introduce en el horizonte familiar implica, o supone, cambios en la estructura familiar. Un aspecto de este cambio ya lo señalamos al hablar de una mayor nitidez en la división de las funciones familiares. Otro que se sigue de inmediato se refiere a una preocupación específica acerca del número de hijos que se debe tener. La educación supone la orientación de una parte importante de los ingresos familiares a cubrir las necesidades de los educandos. Como es fácil de entender la participación de los hijos en el proceso educacional depende de la existencia de una fuente de ingresos estable que alcance para algo más que la mera subsistencia. La educación de los hijos implica tres tipos de consecuencias para la economía familiar.

- La renuncia a considerar a los hijos como fuentes alternativas o complementarias de ingresos para la mantención del conjunto.

- La prolongación del período de sustentación ordinaria de los hijos.

- La aceptación de disponer del fondo familiar para sufragar los gastos educacionales (materiales de estudio, uniforme, zapatos, locomoción, etc.).

El esfuerzo económico implicado por los hijos, por cada uno de ellos, lleva a plantearse, por la misma dinámica familiar, la cuestión del número de hijos que conviene tener. Lo importante de destacar aquí es que por requerimientos que vienen de la familia misma los esposos tienden a ser más sensibles a los problemas de la limitación de los nacimientos y a ser más receptivos de las ideas sobre planificación familiar. Se dan así, las condiciones para que los esposos procuren tanto la información como los medios adecuados para operar efectivamente un control de los nacimientos.

Para constituir el grupo de las familias proletarias lo más próximo que hemos podido formar es un grupo que presenta las siguientes características.

- Sus componentes son asalariados.
- Incluye a las ocupaciones manuales especializadas y además, a los cargos de rutina no manuales. Como ejemplos de estos últimos se menciona en el manual de instrucciones a los empleados de comercio tales como cajeros y vendedores y a los miembros del cuerpo de seguridad sin ningún rango.

Como se puede apreciar el grupo de las familias proletarias contiene elementos extraños cuya significación e importancia numérica no sabemos apreciar. Es muy probable que la aplicación de los criterios contenidos en las instrucciones del manual ha ya llevado a incluir entre los no manuales de rutina a todas aquellas ocupaciones que pueden ser percibidas como los estratos más bajos de los no manuales. Por otra parte, se puede constatar que los criterios para distinguir los manuales especializados de los semi-especializados y no especializados son tan poco claros que parecen haber sido aplicados en forma distinta en los distintos países. Hay ciudades como Guatemala y San José

en donde los obreros especializados más que cuadruplican en número a los semi o no especializados. En cambio en México y Río de Janeiro parece haber casi tantos semi o no especializados como especializados. Esto no parece muy congruente.

### III.3.4. Familia del Empleado.

Este tipo de familia tiene como fuente principal de ingreso el empleo estable del jefe de hogar en un puesto en donde cumple fundamentalmente tareas burocráticas. Este jefe de hogar posee una fuerza de trabajo socialmente apta para desempeñar tareas "de oficina", "de mostrador", u otras que implican especiales cualidades para la negociación, el trato de personas, cumplimiento de misiones de confianza o contabilidad. La estabilidad en el trabajo se ve favorecida por un conjunto de ventajas vinculadas a la antigüedad en el empleo: ascenso, aumentos de sueldos, mejores condiciones de trabajo, etc.

Evidentemente el conjunto de los empleados es bastante heterogéneo ya que además de englobar todos aquellos trabajos que pueden ser caracterizados como no manuales, estos empleos se encuentran en todos los sectores de la actividad económica, sean éstos productivos o no productivos. En las mismas empresas fabriles existe un grupo de empleados que tiende a diferenciarse del sector obrero. Es común encontrar organizaciones sindica-

les diferentes para ambos sectores en una misma fábrica. Hay también diferencias en los salarios, en el nivel de vida y en las pautas de consumo.<sup>1/</sup>

Para los efectos de nuestra investigación dada las limitaciones de las informaciones ocupacionales del PECFAL-Urbano, nos limitaremos a distinguir dos grandes grupos de empleados: el de los directivos y el de los empleados simplemente tales. La diferenciación tiene que ver con la estratificación piramidal de las burocracias en donde distinguimos cúspide y base. La cúspide refiere a las alturas de la burocracia, esto es, al lugar donde se toman y procesan las decisiones y donde se lleva a cabo la dirección misma de la empresa, servicio, instituto u organización. Puesto que se trata realmente de un sistema pira

<sup>1/</sup> Las diferencias de salarios entre obreros y empleados en los establecimientos manufactureros de Chile se pueden apreciar en el siguiente cuadro tomado del estudio sobre Empleo y Salario, de PROELCE.

REMUNERACIONES MEDIAS ANUALES DE EE, Y OO, POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO (en \$ de 1968).

TAMAÑO DE ESTABLEC.	1 5-9	2 10-19	3 20-49	4 50-99	5 100-199	6 200-499	7 500-999	8 1000 Y +
INGRESO DE EE.	6.979	9.424	12.372	15.866	18.522	20.301	20.451	21.284
INDICE	100	135	177	227	265	291	293	305
% EN BASE A 50.208 EE.	2.4	5.7	13.9	13.4	15.8	21.3	14.3	13.2
INGRESO DE OBREROS	3.110	3.456	4.592	5.803	6.515	7.287	9.548	12.239
INDICE	100	111	148	187	210	234	307	394
% EN BASE A 285.958 OO.	8.6	11.9	17.3	12.7	13.4	17.1	8.2	10.8
COEFICIENTE ENTRE LOS PROMEDIOS DE INGRESO DE EE, Y OO.	2.24	2.73	2.69	2.73	2.84	2.79	2.74	1.74

Como puede apreciarse en casi todos los estratos el ingreso de los empleados más que dobla el de los obreros. Hay que hacer notar, sin embargo, que entre los empleados también se incluyen los ingenieros y técnicos que, obviamente, tienen un ingreso mayor.

midal, que va de un mayor poder de decisión sobre otros hasta llegar a la base con ningún poder de decisión, podemos hacer un corte en forma más o menos arbitraria que nos divida a la pirámide en dos sectores de manera tal que en la cúspide nos quede un número suficientemente significativo de personas. En nuestro caso lo que hemos hecho es dividir los asalariados no manuales con arreglo a las siguientes categorías de las definidas en la encuesta:

- Directivos: a) Profesiones liberales y altos cargos administrativos.  
 b) Cargos de Gerencia y Dirección.
- Empleados: a) Ocupaciones elevadas de Supervisión, Inspección y otras Ocupaciones no manuales.  
 b) Posiciones más bajas de Supervisión, Inspección y otras Ocupaciones no manuales.

En la familia del empleado podemos observar una tensión entre dos tipos de ajuste familiar. El de la familia funcional y el de la familia bipolar. El nivel de ingreso, mayor que el de los obreros, y la estabilidad del mismo permite a la familia del empleado tener un acceso parcial al mercado de los bienes de consumo suntuarios: mejoras en la habitación y mobiliario, incorporación de los electrodomésticos, contratación de servicio doméstico, mejor educación para los hijos, mejoras en el vestuario, incorporación del turismo, etc. Este semi acceso al mercado de bienes suntuarios pone en tensión el sistema familiar y puede llegar a afectarlo profundamente. El semi acceso es perturbador ya que da origen a una dinámica de ampliación creciente que se orienta al acceso a un determinado nivel de vida y no sólo de algunos productos aislados. El jefe de hogar es impulsado a trabajar horas extras o a complementar su ingreso por medio de otras actividades. La mujer es también impulsada a buscar empleo o a desarrollar otras actividades remuneradas. La

familia tiende a hacer sacrificios en los consumos cotidianos y a recurrir profusamente a los créditos y a las compras a plazo. En este contexto la limitación en el número de hijos surge como algo muy normal. Los esposos normalmente acuerdan alcanzar primero ciertos logros económicos antes de tenerlos o de aumentar su número. Los medios más modernos y eficaces de controlar la natalidad son rápidamente incorporados. Este tipo de familia accede a la cultura urbana como a su ambiente natural. Absorbe rápidamente las modas y usos más modernos y sus componentes se empeñan por todos los medios a su alcance en imitar las pautas de consumo que dan prestigio social.

### III.3.5. La Familia del Directivo.

Tal como ya lo hemos señalado, los directivos constituyen la cúspide de las pirámides burocráticas. Toman decisiones, plnifican, resuelven, tratan con sus similares y se diferencian de sus subordinados en muchos aspectos. Uno de ellos es el distinto nivel de ingreso. El directivo tiene normalmente un alto ingreso relativo. Además muchas veces su mujer también trabaja y obtiene un ingreso que se puede considerar alto. Este tipo de familia tiene acceso efectivo al mercado de bienes suntuarios. La mujer puede trabajar y buscar en ello una forma de realización personal. Por otra parte, el hogar cuenta con comodidades y facilidades que reducen al mínimo las tareas del hogar. Los servicios domésticos y el recurso a jardines infantiles tienden a desplazar de la madre las tareas de socialización de los niños. El papel de la mujer en estas familias tiende a evolucionar rápidamente.

Muchas de las cosas que dijimos en referencia a los empleados se cumplen en mayor grado en el caso de los directivos. Acceso a la cultura urbana e internacional, a los medios de comunicación, a los bienes de consumo elitarios, etc. Más aún, es muy probable que este grupo sea el que introduce y difunde las pautas de comportamiento y de consumo más moderno. En cuanto a su comportamiento reproductivo habría que decir que tiende a ser más racional; incorpora la planificación familiar aunque sin las urgencias de reducir al mínimo la natalidad que caracteriza a los empleados.

En cuanto al trabajo de la mujer, habría que establecer algunas precisiones. El trabajo de la mujer puede tener diversas connotaciones. En la familia subproletaria, la mujer se ve en

la obligación de trabajar para ayudar a la subsistencia familiar. El ingreso de indigencia del jefe de hogar unido a la inestabilidad del mismo, obligan a la mujer a tomar un trabajo aunque éste sea de empleada doméstica u otro de tipo similar. En la familia proletaria, en cambio, se libera a la mujer de la necesidad de tener que trabajar en ocupaciones que son percibidas como poco dignas. La mujer queda en libertad para dedicarse al hogar y a sus hijos. Puede incluso colaborar con algunos ingresos a través de un trabajo casero o de otro tipo que no sea incompatible con su situación social y con su papel de madre y esposa. En el caso de los directivos la situación vuelve a cambiar. Ahora la mujer tiene mayor libertad para poder trabajar fuera del hogar si acaso opta por una realización de tipo profesional. En este caso, la mujer con su trabajo, además de suplementar los ingresos del hogar, crea las condiciones para lograr una mayor independencia con respecto a su marido lo que favorece la constitución de un sistema bipolar dentro de la familia. En el caso de la familia del empleado el trabajo de la mujer tiene una similaridad con el de la familia subproletaria: ambos son forzados por la necesidad de consumir. La diferencia está en el tipo de consumo al que se quiere acceder. La mujer subproletaria trabaja para comer y alimentar a sus hijos; en cambio, la mujer del empleado trabaja para que su familia pueda consumir bienes suntuarios.

Este distinto carácter que puede tener el trabajo de la mujer nos obliga a establecer distinciones cualitativas, sobre todo, cuando se trata de investigar las relaciones entre esta variable y algunos efectos tales como fecundidad. En los países desarrollados parece haber una clara relación entre el trabajo de la mujer y una disminución de la natalidad. En los países lati

noamericanos esta relación parece no existir.<sup>1/</sup> Esto se debe fundamentalmente al hecho de que es muy difícil distinguir entre la mujer que trabaja más porque tiene más hijos, de aquella otra que por trabajar más tiene menos hijos. Ambos efectos coexisten y al sumarse tienden a hacer desaparecer las relaciones.

---

<sup>1/</sup> Conf. Paula Hollerbach Hass, Maternal Employment and Fertility in Metropolitan Latin America. Memoria de doctorado presentada en el Department of Sociology and Anthropology in the Graduate School of Duke University, 1971.

### III.3.6. Familia del trabajador independiente de Servicio.

Esta familia gira en torno de la organización de una pequeña empresa de servicios: pequeño comerciante, pequeño transportista y otros trabajos posibles de ser calificados como no manuales y que son realizados por cuenta propia. En general no contratan fuerza de trabajo sino que el jefe de hogar trabaja personalmente con la ayuda de sus familiares. Debido a esto último este tipo de familia puede absorber más parientes y allegados que aquellos otros tipos que no requieren de la colaboración familiar.

Debido al pequeño tamaño de la empresa los ingresos que puede aportar a la familia no son lo suficientemente altos como para permitir un consumo holgado. En esto puede haber muchas diferencias que dependen del monto de capital vinculado a la empresa y de su productividad. Sin embargo, se puede decir que, en general, la necesidad de hacer nuevas inversiones para aumentar la productividad de la pequeña empresa entra en conflicto con las necesidades de consumo de la familia. Este conflicto permanentemente tiende a resolverse por el lado de una reducción de los consumos con fluctuaciones que dependen de las presiones internas de la familia. El padre normalmente se convierte en el portavoz de las exigencias del capital y la madre, en cambio, tiende a representar y a reivindicar las necesidades familiares de consumo. El consumo conspicuo solo es aceptado parcialmente y siempre que pueda ser revestido de un carácter de necesidad. La elegancia, la moda, las joyas o cualquier refinamiento en el consumo quedan proscritos de la familia a no ser que la mujer aporte otros ingresos con su trabajo.

En la misma medida que los hijos empiezan a ser percibidos más como una fuente de gastos que como una reserva de trabajo para la empresa familiar, la familia entra en una dinámica de limitación de la natalidad. Dicha percepción puede estar inducida por la necesidad, mayor o menor, de educar a los hijos. Los hijos que se educan demandan más gastos no sólo por el hecho mismo de educarse, sino también, por las mayores expectativas de consumo que se hacen en relación con otros muchachos de la misma edad. Es altamente probable también que los hijos que estudian tiendan a alejarse cada vez más de la empresa familiar con la que entran en conflicto.

### III.3. 7. La Familia Patronal.

Este tipo de familia posee un capital de cierta importancia que se invierte en la organización de una empresa de producción de bienes o servicios en base a la contratación de fuerza de trabajo. Normalmente es el jefe de familia el que controla el capital y el resto de la familia queda desvinculada de la empresa. Ya no se trata de una empresa de tipo familiar; la contratación de fuerza de trabajo establece diferencias de clases que no conviene hacer patentes y que más vale mantener separadas para evitar comparaciones y enfrentamientos. Por ésto, la familia patronal tiende a mantenerse separada y alejada tanto del proceso productivo como de los mismos trabajadores.<sup>1/</sup> Esta separación tiende a plasmarse en la distribución del espacio urbano. Hay una separación clara entre la zona industrial y la zona residencial. Las familias de los poseedores de capitales medianos y grandes viven en el sector residencial y los trabajadores, que venden su fuerza de trabajo, viven en las zonas populares no demasiado lejos de las fábricas. Evidentemente que las familias capitalistas no viven solas. Comparten el sector residencial con los rentistas, agricultores, gerentes, profesionales, directivos y otros grupos de altos ingresos. Esta es una manera de limitar el ámbito de los contactos sociales sin una imposición evidente. Constituye una manera efectiva de imponer una especie de endogamia de tipo social.

El nivel de consumo de la familia patronal es alto y con un acceso casi natural a los bienes más conspicuos. En estas familias las mujeres no tienen más motivos para reducir la natalidad que las limitaciones que los hijos pueden producir en el disfrute de su existencia. Existencia que puede estar organizada

<sup>1/</sup> En ésto el patrón capitalista se diferencia claramente del patrón agrícola tradicional. En los fundos tradicionales es mejor que las diferencias de clases se hagan presentes y se hagan tan visibles que puedan aparecer como algo "natural".

en torno de una actividad profesional o artística, o bien, centrada sólo en el consumo y la vida social exigida por el capital.

Debido a las limitaciones que presenta la información de las encuestas utilizadas la categoría que hemos construido con ella adolece de una cierta heterogeneidad. El grupo está constituido por todos los Patrones y Trabajadores por cuenta propia que ocupan las posiciones ocupacionales más altas. Aparte de los empresarios propiamente tales tenemos aquí también a los profesionales que trabajan en forma independiente. El nombre de este tipo de familia proviene de la predominancia, que pensamos existe en este grupo, de los empresarios medianos y grandes.

### III.4.

#### Tipología de Familias en los Contextos Rurales.

Los siete tipos de familias que hemos visto hasta ahora corresponden al sector urbano de las sociedades de América Latina. En los sectores rurales de la región hay otros tipos de familias que se diferencian grandemente de los anteriores y que tienen una gran importancia para los estudios demográficos por su incidencia en el crecimiento de la población. Presentan, en general, tasas de fecundidad más altas y una nupcialidad más temprana que las que encontramos en las ciudades. Es por tanto el sector que comparativamente más aporta al crecimiento de la población. Ante este hecho cabe preguntarse si en medio de la gran heterogeneidad de procesos socio-económicos que presenta la agricultura no habrá sectores sociales que difieran en sus comportamientos reproductivos, o si por el contrario, dichas diferencias son minimizadas por la acción misma del contexto social.<sup>1/</sup> La tipología de familias que presentamos a continuación es un intento en esta línea de problematización. La tipología se encuentra aún en estado de elaboración por lo que, por ahora, nos limitaremos a presentar algunos de los resultados obtenidos con la información proveniente del PECFAL-RURAL.

Los tipos de familias fueron definidos a partir de la información sobre la ocupación del marido de la entrevistada de acuerdo al mismo método empleado para el caso del PECFAL-URBANO. Los criterios aplicados fueron los siguientes:<sup>2/</sup>

- 
- 1/ La heterogeneidad del sector agrícola resulta de la coexistencia de diversos modos de producción. Junto a las relaciones capitalistas de producción encontramos modalidades precapitalistas que perduran y se mezclan con aquellas y a veces también formas cooperativas que resultan de procesos de reforma agraria.
- 2/ Los criterios aplicados se han seleccionado de acuerdo a las posibilidades que brinda la información disponible. Las limitaciones que ésta presenta impiden ir más allá.

a) Primero diferenciamos las ocupaciones agrícolas de las no agrícolas. Las primeras están sin duda referidas al contexto en que se desarrolla la producción agrícola misma. Las segundas, en cambio, se vinculan a los establecimientos existentes en las comunidades semi-urbanas que surgen en las zonas rurales.

b) El segundo criterio tiene que ver con las distintas relaciones de producción. En una primera aproximación este criterio nos permite distinguir:<sup>1/</sup>

- Relaciones Capitalistas:

- venden fuerza de trabajo;
- compran fuerza de trabajo.

- Otras relaciones de producción:

- pequeño propietario;
- mediería.

c) El tercer criterio es el de la calificación de la fuerza de trabajo. De acuerdo a este criterio distinguimos las siguientes categorías:

- Calificación no manual alta;
- Calificación no manual baja;
- Fuerza de trabajo manual calificada;
- Fuerza de trabajo manual no calificada.

d) Por último hicimos intervenir la forma en que es retribuído el trabajo como criterio adicional para distinguir los grupos más numerosos. (En el caso de las ocupaciones no agrícolas no se aplicó este criterio).

---

<sup>1/</sup> Este criterio no se pudo aplicar a las ocupaciones no agrícolas por falta de la información adecuada.

El resultado obtenido con la aplicación de los criterios antes mencionados podemos representarlo en el siguiente cuadro en que se detalla la distribución de cada categoría por países:

**Grupos Ocupacionales provenientes de  
PECFAL-RURAL**

**A. Contexto Agrícola**

	Costa Rica	Perú	Colombia	México
Empleado Agrícola	74	11	37	14
Obrero agrícola calific.	31	22	13	20
Obrero agrícola asalaria.	557	99	582	357
Obrero agrícola Semi-asal.	23	48	47	46
Obrero agrícola no-asalar.	6	33	20	24
Medieros	5	54	44	140
Propietarios	27	46	27	36
Peq. Prop. Con Ingresos en dinero	146	52	267	283
Peq. Prop. Con Ingresos en dinero y especies	67	143	91	185
Peq. Prop. Sin Ingresos en dinero	53	409	53	141

**B. Contexto Semi-Urbano**

Empleado no agrícola	44	125	56	60
Obrero calificado	108	229	162	378
Obreros no calificados	33	108	112	109
Vendedores y Servicios Personales	109	157	125	152

Para mayores detalles acerca de la composición de los grupos presentamos los siguientes cuadros:

## GRUPOS DE OCUPACIONES DE PECFAL-RURAL.

OCUPACIONES AGRICOLAS	C. Rica	Perú	Colombia	México
- Venden Fuerza de Trabajo calificada de no manual.				
Adm. hasta 4 trabajadores	24	2	32	7
Empleados Nivel Alto	2	2	-	-
Vigilancia Nivel Alto	15	-	3	4
Empleado Nivel Medio	23	3	2	1
Otros Nivel Medio	10	4	-	2
	74	11	37	14
- Venden Fuerza de Trabajo calificada manual.				
Obreros Calificados	31	22	13	20
- Venden Fuerza de Trabajo no calificada.				
Jornaleros	444	145	-	408
Trabajador afuerino	3	-	510	3
Otros Nivel Bajo	140	33	38	19
Vigilancia Nivel Bajo	2	3	109	-
	589	181	657	430
- Otros Medieros	5	54	44	140
- Propietarios de Fundo hasta 4 trabajadores	27	46	27	36
- Peq. Propietarios de 1 a 3 Hás.	274	663	422	613

<u>OCUPACIONES NO AGRICOLAS</u>	<u>C.Rica</u>	<u>Perú</u>	<u>Colombia</u>	<u>México</u>
- Poseen Fuerza de Trabajo no manual.				
Profesionales, técnicos y funcionarios alto nivel	11	25	10	15
Ocupaciones con cierto nivel educacional	33	100	46	45
	44	125	56	60
- Poseen Fuerza de Trabajo calificada manual.				
Obreros calificados	108	229	162	378
- Poseen Fuerza de Trabajo no calificada manual.				
Obreros no calificados	33	108	112	109
- Otros				
Vendedores y Servicios personales	108	128	112	123
Ocupaciones Tradicionales	1	29	13	29
	109	157	125	152

Notas: Las ocupaciones colonos, allegados y trabajadores en Comunidades Indígenas fueron eliminadas de la clasificación, los que sumaban en total 20 casos.

Los resultados obtenidos fueron posteriormente cruzados con la variable forma de pago para obtener las categorías finales.

## III.5.

Resultados:

Los resultados que presentamos a continuación corresponden a relaciones simples entre los tipos de familias que hemos definido y un conjunto de variables que han sido seleccionadas por las vinculaciones que puedan tener con las características tipológicas. Podemos clasificar dichas variables en cinco grupos de acuerdo a su contenido.<sup>1/</sup> Ellos son:

- Comportamiento Reproductivo.
- Nupcialidad.
- Participación laboral de la mujer.
- Socialización.
- Algunos contenidos de tipo ideológico.

---

<sup>1/</sup> La agrupación de las variables se basa en la información extraída de las encuestas que forman parte del PECFAL-URBANO. En cuanto a los contextos rurales por ahora solo presentamos algunos resultados relacionados con el comportamiento reproductivo de la familia.

## III. 5. 1. Comportamiento Reproductivo.

En relación con el comportamiento reproductivo de los diversos tipos de familia hemos distinguido tres aspectos fundamentales: a) el resultado objetivo de dicho comportamiento, b) la dimensión actitudinal en relación con el control de la natalidad, y c) el conocimiento y uso de los medios de control de nacimientos. Estos aspectos no agotan todas las dimensiones posibles de distinguir en una noción tan compleja como lo es el concepto de comportamiento reproductivo. Son los aspectos, sin embargo, más comunmente utilizados en los estudios de fecundidad.

a) El resultado objetivo del comportamiento reproductivo, esto es el número de hijos, ha sido elaborado de tres formas distintas al tipo y número de controles introducidos. Ellos son:

- El número de hijos nacidos vivos que ha tenido la entrevistada.
- El número de hijos nacidos vivos corregido por la edad de la entrevistada. El resultado se expresa en un número, positivo o negativo, que representa la distancia, en cantidad de hijos, que separa a la mujer de una pauta de normalidad establecida en base a la relación que se observa entre la edad y el número de hijos en el conjunto de mujeres casadas de cada muestra. De esta manera la pauta de normalidad es representada por la curva de regresión que se obtiene de la relación entre dichas variables. Tal curva viene a ser el nuevo eje de coordenada a partir del cual se miden las fluctuaciones en el número de hijos. La ventaja de esta medición es que en el nuevo número tenemos controlado los efectos de la edad. En los cuadros que vienen a continuación se calcula la media que presenta cada uno de los tipos de familias en esta nueva variable. Un puntaje positivo significa que en promedio dicho grupo presenta una cantidad de hijos mayor que la que corresponde a la tendencia general que podemos observar a través de la encuesta.

- El número de hijos nacidos vivos corregido por la edad y por el tiempo de casada de la respondente. En este caso la corrección se construye en forma similar a la del caso anterior con la diferencia de que ahora intervienen dos variables independientes en el modelo de regresión.

b) La dimensión actitudinal ha sido operacionalizada por medio de un índice de Predisposición al Control de la Natalidad.

c) En relación con los medios de controlar la natalidad hemos construido un índice en que se combina tanto el conocimiento como el uso de los métodos anticonceptivos.

---

Nota. En el caso de la información proveniente del PECFAL RURAL no se han elaborado aún las variables vinculadas a las pautas de reproducción, por tal razón no han sido incluidos los cuadros correspondientes.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: NUMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIOS	ARTESANOS	OBREROS ESPECIALI.	OBREROS NO ESPECIALI.	T O T A L
BUENOS AIRES	2.01 (0.66)	1.83 (0.80)	1.54 (0.79)	1.97 (0.64)	1.99 (0.69)	1.76 (0.73)	2.23 (0.84)	1.84 (0.75)
BOGOTA	3.66 (0.64)	3.26 (0.75)	3.72 (0.69)	4.23 (0.68)	4.41 (0.67)	3.78 (0.66)	4.51 (0.66)	3.95 (0.68)
RIO DE JANEIRO	2.43 (0.67)	2.20 (0.77)	2.71 (0.79)	2.87 (0.68)	3.25 (0.77)	2.78 (0.74)	3.59 (0.76)	2.77 (0.79)
SAN JOSE	3.26 (0.60)	2.88 (0.65)	3.26 (0.75)	3.84 (0.74)	4.58 (0.67)	4.10 (0.72)	5.02 (0.59)	3.89 (0.71)
MEXICO	3.49 (0.70)	3.50 (0.66)	3.44 (0.72)	4.29 (0.66)	4.89 (0.65)	4.38 (0.66)	4.65 (0.64)	4.74 (0.68)
PANAMA	2.60 (0.60)	2.68 (0.71)	3.04 (0.67)	2.86 (0.69)	3.56 (0.64)	3.45 (0.68)	3.61 (0.67)	3.31 (0.68)
CARACAS	3.23 (0.76)	2.74 (0.75)	3.10 (0.76)	2.92 (0.86)	3.70 (0.78)	3.63 (0.79)	4.20 (0.67)	3.47 (0.78)
QUITO	3.57 (0.68)	3.42 (0.65)	3.55 (0.68)	4.13 (0.57)	5.10 (0.57)	3.80 (0.69)	4.52 (0.64)	4.03 (0.66)
GWYAYQUIL	3.29 (0.62)	3.07 (0.66)	3.47 (0.71)	3.68 (0.52)	4.67 (0.69)	3.95 (0.65)	4.92 (0.65)	4.70 (0.69)
GUATEMALA	3.09 (0.43)	3.21 (0.50)	2.88 (0.64)	3.82 (0.60)	4.75 (0.65)	3.88 (0.60)	4.76 (0.55)	3.69 (0.62)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR, EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.

\_MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD EN: NUMERO TOTAL DE HIJOS NACIDOS VIVOS.  
A. CONTEXTO AGRICOLA

PAISES GRUPOS OCUPACIONALES	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO AGRICOLA	5.21 (0.67)	4.42 (0.73)	5.87 (0.39)	6.07 (0.68)
OBRAERO AGRICOLA CALIFICADO	4.72 (0.78)	3.07 (0.91)	5.49 (0.57)	4.42 (0.80)
OBRAERO AGRICOLA ASALARIADO	5.77 (0.71)	5.57 (0.66)	5.02 (0.69)	4.95 (0.69)
OBRAERO AGRICOLA SEMI-ASALARIADO	5.89 (0.65)	5.44 (0.72)	4.35 (0.67)	5.30 (0.75)
OBRAERO AGRICOLA NO ASALARIADO	4.63 (0.57)	7.67 (0.51)	4.87 (0.51)	4.77 (0.86)
MEDIERO	4.76 (0.75)	7.20 (0.92)	6.17 (0.55)	5.46 (0.59)
PROPIETARIO	6.25 (0.66)	6.52 (0.83)	5.32 (0.71)	5.28 (0.74)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO	5.63 (0.64)	5.80 (0.71)	5.87 (0.67)	6.11 (0.63)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO Y EN ESPECIES	5.79 (0.65)	5.33 (0.68)	5.26 (0.58)	5.96 (0.59)
PEQUEÑO PROPIETARIO SIN OTROS INGRESOS ADICIONALES.	6.42 (0.57)	6.34 (0.63)	5.03 (0.63)	6.29 (0.56)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: NUMERO TOTAL DE HIJOS NACIDOS VIVOS  
 B. CONTEXTO SEMI URBANO.

GRUPOS OCUPACIONALES \ PAISES	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO NO AGRICOLA	3.59 (0.77)	3.91 (0.86)	3.63 (0.73)	3.55 (0.81)
OBRAERO CALIFICADO	4.15 (0.76)	4.78 (0.68)	4.41 (0.65)	4.75 (0.69)
OBRAERO NO CALIFICADO	5.23 (0.67)	4.94 (0.86)	5.09 (0.63)	5.17 (0.61)
VENDEDOR SERVICIO PERSONAL	4.93 (0.75)	4.36 (0.64)	4.66 (0.65)	5.20 (0.65)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.

DESVIACIONES EN EL NUMERO DE HIJOS, CON RESPECTO A UNA PAUTA DE NORMALIDAD ESTABLECIDA EN BASE A LA EDAD, MEDIAS Y DESVIACIONES STANDARD PARA CADA CASILLA.

CIUDADES \ GRUPOS	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZA.
BUENOS AIRES	0.26 (1.26)	0.01 (1.45)	- 0.76 (1.15)	0.79 (1.21)	0.21 (1.37)	0.06 (1.20)	0.44 (1.85)
BOGOTA	- 0.78 (2.10)	- 0.72 (2.11)	- 0.09 (2.23)	- 0.02 (2.52)	0.78 (2.56)	- 0.01 (2.15)	0.69 (2.49)
RIO DE JANEIRO	- 0.80 (1.58)	- 0.91 (1.62)	- 0.85 (1.61)	- 0.39 (1.81)	0.76 (2.43)	- 0.70 (1.96)	0.69 (2.56)
SAN JOSE	- 1.03 (2.02)	- 1.19 (1.65)	- 0.60 (2.21)	- 0.47 (2.70)	0.37 (2.89)	0.74 (2.66)	0.94 (2.52)
MEXICO	- 0.91 (2.24)	- 0.63 (2.05)	- 0.83 (2.27)	- 0.03 (2.58)	0.54 (2.94)	0.28 (2.55)	0.70 (2.53)
PANAMA	- 0.82 (1.45)	- 0.82 (1.74)	- 0.37 (1.97)	- 0.62 (1.89)	- 0.03 (2.24)	0.03 (2.14)	0.27 (2.19)
CARACAS	- 0.28 (2.28)	- 0.69 (1.94)	- 0.06 (2.15)	- 0.77 (2.37)	0.26 (2.74)	0.41 (2.54)	0.84 (2.64)
QUITO	- 0.89 (2.26)	- 0.87 (1.85)	- 0.26 (2.04)	- 0.57 (1.99)	0.78 (2.50)	- 0.03 (2.08)	0.41 (2.23)
GUAYAQUIL	- 1.16 (1.95)	- 1.41 (2.02)	- 0.78 (2.11)	- 1.33 (1.80)	0.34 (2.73)	- 0.05 (2.16)	0.81 (2.56)
GUATEMALA	- 0.95 (1.29)	- 0.82 (1.47)	- 0.76 (1.62)	- 0.76 (2.08)	0.26 (2.34)	0.31 (2.05)	1.78 (2.14)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR LA DESVIACION STANDARD ENTRE PARENTESIS. UN PUNTAJE POSITIVO SIGNIFICA UN PROMEDIO DE HIJOS MAYOR QUE LO NORMAL DE ACUERDO A LA EDAD Y UN PUNTAJE NEGATIVO SIGNIFICA UN PROMEDIO DE HIJOS MENOR QUE LO NORMAL. EN ESTE CASO NO SE HA CALCULADO EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD, YA QUE ESTE NO DA VALORES MUY CONFIABLES CUANDO LA MEDIA ES PROXIMA A CERO.

DESVIACIONES EN EL NUMERO DE HIJOS CON RESPECTO A UNA PAUTA DE NORMALIDAD ESTABLECIDA EN BASE A LA EDAD Y A LA DURACION DEL MATRIMONIO.  
 MEDIAS Y DESVIACIONES STANDARD PARA CADA CASILLA.

134.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.
BUENOS AIRES	0.22 (1.27)	- 0.05 (1.41)	- 0.72 (1.05)	- 0.02 (1.02)	0.00 (1.27)	- 0.70 (1.05)	0.26 (1.63)
BOGOTA	- 0.84 (2.07)	- 0.46 (1.89)	0.70 (1.85)	- 0.08 (2.23)	0.08 (2.29)	0.01 (1.81)	0.52 (2.16)
RIO DE JANEIRO	- 0.39 (1.48)	- 0.43 (1.59)	- 0.50 (1.54)	- 0.24 (1.82)	0.22 (2.28)	0.71 (1.72)	0.76 (2.33)
SAN JOSE	- 0.52 (1.75)	- 0.68 (1.50)	- 0.38 (2.02)	- 0.35 (2.41)	0.26 (2.56)	0.24 (2.24)	0.92 (2.35)
MEXICO	- 0.68 (2.78)	- 0.71 (1.78)	- 0.54 (2.00)	- 0.75 (2.34)	0.24 (2.55)	0.79 (2.28)	0.52 (2.20)
PANAMA	- 0.47 (1.44)	- 0.25 (1.54)	- 0.23 (1.79)	- 0.38 (1.58)	- 0.73 (2.11)	0.08 (1.92)	0.30 (1.98)
CARACAS	- 0.78 (2.17)	- 0.45 (1.71)	- 0.06 (1.78)	- 0.84 (2.15)	- 0.09 (2.31)	0.25 (2.06)	0.79 (2.05)
QUITO	- 0.53 (1.95)	- 0.48 (1.73)	- 0.78 (1.84)	- 0.69 (1.94)	0.57 (2.15)	0.02 (1.68)	0.30 (2.01)
GUAYAQUIL	- 0.57 (1.71)	- 0.77 (1.92)	- 0.33 (1.74)	- 1.01 (1.67)	0.37 (2.37)	- 0.06 (1.81)	0.56 (2.25)
GUATEMALA	- 0.56 (1.25)	- 0.49 (1.41)	- 0.46 (1.50)	0.05 (1.83)	0.73 (2.13)	0.76 (1.82)	0.96 (1.68)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR LA DESVIACION STANDARD ENTRE PARENTESIS.  
 UN PUNTAJE POSITIVO SIGNIFICA UN PROMEDIO DE HIJOS MAYOR QUE LO NORMAL DE ACUERDO A LA EDAD Y A LA DURACION DEL MATRIMONIO,  
 Y UN PUNTAJE NEGATIVO SIGNIFICA UN PROMEDIO DE HIJOS MENOR QUE LO NORMAL.  
 EN ESTE CASO NO SE HA CALCULADO EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD, YA QUE ESTE NO DA VALORES MUY CONFIABLES CUANDO LA MEDIA ES PROXIMA A CERO.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: PREDISPOSICION AL CONTROL DE LA NATALIDAD.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRABAJ. INDEP. DE SERVICIOS	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	3.56 (0.26)	3.40 (0.27)	3.48 (0.27)	3.46 (0.27)	3.58 (0.25)	3.54 (0.26)	3.32 (0.32)	3.49 (0.27)
BOGOTA	3.40 (0.32)	3.42 (0.31)	3.73 (0.36)	3.34 (0.32)	3.08 (0.40)	3.01 (0.41)	2.69 (0.46)	3.09 (0.39)
RIO DE JANEIRO	3.36 (0.36)	3.51 (0.31)	3.54 (0.32)	3.27 (0.36)	3.20 (0.42)	3.31 (0.38)	3.23 (0.41)	3.36 (0.37)
SAN JOSE	3.66 (0.27)	3.51 (0.27)	3.49 (0.28)	3.53 (0.29)	3.23 (0.36)	3.33 (0.36)	3.72 (0.39)	3.38 (0.33)
MEXICO	3.62 (0.32)	3.46 (0.31)	3.57 (0.31)	3.41 (0.36)	2.99 (0.47)	3.29 (0.42)	2.95 (0.48)	3.30 (0.40)
PANAMA	3.39 (0.28)	3.55 (0.24)	3.46 (0.29)	3.50 (0.27)	3.47 (0.29)	3.44 (0.29)	3.30 (0.32)	3.43 (0.29)
CARACAS	3.57 (0.28)	3.65 (0.26)	3.53 (0.30)	3.29 (0.37)	3.36 (0.36)	3.36 (0.36)	3.20 (0.41)	3.41 (0.34)
QUITO	3.78 (0.11)	3.69 (0.18)	3.69 (0.22)	3.92 (0.17)	3.27 (0.33)	3.45 (0.30)	3.30 (0.32)	3.53 (0.27)
GUAYAQUIL	3.51 (0.26)	3.33 (0.34)	3.62 (0.27)	3.75 (0.20)	3.30 (0.34)	3.38 (0.32)	3.33 (0.34)	3.41 (0.31)
GUATEMALA	3.76 (0.22)	3.91 (0.19)	3.77 (0.18)	3.72 (0.20)	3.54 (0.28)	3.64 (0.25)	3.31 (0.33)	3.65 (0.24)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO, EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
ESTA VARIABLE TIENE 5 CATEGORIAS QUE VAN DESDE 1 (MENOR PREDISPOSICION AL CONTROL DE LA NATALIDAD) HASTA 5 (MAYOR PREDISPOSICION).

- MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR.  
A. CONTEXTO AGRICOLA.

136.

GRUPOS OCUPACIONALES	PAISES			
	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO AGRICOLA	2.31 (0.42)	2.29 (0.41)	1.97 (0.54)	1.29 (0.57)
OBRAERO AGRICOLA CALIFICADO	2.43 (0.39)	2.23 (0.43)	2.31 (0.42)	1.42 (0.59)
OBRAERO AGRICOLA ASALARIADO	2.78 (0.45)	2.06 (0.48)	1.86 (0.53)	1.65 (0.57)
OBRAERO AGRICOLA SEMI-ASALARIADO	2.34 (0.40)	2.52 (0.34)	1.78 (0.56)	1.66 (0.57)
OBRAERO AGRICOLA NO ASALARIADO	2.23 (0.43)	2.00 (0.55)	1.68 (0.55)	1.67 (0.55)
MEDIERO	2.76 (0.46)	2.20 (0.50)	1.62 (0.57)	1.63 (0.57)
PROPIETARIO	2.43 (0.38)	2.33 (0.41)	2.10 (0.47)	2.22 (0.45)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO	2.78 (0.45)	2.20 (0.44)	2.26 (0.42)	1.75 (0.55)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO Y ESPECIES	2.43 (0.37)	1.93 (0.52)	2.03 (0.49)	1.75 (0.54)
PEQUEÑO PROPIETARIO SIN OTROS INGRESOS ADICIONALES EN DINERO	2.35 (0.39)	2.77 (0.46)	1.87 (0.52)	1.72 (0.56)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
LOS VALORES DE ESTA VARIABLE FLUCTUAN ENTRE CERO Y TRES, LOS CUALES REPRESENTAN UN CONTINUO QUE VA DESDE UNA ACTITUD NEGATIVA HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (VALOR CERO) HASTA UNA ACTITUD MAS POSITIVA (VALOR TRES).

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR.  
 B. CONTEXTO SEMI-URBANO.

GRUPOS OCUPACIONALES \ PAISES	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO NO AGRICOLA	2.54 (0.33)	2.31 (0.41)	2.49 (0.35)	2.22 (0.44)
OBRERO CALIFICADO	2.33 (0.40)	2.32 (0.41)	2.11 (0.47)	1.70 (0.56)
OBRERO NO CALIFICADO	2.35 (0.40)	2.42 (0.37)	1.84 (0.53)	1.58 (0.58)
VENDEDOR SERVICIO PERSONAL	2.35 (0.40)	2.34 (0.40)	2.11 (0.45)	1.81 (0.54)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
 LOS VALORES DE ESTA VARIABLE FLUCTUAN ENTRE CERO Y TRES LOS CUALES REPRESENTAN UN CONTINUO QUE VA DESDE UNA ACTITUD NEGATIVA HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (VALOR CERO) HASTA UNA ACTITUD POSITIVA (VALOR TRES).

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: CONOCIMIENTO Y USO DE MEDIOS ANTICONCEPTIVOS.

138

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	3.28 (0.27)	3.15 (0.30)	3.32 (0.27)	3.32 (0.26)	3.28 (0.27)	3.20 (0.28)	2.91 (0.34)	3.23 (0.28)
BOGOTA	2.90 (0.33)	2.99 (0.31)	2.52 (0.40)	2.46 (0.48)	2.20 (0.46)	2.70 (0.47)	1.69 (0.49)	2.29 (0.46)
RIO DE JANEIRO	2.87 (0.33)	2.88 (0.32)	2.86 (0.32)	2.72 (0.35)	2.55 (0.37)	2.57 (0.37)	2.38 (0.40)	2.65 (0.36)
SAN JOSE	3.46 (0.21)	3.28 (0.30)	3.13 (0.28)	3.11 (0.31)	2.83 (0.36)	2.84 (0.35)	2.64 (0.38)	2.98 (0.33)
MEXICO	3.02 (0.31)	2.73 (0.34)	2.62 (0.38)	2.28 (0.43)	1.93 (0.48)	2.74 (0.46)	1.88 (0.50)	2.31 (0.45)
PANAMA	3.04 (0.29)	3.01 (0.31)	3.02 (0.30)	3.11 (0.31)	2.70 (0.36)	2.71 (0.33)	2.56 (0.34)	2.77 (0.33)
CARACAS	3.23 (0.27)	3.16 (0.29)	3.11 (0.29)	2.87 (0.34)	2.72 (0.38)	2.70 (0.37)	2.39 (0.43)	2.83 (0.36)
QUITO	2.65 (0.36)	3.03 (0.30)	2.52 (0.40)	2.53 (0.40)	2.22 (0.45)	2.20 (0.41)	1.82 (0.48)	2.39 (0.42)
GUAYAQUIL	2.83 (0.30)	2.85 (0.35)	2.79 (0.33)	2.88 (0.27)	2.32 (0.40)	2.47 (0.39)	2.17 (0.41)	2.50 (0.38)
GUATEMALA	3.48 (0.22)	3.33 (0.25)	3.09 (0.30)	2.66 (0.38)	2.36 (0.40)	2.43 (0.40)	1.97 (0.38)	2.65 (0.38)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR, EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD.  
ESTA VARIABLE TIENE 4 CATEGORIAS QUE VAN DESDE 1 (GRADO MAS BAJO DE CONOCIMIENTO Y USO DE MEDIOS ANTICONCEPTIVOS) HASTA  
4 (GRADO MAS ALTO).

— MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: CONOCIMIENTO DE METODOS DE PLANIFICACION FAMILIAR.

A. CONTEXTO AGRICOLA.

GRUPOS OCUPACIONALES \ PAISES	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO AGRICOLA	1.42 (0.35)	1.72 (0.26)	1.81 (0.23)	1.50 (0.35)
OBrero AGRICOLA CALIFICADO	1.30 (0.37)	1.77 (0.24)	1.16 (0.32)	1.32 (0.36)
OBrero AGRICOLA ASALARIADO	1.31 (0.35)	1.60 (0.31)	1.25 (0.34)	1.26 (0.35)
OBrero AGRICOLA SEMI-ASALARIADO	1.33 (0.35)	1.44 (0.35)	1.16 (0.33)	1.24 (0.35)
OBrero AGRICOLA NO ASALARIADO	1.15 (0.32)	1.17 (0.35)	1.00 (0.00)	1.21 (0.35)
MEDIERO	1.12 (0.29)	1.80 (0.25)	1.09 (0.28)	1.25 (0.35)
PROPIETARIO	1.58 (0.32)	1.74 (0.26)	1.08 (0.25)	1.50 (0.34)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO	1.32 (0.36)	1.67 (0.28)	1.20 (0.34)	1.30 (0.35)
PEQUEÑO PROPIETARIO CON INGRESOS ADICIONALES EN DINERO Y EN ESPECIES	1.52 (0.33)	1.64 (0.29)	1.05 (0.22)	1.32 (0.36)
PEQUEÑO PROPIETARIO SIN OTROS INGRESOS ADICIONALES EN DINERO	1.28 (0.36)	1.59 (0.31)	1.05 (0.21)	1.25 (0.34)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS. LOS VALORES DE ESTA VARIABLE FLUCTUAN ENTRE CERO Y DOS, SIENDO CERO EL GRADO MAS BAJO DE CONOCIMIENTO DE PLANIFICACION FAMILIAR Y DOS EL GRADO MAS ALTO.

- MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE CONOCIMIENTO DE: METODOS DE PLANIFICACION FAMILIAR.  
B. CONTEXTO SEMI-URBANO.

GRUPOS OCUPACIONALES \ PAISES	COLOMBIA	COSTA RICA	PERU	MEXICO
EMPLEADO NO AGRICOLA	1.77 (0.24)	1.87 (0.18)	1.59 (0.31)	1.80 (0.22)
OBRERO CALIFICADO	1.57 (0.32)	1.89 (0.17)	1.31 (0.35)	1.47 (0.34)
OBRERO NO CALIFICADO	1.38 (0.36)	1.73 (0.26)	1.24 (0.35)	1.40 (0.35)
VENDEDOR SERVICIO PERSONAL	1.55 (0.32)	1.82 (0.21)	1.22 (0.34)	1.49 (0.34)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
LOS VALORES DE ESTA VARIABLE FLUCTUAN ENTRE CERO Y DOS, SIENDO CERO EL GRADO MAS BAJO DE CONOCIMIENTO DE METODOS DE PLANIFICACION FAMILIAR Y DOS EL GRADO MAS ALTO.

## III. 5. 2. Nupcialidad.

En relación con este tema hemos seleccionado los aspectos. Ellos son:

- Tipo de unión del matrimonio actual de la respondente. Las posibilidades son dos. O es casada o es conviviente. Para cada grupo hemos calculado un promedio en base a puntajes 1 y 2.

- Pauta matrimonial. Se trata de un índice elaborado a partir de la relación existente entre la edad de las respondentes y la duración de su matrimonio. La curva de regresión entre dichas variables, constituida en un eje de referencia, nos permite distinguir diferencias entre matrimonios adelantados o atrasados con respecto a la tendencia general representada por dicha curva. Un promedio positivo en un grupo significa una mayor frecuencia de matrimonios adelantados. Un puntaje negativo, en cambio, representa una cierta predominancia de matrimonios retrasados.

MEIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: TIPO DE UNION MATRIMONIAL.

142.

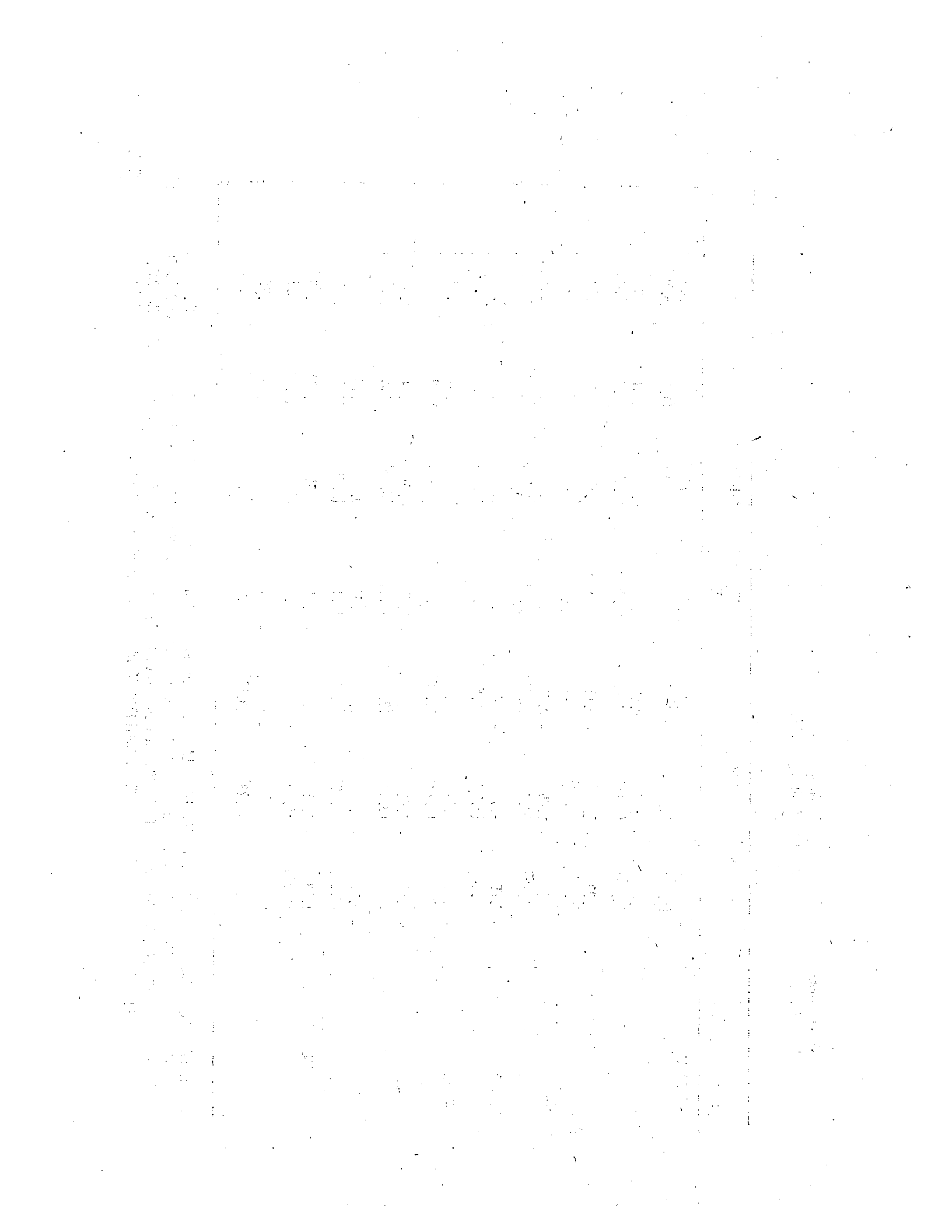
GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO- ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	1.00 (0.00)	1.01 (0.11)	1.00 (0.05)	1.01 (0.08)	1.00 (0.00)	1.02 (0.15)	1.04 (0.19)	1.01 (0.11)
BOGOTA	1.02 (0.13)	1.01 (0.12)	1.05 (0.20)	1.08 (0.25)	1.10 (0.27)	1.07 (0.24)	1.08 (0.25)	1.07 (0.23)
RIO DE JANEIRO	1.02 (0.13)	1.03 (0.17)	1.02 (0.15)	1.04 (0.18)	1.11 (0.29)	1.08 (0.25)	1.16 (0.32)	1.07 (0.24)
SAN JOSE	1.05 (0.22)	1.02 (0.14)	1.09 (0.26)	1.09 (0.27)	1.17 (0.32)	1.15 (0.30)	1.18 (0.32)	1.12 (0.29)
MEXICO	1.03 (0.17)	1.03 (0.17)	1.08 (0.25)	1.10 (0.27)	1.18 (0.33)	1.10 (0.27)	1.19 (0.34)	1.11 (0.28)
PANAMA	1.17 (0.32)	1.11 (0.28)	1.26 (0.35)	1.18 (0.33)	1.47 (0.34)	1.43 (0.35)	1.56 (0.32)	1.39 (0.35)
CARACAS	1.06 (0.24)	1.03 (0.17)	1.12 (0.29)	1.08 (0.25)	1.27 (0.35)	1.28 (0.35)	1.42 (0.35)	1.22 (0.34)
QUITO	1.08 (0.26)	1.01 (0.11)	1.04 (0.18)	1.04 (0.19)	1.09 (0.27)	1.09 (0.27)	1.08 (0.25)	1.06 (0.24)
GUAYAQUIL	1.20 (0.34)	1.05 (0.21)	1.17 (0.32)	1.20 (0.34)	1.42 (0.35)	1.42 (0.35)	1.48 (0.34)	1.34 (0.35)
GUATEMALA	1.01 (0.11)	1.05 (0.21)	1.15 (0.31)	1.27 (0.35)	1.46 (0.34)	1.48 (0.34)	1.50 (0.33)	1.34 (0.35)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN LA MEDIA EN PRIMER LUGAR Y EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD EN SEGUNDO LUGAR, ENTRE PARENTESIS.  
ESTA VARIABLE TIENE DOS CATEGORIAS: 1 (Casado) y 2 (Conviviente).

DESVIACIONES EN LOS AÑOS DE CASADA CON RESPECTO A UNA PAUTA DE NORMALIDAD ESTABLECIDA EN BASE A LA EDAD,  
 MEDIAS Y DESVIACIONES STANDARD PARA CADA CASILLA.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO- ESPECIALIZ.
BUENOS AIRES	- 0.60 (4.06)	- 0.39 (4.16)	- 1.25 (4.57)	0.68 (4.64)	0.75 (3.95)	0.34 (4.51)	0.49 (5.18)
BOGOTA	0.28 (3.65)	- 0.86 (4.17)	- 0.59 (4.05)	0.27 (3.98)	0.39 (4.17)	- 0.01 (3.79)	0.29 (3.94)
RIO DE JANEIRO	- 0.99 (4.88)	- 1.09 (3.59)	- 0.61 (4.17)	0.28 (4.47)	0.68 (4.36)	0.06 (4.10)	0.68 (4.00)
SAN JOSE	- 1.10 (4.22)	- 1.05 (3.26)	- 0.71 (3.71)	0.36 (3.98)	0.70 (4.26)	0.23 (4.34)	0.67 (3.85)
MEXICO	- 0.65 (3.44)	- 1.58 (4.24)	- 0.89 (4.53)	0.53 (3.89)	1.07 (4.40)	0.45 (3.85)	0.75 (4.02)
PANAMA	- 0.81 (3.54)	- 1.74 (4.23)	0.10 (3.65)	- 0.65 (4.87)	1.04 (3.55)	0.41 (3.90)	0.47 (3.90)
CARACAS	- 0.62 (3.71)	- 1.05 (3.89)	- 0.38 (3.92)	- 0.74 (3.94)	0.37 (5.06)	0.01 (4.42)	1.33 (4.44)
QUITO	- 0.87 (3.24)	- 0.95 (3.35)	0.04 (3.73)	0.66 (3.19)	0.97 (3.64)	0.13 (3.74)	0.68 (3.51)
GUAYAQUIL	- 1.23 (4.78)	- 1.51 (4.59)	- 0.79 (3.94)	- 0.44 (3.63)	0.54 (4.07)	0.51 (3.82)	0.99 (3.78)
GUATEMALA	- 1.63 (3.73)	- 1.48 (4.23)	- 1.20 (3.51)	- 0.92 (4.64)	0.50 (3.70)	0.53 (3.69)	0.75 (3.69)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR LA DESVIACION STANDARD ENTRE PARENTESIS.  
 UN PUNTAJE POSITIVO SIGNIFICA QUE EN PROMEDIO LAS MUJERES DEL GRUPO CORRESPONDIENTE LLEVAN MAS AÑOS DE CASADAS QUE LO NORMAL DE ACUERDO A SU EDAD, UN PUNTAJE NEGATIVO SIGNIFICA QUE LLEVA MENOS AÑOS DE CASADA QUE LO NORMAL DE ACUERDO A SU EDAD.  
 NO SE OBTUVIERON ACA LOS COEFICIENTES DE VARIABILIDAD YA QUE LOS RESULTADOS NO SON MUY CONFIABLES CUANDO LA MEDIA SE ACERCA A CERO.



### III. 5. 3. Participación Ocupacional de la Esposa.

En relación con esta variable simplemente se calculó un promedio en base a un puntaje de menor a mayor participación laboral.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: PARTICIPACION LABORAL DE LA MUJER.

146.

CIUDADES / GRUPOS	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	1.68 (0.77)	1.49 (0.66)	1.65 (0.75)	1.61 (0.80)	1.63 (0.77)	1.59 (0.75)	1.69 (0.76)	1.63 (0.76)
BOGOTA	1.52 (0.70)	1.76 (0.78)	1.59 (0.75)	1.58 (0.82)	1.62 (0.76)	1.47 (0.73)	1.41 (0.68)	1.54 (0.75)
RIO DE JANEIRO	1.54 (0.72)	1.43 (0.71)	1.39 (0.66)	1.23 (0.58)	1.54 (0.71)	1.34 (1.46)	1.32 (0.62)	1.39 (0.68)
SAN JOSE	1.52 (0.75)	1.65 (0.79)	1.70 (0.79)	1.59 (0.81)	1.47 (0.78)	1.56 (0.80)	1.80 (0.76)	1.60 (0.79)
MEXICO	1.33 (0.69)	1.35 (0.91)	1.38 (0.75)	1.37 (0.73)	1.27 (0.67)	1.53 (0.76)	1.40 (0.68)	1.40 (0.75)
PANAMA	2.04 (0.80)	2.22 (0.77)	1.80 (0.81)	1.86 (0.86)	1.72 (0.83)	1.82 (0.81)	1.81 (0.83)	1.86 (0.82)
CARACAS	1.77 (0.77)	1.62 (0.80)	1.41 (0.72)	1.67 (0.78)	1.45 (0.73)	1.47 (0.76)	1.29 (0.68)	1.48 (0.76)
QUITO	1.80 (0.73)	2.03 (0.75)	1.85 (0.75)	1.79 (0.74)	1.85 (0.73)	1.86 (0.70)	1.70 (0.74)	1.85 (0.74)
GUAYAQUIL	1.66 (0.67)	1.41 (0.72)	1.55 (0.74)	1.40 (0.69)	1.55 (0.77)	1.46 (0.71)	1.68 (0.74)	1.54 (0.73)
GUATEMALA	1.70 (0.74)	1.33 (0.68)	1.51 (0.71)	1.59 (0.82)	1.40 (0.73)	1.49 (0.76)	1.65 (0.74)	1.51 (0.74)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS. ESTA VARIABLE TIENE 6 CATEGORIAS QUE VAN DESDE 0 A 5, SIENDO 0 EL GRADO MAS BAJO DE PARTICIPACION Y 5 EL GRADO MAS ALTO.

### III. 5. Socialización.

Tres índices parciales y un índice resumen han sido elaborados para analizar, desde distintos puntos de vista, la mayor o menor exposición a la irradiación de determinados agentes socializadores. Ellos son:

- Educación de la pareja de progenitores.
- Origen rural o urbano de la pareja.
- Exposición de la entrevistada a ciertos medios de comunicación de masas.
- Índice resumen de socialización urbana.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE EDUCACION DE LA PAREJA.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO- ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	2.68 (0.52)	2.91 (0.45)	2.50 (0.55)	1.63 (0.91)	1.52 (0.90)	1.15 (0.95)	0.45 (1.78)	1.82 (0.82)
BOGOTA	3.38 (0.33)	3.47 (0.29)	2.41 (0.62)	1.91 (0.83)	0.99 (1.27)	1.02 (1.25)	0.16 (3.50)	1.55 (1.04)
RIO DE JANEIRO	3.06 (0.44)	3.51 (0.27)	2.62 (0.55)	1.27 (1.15)	0.91 (1.27)	1.07 (1.16)	0.39 (2.08)	1.66 (0.98)
SAN JOSE	3.34 (0.33)	3.62 (0.24)	2.49 (0.58)	1.57 (0.96)	0.84 (1.45)	0.84 (1.40)	0.25 (2.76)	1.57 (1.03)
MEXICO	3.02 (0.45)	3.26 (0.31)	2.26 (0.65)	1.27 (1.06)	0.56 (1.80)	0.83 (1.41)	0.31 (2.39)	1.44 (1.10)
PANAMA	3.41 (0.34)	3.65 (0.23)	3.24 (0.36)	2.32 (0.70)	1.82 (0.84)	2.25 (0.70)	1.57 (0.93)	2.37 (0.67)
CARACAS	3.09 (0.35)	3.36 (0.29)	2.13 (0.66)	1.64 (0.89)	0.68 (1.54)	0.80 (1.38)	0.22 (2.91)	1.41 (1.08)
QUITO	3.51 (0.27)	3.82 (0.14)	3.02 (0.43)	3.21 (0.40)	1.00 (1.20)	1.72 (0.81)	0.66 (1.73)	2.21 (0.74)
GUAYAQUIL	3.34 (0.32)	3.62 (0.23)	3.18 (0.38)	2.65 (0.57)	1.03 (1.29)	1.43 (1.01)	0.60 (1.80)	1.80 (0.92)
GUATEMALA	3.57 (0.24)	3.86 (0.12)	2.85 (0.50)	1.52 (1.03)	0.66 (1.67)	0.76 (1.57)	0.21 (3.19)	1.53 (1.09)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS, ESTA VARIABLE TIENE 5 CATEGORIAS QUE VAN DESDE CERO (GRADO MAS BAJO DE EDUCACION) HASTA CUATRO (GRADO MAS ALTO).

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE ORIGEN RURAL-URBANO DE LA PAREJA.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	2.74 (0.25)	2.71 (0.26)	2.71 (0.27)	2.59 (0.33)	2.63 (0.32)	2.39 (0.42)	2.23 (0.51)	2.56 (0.34)
BOGOTA	2.05 (0.59)	1.97 (0.60)	1.37 (0.92)	1.77 (1.03)	1.74 (1.10)	1.70 (1.11)	0.83 (1.40)	1.27 (1.00)
RIO DE JANEIRO	3.03 (0.11)	3.02 (0.12)	2.97 (0.12)	3.11 (0.27)	2.92 (0.21)	2.97 (0.17)	2.86 (0.29)	2.96 (0.19)
SAN JOSE	2.74 (0.24)	2.78 (0.26)	2.44 (0.38)	2.36 (0.43)	2.29 (0.46)	2.74 (0.50)	1.72 (0.71)	2.29 (0.45)
MEXICO	2.64 (0.30)	2.53 (0.35)	2.43 (0.38)	2.11 (0.56)	1.89 (0.66)	2.74 (0.53)	1.80 (0.71)	2.78 (0.52)
PANAMA	2.60 (0.35)	2.65 (0.38)	2.27 (0.44)	2.50 (0.35)	1.96 (0.62)	1.92 (0.62)	1.82 (0.67)	2.07 (0.57)
CARACAS	2.70 (0.26)	2.67 (0.28)	2.40 (0.42)	2.58 (0.31)	2.30 (0.48)	2.28 (0.47)	2.06 (0.59)	2.36 (0.44)
QUITO	2.90 (0.16)	2.73 (0.27)	2.59 (0.32)	2.63 (0.31)	2.32 (0.45)	2.31 (0.46)	1.82 (0.71)	2.43 (0.41)
GUAYAQUIL	2.74 (0.26)	2.56 (0.34)	2.51 (0.36)	2.55 (0.28)	2.04 (0.58)	2.23 (0.49)	1.92 (0.60)	2.24 (0.48)
GUATEMALA	2.78 (0.21)	2.86 (0.17)	2.23 (0.47)	1.97 (0.61)	2.00 (0.57)	1.79 (0.65)	1.35 (0.94)	2.07 (0.58)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN LA MEDIA EN PRIMER LUGAR Y EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD EN SEGUNDO LUGAR, ENTRE PARENTESIS. ESTA VARIABLE TIENE 5 CATEGORIAS QUE VAN DESDE CERO (ORIGEN RURAL PARA AMBOS) HASTA 4 (ORIGEN URBANO PARA AMBOS).

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE EXPOSICION A LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS. +

150.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	2.98 (0.34)	3.01 (0.39)	2.71 (0.42)	2.35 (0.51)	2.19 (0.60)	2.20 (0.54)	1.80 (0.69)	2.46 (0.50)
BOGOTA	2.95 (0.38)	2.83 (0.40)	1.95 (0.57)	1.91 (0.57)	1.39 (0.83)	1.33 (0.80)	0.69 (1.16)	1.64 (0.76)
RIO DE JANEIRO	2.69 (0.43)	2.99 (0.36)	2.39 (0.52)	1.95 (0.71)	1.55 (0.85)	1.79 (0.70)	1.20 (0.99)	1.97 (0.69)
SAN JOSE	2.93 (0.27)	2.89 (0.34)	2.40 (0.41)	2.41 (0.46)	1.92 (0.62)	1.77 (0.63)	1.28 (0.77)	2.09 (0.55)
MEXICO	2.80 (0.42)	2.53 (0.46)	2.37 (0.51)	1.90 (0.67)	1.51 (0.92)	1.77 (0.73)	1.16 (1.04)	1.91 (0.71)
PANAMA	3.42 (0.25)	3.23 (0.26)	2.91 (0.36)	2.79 (0.30)	2.42 (0.46)	2.59 (0.42)	2.37 (0.46)	2.67 (0.41)
CARACAS	3.31 (0.27)	3.13 (0.33)	2.61 (0.46)	2.48 (0.53)	1.79 (0.75)	1.82 (0.71)	1.09 (1.15)	2.14 (0.65)
QUITO	3.16 (0.28)	2.73 (0.33)	2.39 (0.49)	2.54 (0.33)	1.34 (0.81)	1.57 (0.69)	0.94 (0.96)	1.94 (0.64)
GUAYAQUIL	3.17 (0.31)	3.12 (0.32)	2.76 (0.36)	2.78 (0.36)	1.79 (0.66)	2.04 (0.54)	1.58 (0.72)	2.19 (0.55)
GUATEMALA	3.34 (0.25)	3.06 (0.33)	2.79 (0.39)	2.26 (0.62)	1.43 (0.87)	1.49 (0.81)	0.69 (1.36)	1.94 (0.71)

+ EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS. ESTA VARIABLE TIENE CINCO CATEGORIAS QUE VAN DESDE CERO (GRADO MAS BAJO DE EXPOSICION A LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS) HASTA CUATRO (GRADO MAS ALTO).

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE : SOCIALIZACION URBANA.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIALIZ.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	8.40 (0.25)	8.63 (0.26)	7.92 (0.26)	6.56 (0.35)	6.34 (0.35)	5.73 (0.37)	4.48 (0.43)	6.85 (0.36)
BOGOTA	8.38 (0.31)	8.27 (0.28)	5.72 (0.51)	4.99 (0.56)	3.52 (0.71)	3.45 (0.73)	1.68 (0.98)	4.45 (0.72)
RIO DE JANEIRO	8.79 (0.24)	9.53 (0.18)	7.98 (0.28)	6.33 (0.40)	5.38 (0.41)	5.83 (0.36)	4.45 (0.42)	6.59 (0.41)
SAN JOSE	9.01 (0.19)	9.29 (0.19)	7.32 (0.32)	6.34 (0.40)	5.05 (0.47)	4.75 (0.47)	3.25 (0.59)	5.94 (0.47)
MEXICO	8.46 (0.29)	8.33 (0.26)	7.06 (0.36)	5.28 (0.52)	3.96 (0.68)	4.74 (0.53)	3.27 (0.70)	5.53 (0.56)
PANAMA	9.43 (0.22)	9.53 (0.20)	8.42 (0.27)	7.61 (0.27)	6.20 (0.46)	6.75 (0.42)	5.77 (0.48)	7.11 (0.41)
CARACAS	9.10 (0.20)	9.17 (0.19)	7.14 (0.36)	6.69 (0.40)	4.77 (0.50)	4.90 (0.49)	3.37 (0.63)	5.91 (0.50)
QUITO	9.57 (0.17)	9.27 (0.16)	8.01 (0.32)	8.38 (0.22)	4.66 (0.51)	5.60 (0.44)	3.42 (0.72)	6.59 (0.46)
GUAYAQUIL	9.26 (0.21)	9.30 (0.20)	8.45 (0.26)	7.98 (0.27)	4.86 (0.56)	5.69 (0.43)	4.09 (0.54)	6.23 (0.48)
GUATEMALA	9.69 (0.16)	9.78 (0.14)	7.87 (0.33)	5.75 (0.54)	4.09 (0.65)	4.04 (0.65)	2.25 (0.92)	5.47 (0.62)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
ESTA VARIABLE FLUCTUA ENTRE 0 Y 11 REPRESENTANDO CERO EL GRADO MAS BAJO DE SOCIALIZACION URBANA Y ONCE EL GRADO MAS ALTO.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

LECTURE 1

MECHANICS

1.1

1.2

1.3

1.4

1.5

### III. 5. 5. Contenidos Ideológicos.

De las variables elaboradas a partir del PECFAL URBANO hemos seleccionado un conjunto de indicadores que nos han permitido construir un índice de religiosidad y otro de feminismo. Este último pretende medir el mayor o menor grado en que las respondientes reivindican una participación igualitaria de las mujeres en comparación con los hombres en las diversas esferas de la vida social.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE: RELIGIOSIDAD.

154.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS ESPECIAL.	OBREROS NO ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	1.25 (0.90)	1.51 (0.70)	1.33 (0.77)	1.11 (0.76)	1.28 (0.72)	1.23 (0.76)	1.21 (0.74)	1.26 (0.79)
BOGOTA	2.55 (0.33)	2.67 (0.29)	2.58 (0.28)	2.61 (0.26)	2.46 (0.33)	2.52 (0.30)	2.56 (0.26)	2.55 (0.29)
RIO DE JANEIRO	1.85 (0.64)	1.80 (0.66)	1.70 (0.66)	1.85 (0.61)	1.65 (0.68)	1.51 (0.73)	1.47 (0.72)	1.63 (0.69)
SAN JOSE	2.55 (0.35)	2.51 (0.38)	2.53 (0.34)	2.25 (0.48)	2.26 (0.44)	2.38 (0.40)	2.22 (0.43)	2.39 (0.40)
MEXICO	2.31 (0.42)	2.29 (0.42)	2.27 (0.43)	2.31 (0.38)	2.37 (0.35)	2.41 (0.34)	2.29 (0.38)	2.33 (0.39)
PANAMA	2.13 (0.47)	2.22 (0.42)	2.14 (0.42)	2.00 (0.43)	1.95 (0.51)	1.96 (0.50)	1.90 (0.52)	2.00 (0.49)
CARACAS	2.29 (0.42)	2.12 (0.46)	1.97 (0.48)	2.00 (0.46)	1.62 (0.61)	1.52 (0.63)	1.43 (0.72)	1.74 (0.57)
QUITO	2.59 (0.28)	2.44 (0.36)	2.47 (0.35)	2.21 (0.44)	2.45 (0.35)	2.52 (0.31)	2.52 (0.30)	2.48 (0.33)
GUAYAQUIL	2.54 (0.32)	2.36 (0.43)	2.26 (0.42)	2.40 (0.34)	2.17 (0.45)	2.12 (0.46)	2.30 (0.37)	2.24 (0.42)
GUATEMALA	2.20 (0.45)	2.19 (0.45)	2.05 (0.45)	2.08 (0.45)	1.85 (0.51)	1.94 (0.47)	2.06 (0.42)	2.00 (0.47)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECE EN PRIMER LUGAR LA MEDIA Y EN SEGUNDO LUGAR, EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD ENTRE PARENTESIS.  
ESTA VARIABLE FLUCTUA ENTRE 0 Y 3, EL CERO REPRESENTA EL GRADO MAS BAJO DE RELIGIOSIDAD Y EL TRES EL GRADO MAS ALTO.

MEDIAS Y COEFICIENTES DE VARIABILIDAD DE FEMINISMO.

GRUPOS CIUDADES	PATRONES	DIRECTIVOS	EMPLEADOS	TRAB. INDEP. DE SERVICIO	ARTESANOS	OBREROS - ESPECIAL.	OBREROS NO- ESPECIALIZ.	T O T A L
BUENOS AIRES	2.74 (0.57)	2.41 (0.51)	2.39 (0.56)	2.64 (0.59)	2.78 (0.50)	2.87 (0.51)	3.09 (0.40)	2.61 (0.54)
BOGOTA	3.29 (0.42)	3.17 (0.42)	3.76 (0.35)	3.52 (0.36)	3.69 (0.32)	3.89 (0.31)	3.97 (0.29)	3.71 (0.34)
RIO DE JANEIRO	2.93 (0.52)	2.51 (0.54)	2.96 (0.48)	3.45 (0.45)	3.45 (0.43)	3.36 (0.42)	3.46 (0.40)	3.19 (0.45)
SAN JOSE	2.91 (0.43)	2.71 (0.48)	3.34 (0.43)	3.28 (0.40)	3.51 (0.40)	3.58 (0.33)	3.74 (0.35)	3.40 (0.39)
MEXICO	2.67 (0.51)	2.78 (0.45)	3.07 (0.41)	3.18 (0.43)	3.64 (0.38)	3.48 (0.37)	3.75 (0.33)	3.31 (0.40)
PANAMA	2.57 (0.55)	2.48 (0.45)	2.48 (0.50)	2.46 (0.48)	2.78 (0.50)	2.82 (0.43)	3.05 (0.45)	2.77 (0.47)
CARACAS	2.75 (0.52)	2.63 (0.51)	3.04 (0.48)	3.58 (0.35)	3.60 (0.41)	3.51 (0.41)	3.75 (0.40)	3.33 (0.44)
QUITO	2.98 (0.48)	2.94 (0.45)	3.54 (0.36)	3.46 (0.34)	4.12 (0.33)	3.89 (0.34)	3.91 (0.37)	3.66 (0.38)
GUAYAQUIL	3.03 (0.44)	2.95 (0.39)	3.27 (0.41)	3.15 (0.35)	3.55 (0.39)	3.70 (0.35)	3.75 (0.34)	3.48 (0.38)
GUATEMALA	2.41 (0.44)	2.43 (0.40)	2.78 (0.42)	3.25 (0.32)	3.46 (0.33)	3.45 (0.34)	3.79 (0.30)	3.21 (0.38)

NOTA: EN CADA SUBCASILLA APARECEN LA MEDIA EN PRIMER LUGAR Y EL COEFICIENTE DE VARIABILIDAD EN SEGUNDO LUGAR ENTRE PARENTESIS. ESTA VARIABLE TIENE SEIS VALORES SIENDO EL UNO EL VALOR MAS ALTO Y EL SEIS EL VALOR MAS BAJO DE FEMINISMO.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

5300 S. DICKINSON DRIVE

CHICAGO, ILLINOIS 60637

TEL: 773-936-3700

FAX: 773-936-3701

WWW.PHYSICS.UCHICAGO.EDU

WWW.PHYSICS.UCHICAGO.EDU

WWW.PHYSICS.UCHICAGO.EDU

WWW.PHYSICS.UCHICAGO.EDU

## I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	
PARTE I. Naturaleza y Sociedad.	
I.1. Naturaleza y Cultura .....	1
I.2. La acumulación biológica: la herencia..	5
I.3. La acumulación histórica: las estruc- turas sociales .....	19
PARTE II. Acumulación Histórica y Sistemas Familiares.	
II.1. Sociedades primitivas y sistemas de parentesco .....	29
II.2. El Estado y la familia .....	34
II.3. Ideología y familia .....	39
II.4. Desarrollo económico y familia .....	58
PARTE III. Tipología de Unidades Familiares.	
III.1. Fuerza de Trabajo y familia .....	74
III.2. Elementos para la elaboración de una tipología de familias aplicable a los países de América Latina .....	87
III.3. Ensayo de tipologización a partir de las encuestas comparativas de fecun- didad: PECFAL URBANO .....	93
III.4. Tipología de Familias en los contextos rurales .....	122
III.5. Presentación de resultados .....	127

MEMORANDUM

DATE

TO

SUBJECT

1. [Faint text]

2. [Faint text]

3. [Faint text]

4. [Faint text]

5. [Faint text]

6. [Faint text]

7. [Faint text]

8. [Faint text]

9. [Faint text]

10. [Faint text]

11. [Faint text]

12. [Faint text]

13. [Faint text]

14. [Faint text]

15. [Faint text]

16. [Faint text]

17. [Faint text]

18. [Faint text]

19. [Faint text]

20. [Faint text]

21. [Faint text]

22. [Faint text]

23. [Faint text]



